

»Diríase que de su esplendor ha tomado el suyo la brillante aurora, que se muestra durante la oscuridad de la noche.

»Mar de generosidad, que derrama sus dulces olas, más abundantes que las olas del mar salado,

»¿Quién despertará en vuestra mente mi recuerdo en un día de combate, en el cual no escape ileso ninguno de los que experimentan su horror;

»Con todos sus escuadrones cubiertos de blancas corazas, que parecen al que los mira brillantes antorchas?

»No olvides á tu cliente en el tumulto de esta batalla; recuérdalo en el ardor del combate.»

El Emir de los creyentes le contestó :

«¿De qué manera el que se halla abrumado por los pesares del amor, como yo estoy,

»Ha de desear ni un instante de descanso, ni mezclar el vino con el agua?

»Si una roca sufriera alguno de mis pesares, volveríase tan frágil como un cristal.

»Otras veces, como sabes, libre de los pesares que hoy lamento, gustaba de los placeres;

»Hoy, ausente de mi amada, experimento penas para las cuales no hay remedio.

»La rosa acrecienta mi tristeza, la azucena despierta mi agitación.

»Mis noches, ántes tan deliciosas, ahora me parecen feas como rostros deformes.

»Nada esperes de lo que desees, ni que los cuidados me anuncien su partida.»

\* Otra de las poesías que Ismaíl compuso al Emir de los creyentes es la que dice :

«Acariciaron sus dedos los rizos de su frente, con el intento de herir el corazón del amante.

»Como si su bigote fuera la luna nueva naciente, trazada con almizcle por diestra mano.

»Como si su rostro fuera un sol meridional, velado con las tinieblas de la noche oscura.

»Como si sus mejillas fueran flores de un jardín, en que la azucena sobrepuja á la anémone.

»Cuando se vuelve, paréceme una estatua; cuando se sonrie, paréceme un relámpago deslumbrador.

»¡Oh cumbre de hermosura, que es todo mi anhelo! ¿Cómo he de sufrir el peso que llevo sobre mi corazón agitado?

»Dios decretó este (amor) que ves, y yo no veo medio de excusar el decreto de Dios.

»Di al califa de la familia de Omeyya, para cuyas abundantes dádivas jamas se encuentra obstáculo :

\* Pág. 165.

\* »Has hecho olvidar á Mansor, á Rexid ; has cubierto de oprobio á Mehdi y Wétsik <sup>1</sup>,

»Has imitado el perfecto modelo del Califa y del Imam, superior á los demas, al modelo que os ha dejado Âbdo-l-Mélic, el dirigido por Dios por la buena via.

»¿Me abandonaré á la miseria, despues de haber estado unido á vos con los más estrechos vínculos?»

Aquí se acaba esta coleccion de tradiciones sobre la conquista de España y sus emires. Loor á Dios, que es digno de alabanza, y la bendicion para nuestro señor Mahoma, su profeta y siervo.

<sup>1</sup> Califas de la familia Âbbaçi.

## APÉNDICES.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

## APÉNDICES.

### I.

#### TESTIMONIOS CRISTIANOS REFERENTES Á LA INVASION Y A LOS GOBERNADORES.

##### 1.º

##### CONTINUADOR DEL BICLARENSE.

44. Sarracenorum Ulit (Walid) scepra regni sumens, secundum quod exposuerat pater eius, succedit in regnum, regnans annis VIII<sup>1</sup>; vir totius prudentiae in exponendis exercitibus, tantum ut cum divino expers favore esset, pene omnium gentium sibimet proximarum virtutem confregit. Romaniamque inter omnia assidua vastatione debilem facit, Insulas quoque ad consummationem adduxit, Indiae fines vastando perdomuit.

45. In Occidentis quoque partibus regnum Gothorum antiqua soliditate firmatum apud Spanias, per ducem sui exercitus, nomine Muza, adgressus, edomuit, et regno abjecto, vectigales facit. Sic omnia prospere gerens, nono regni anno praevisis copiis universarum gentium sibi exhibitis, vitae terminum dedit.

47. Apud arabes, Ulit (Walid) mortuo, Zoleiman, sanguine frater, in regno secundum expositionem patris<sup>2</sup> regnat annis III<sup>3</sup>.....

<sup>1</sup> Al-Walid reinó desde 8 de Octubre de 705 hasta 25 de Febrero de 715.

<sup>2</sup> El padre Florez supone que en vez de *patris* acaso deba leerse *fratris*; pero es error, y la crónica dice bien. El que dispuso que á Al-Walid sucediese su

hermano Çuleiman fué el padre de ambos, Ábdo-l-Mélic.

<sup>3</sup> Çuleiman reinó desde el 25 de Febrero de 715 hasta el 22 de Setiembre de 717.



49. Zoleiman moriens sucesorem saracenorum reliquit in regno filium patruí, quem avus cuncto ab Ægypto Occidenti praeposuerat, nomine Amer (Ómar), regn. ann. III<sup>1</sup>, et post eum fratrem reduxit in regno Izit (Yezid) nomine.

50. Izit (Yezid) saracenorum succedens in regno, regnat annis IIII<sup>2</sup>.

51. .... In Occiduis denique partibus ex parte per duces exercitus prospera gessit. Galliam quoque Narbonensem per duce[m] exercitus, Mazlema nomine<sup>3</sup>, suam fecit: gentemque francorum frequentibus bellis stimulat: atque incongruenti virtute jam dictus dux exercitus Tolosam usque pervenit, eamque obsidione cingens fundis et diversis generum machinis expugnare conatur. Francorum gentes tali de nuntio certae, apud duce[m] ipsius gentis, Eudonem nomine, congregantur: sicque collecti, Tolosam usque perveniunt. Apud Tolosam utriusque exercitus acies gravi dimicatione configunt. Zema duce[m] exercitus saracenorum cum parte exercitus sui occidunt: reliquum exercitum per fugam lapsum sequuntur.

52. Igitur Izit (Yezid) rex saracenorum quarto explicato anno ab hac luce migravit, fratri regnum reliquens, Hesciam nomine (Hixem)<sup>4</sup>, et post fratrem, natum proprii seminis regnaturum adsciscit, nomine Hulit (Walid)<sup>5</sup>.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
 CONSEJERÍA DE CULTURA  
 2.º  
 ISIDORO PACENSE.

No nos detendremos á encarecer la importancia de este documento, ni á investigar su verdadero autor; Mr. Dozy, en la segunda edicion de sus *Recherches*, tomo I, pág. 2, ha dedicado un capítulo al exámen de estas cuestiones. La Academia se propone ademas hacer una nueva edicion de

<sup>1</sup> Ómar reinó desde el 22 de Setiembre de 717 hasta el 5 de Febrero de 720.

<sup>2</sup> Yezid reinó desde la muerte de Ómar hasta el 28 de Enero de 724.

<sup>3</sup> Ha hablado ántes el autor de las guerras que sostuvo Yezid en Mesopotamia y Persia por medio de su general Maclama, y sin duda algun copiante repitió aquí por inadvertencia el mismo nombre, hablando de las cosas

de España. El general que llegó hasta Tolosa, y allí murió combatiendo contra Eudon, se llamaba Aç-Çamh, ó sea Zema, como dice despues, el cual sucedió á Al-Horr en el gobierno de España.

<sup>4</sup> Hixem reinó desde el 28 de Enero de 724 hasta el 6 de Febrero de 743.

<sup>5</sup> Al-Walid II reinó desde la muerte de Hixem hasta el 16 de Abril de 744.

todos los cronicones, y tiene para ello nombrada comision competente. Nos limitaremos ahora á insertar los párrafos que hacen á nuestro propósito, que son muchos, añadiendo algunas notas necesarias.

34. Hujus temporibus, in Æra DCCXLIX, anno imperii ejus quarto, Arabum XCII. Ulit sceptrâ Regni quintum per annum retinente <sup>1</sup>, Rudericus tumultuosè Regnum, hortantè Senatu, invadit. Regnat anno uno: nam adgregata copia exercitus adversus Arabes unà cum Mauris à Muza missis, id est Taric Abuzara, et ceteris diu sibi provinciam creditam incursantibus, simulque et plures civitates devastantibus, anno imperij Justiniani quinto, Arabum XCIII. Ulit sexto, in Æra DCCL. <sup>2</sup> transductis promontoriis, sese cum eis configendo recepit: eoque præliò, fugato omni Gothorum exercitu, qui cum eo æmulanter fraudulentè ob ambitionem Regni advenerant, cecidit. Sicque Regnum simul cum patria malè cum æmulum internatione amisit, peragente Ulit an. VI.

35. Per idem tempus divinæ memoriæ Sinderedus, urbis Regiæ Metropolitanus Episcopus, sanctimonix studio claret: atque longævus et merito honorabiles viros, quos in suprafata sibi commissa Ecclesia reperit, non secundum scientiam zelo sanctitatis stimulat, atque instinctu jam dicti Witizæ Principis eos sub ejus tempore convexare non cessat: qui et post modicum incursus Arabum expavescens, non ut pastor, sed ut mercenarius Christi oves contra decreta majorum deserens, Romanæ patriæ sese adventat.

36. Hujus temporibus, in Æra DCCXLIX. anno imperii ejus quarto, Arabum XCII. Ulit V. <sup>3</sup> dum per supranominatos missos Hispania vastaretur, et nimium non solum hostili, verum etiam intestino furore confligeretur, Muza et ipse ut miserrimam adiens gentem per Gaditanum fretum columnas Herculis pertendentes, et quasi fumi indicio portus aditus demonstrantes, vel claves in manu transitum Hispaniæ præ sagantes, vel

<sup>1</sup> Estas fechas no concuerdan entre sí, porque habiendo Walid comenzado á reinar en Octubre de 705, su quinto año de reinado comienza en Octubre de 709 y acaba en 710, era 747 á 748, hegira 91.

<sup>2</sup> Lo mismo sucede con estas fechas que con las anteriores: los años de reinado de Walid es lo único que hay exac-

to; la era debe ser 749, y la hegira 92.

<sup>3</sup> Antes ha fijado á la invasion una fecha equivocada por un año de más, y ahora á un suceso posterior, como es la venida de Muça, fija un año de ménos. De todo esto resulta que las fechas de esta crónica han llegado á nosotros muy viciadas, y que no puede dárseles importancia ninguna.

reserantes, jam olim malè direptam, et omninò impiè adgressam perditans penetrat; atque Toletum urbem Regiam usque inrumpendo, adjacentes regiones pace fraudifica male diverberans, nonnullos seniores nobiles viros qui utcumque remanserant per Oppam filium Egicæ Regis à Toletò fugam arripientes <sup>1</sup>, gladio patibuli jugulat, et per ejus occasionem cunctos ense detruncat. Sicque non solum ulteriorem Hispaniam, sed etiam citeriorem usque ultra Cæsaraugustam, antiquissimam ac florentissimam civitatem, dudum jam judicio Dei patenter apertam, gladio, fame et captivitate depopulat: civitates decoras igne concremando præcipitat: seniores et potentes sæculi cruci adjudicat: juvenes atque lactentes pugionibus trucidat: sicque dum tali terrore cunctos stimulat, pacem nonnullæ civitates, quæ residuæ erant, jam coactæ proclamitant, atque suadendo et irridendo astu quodam fallit: nec mora petita condonant: sed ubi impetrata pace, terri metu recalitrant, ad montana tempti iterum effugientes, fame et diversa morte periclitantur: atque in eadem infelici Hispania Cordobæ in sede dudum Patricia, quæ semper extitit præ ceteris adjacentibus civitatibus opulentissima, et regno Wisegothorum primitivas inferebat delicias, Regnum efferum collocant.

37. Quis enim narrare queat tanta pericula? Quis dinumerare tam importuna naufragia? Nam si omnia membra verterentur in linguas, omnino nequaquam Hispaniæ ruinas, vel ejus tot tantaque mala dicere poterit humana natura. Sed ut in brevi cuncta legenti renotent flagella, relictis sæculi innumerabilibus ab Adam usque nunc cladibus, quas per infinitas regiones et civitates crudelis intulit mundo hostis immundus; quidquid historialiter capta Troja pertulit: quidquid Hierosolyma prædicta per Prophetarum eloquia bajulavit: quidquid Babylonia per Scripturarum eloquia sustulit: quidquid postremo Roma Apostolorum nobilitate decorata martyrialiter confecit; omnia et tot Hispania quondam deliciosa, et nunc misera effecta, tam in honore, quam etiam in dedecore experta fuit.

38. Nam in Æra DCCL. anno imperij ejus VI. Arabum XCIV. Muza, expletis quindecim mensibus, à Principis jussu præmonitus, Abdallaziz filium linquens in locum suum, lectis Hispaniæ senioribus qui evaserant gladium, cum auro, argentovè, trapecitarum studio comparato <sup>2</sup>, vel insi-

<sup>1</sup> Las ediciones de esta crónica dicen *Recherches*, 2.<sup>a</sup> edicion, 1, pág. 5. *arripientem*, pero sin duda debe leerse *arripienter*, como propone Mr. Dozy,

<sup>2</sup> Florez y demas ediciones, *comparato*. (V. Dozy, l. c.)

gnium ornamentorum atque pretiosorum lapidum, margaritarum et unio-  
num (quo ardere solet ambitio matronarum) congerie, simulque Hispaniæ  
cunctis spoliis, quod longum est scribere, adunatis, Ulit Regis repratriando  
sese præsentat obtutibus, anno Regni ejus extremo: quem et Dei nutu ira-  
tum reperit repedando, et male de conspectu Principis cervice tenus eji-  
citur pompisando.....

Nomine Theudimer, qui in Hispaniæ partibus non modicas Arabum in-  
tulerat neces, et diu exagitatis, pacem cum eis foederat habendam. Sed  
etiam sub Egica et Witiza Gothorum Regibus, in Græcos qui æquorei na-  
valique descenderant, sua in patria de palma victoriæ triumphaverat. Nam  
et multa ei dignitas et honor refertur, necnon et à Christianis Orientalibus  
perquisitus laudatur, cum tanta in eo inventa esset veræ fidei constantia, ut  
omnes Deo laudes referrent non modicas: fuit enim Scripturarum amator,  
eloquentia mirificus, in præliis expeditus, qui et apud Amiraluminum  
prudentior inter ceteros inventus, utiliter est honoratus, et pactum quod  
dudum ab Abdallaziz acceperat, firmiter ab eo reparatur. Sicque hæcenus  
permanet stabilitus, ut nullatenus à successoribus Arabum tantæ vis pro-  
ligationis solvatur, et sic ad Hispaniam remeat gaudibundus.

39. Athanildus post mortem ipsius multi honoris et magnitudinis ha-  
betur. Erat enim in omnibus opulentissimus Dominus, et in ipsis nimium  
pecuniæ dispensator: sed post modicum Alhoozzam Rex Hispaniam ad-  
grediens, nescio quo furore arreptus, non modicas injurias in eum attulit,  
et in ter novies millia solidorum damnavit. Quo audito, exercitus qui cum  
duce Belgi (Balch) advenerant, sub spatio ferè trium dierum omnia pa-  
rant, et citius ad Alhoozzam, cognomento Abulchatar (Abol-Jatar) gra-  
tiam revocant, diversis que munificationibus remunerando sublimant <sup>1</sup>.

40. Supradictus Ulit (Walid) Amiraluminum (quod idioma regni in  
lingua eorum resonat *omnia prospere gerens*) <sup>2</sup> prævisis copiis universarum  
gentium, necnon et munera Hispaniæ cum puellarum decoritate sibi ex-  
hibita, et in oculis ejus prævalida fama parvipensa, dum eum <sup>3</sup> tormentis  
plectendum mortè adjudicat, impetratu pro eo Præsulum vel Optimatum,  
quibus multa ex illis affluentissimis divitiis bona obtulerat, mille millia et

<sup>1</sup> Los dos párrafos anteriores están indudablemente fuera de su lugar, y pertenecen á un capítulo de esta crónica, hoy perdido, ó á otra distinta.

<sup>2</sup> Amir Almuminin no significa eso,

sino emir, ó príncipe de los creyentes.

<sup>3</sup> Se refiere de nuevo á Muça, cuya historia prosigue, despues de la interrupcion de los dos párrafos anteceden-  
tes.



decies centena millia solidorum numero damnans, Ulit vitæ terminum dando è sæculo migrat. Quod ille consilio nobilissimi viri Urbani <sup>1</sup> Africanæ regionis sub dogmate Catholicæ fidei exorti <sup>2</sup>, qui cum eo cunctas Hispaniæ adventaverat patrias, accepto; complendum pro nihilo exoptat; atque pro multa opulentia parum impositum onus existimat: sicque fidejutores dando per suos libertos congeriem nummorum dinumerat, atque mira velocitate impositum pondus exactat, sicque successoris tempore fisco adsignat.

41. Hujus temporibus, in Æra DCCLII. anno imperii ejus octavo, Arabum XCVI. Ulit mortuo, Zulemam, sanguine frater, honorificè secundùm expositum fratris succedit in Regno. Regnat ann. III. Hic infestus Roma-

<sup>1</sup> Mr. Dozy propone que en lugar de *Urbani* se lea *Iuliani*, por la semejanza que tienen estos nombres en la escritura, y porque no se tiene noticia de ningún personaje, de nombre *Urbano*, que interviniera en aquellos acontecimientos, al paso que el nombre de *Julian*, y la parte que tuvo en la invasión, así como sus relaciones con Muça, son cosas de todos conocidas. Creemos que esta conjetura es aceptable, y que aquí se trata efectivamente de aquel famoso personaje.

<sup>2</sup> Es evidente que la palabra *exorti* no significa aquí nada, ni la frase está bien construida; pero no nos atrevemos á conjeturar lo que ha de leerse. Dice Mr. Dozy que acaso sería *exarchæ*; pero, así como en la enmienda de que hemos hablado en la nota anterior no dudamos en aceptar su conjetura, ésta nos parece por extremo aventurada. Querria decir en este caso que Julian era exarca de África, ó de esta parte de África; ó lo que es lo mismo, que tenía este cargo á nombre del Emperador de Constantinopla, de donde podría deducirse, y deduce en efecto este sabio orientalista, que Julian era griego, y no español, y que aquel territorio de Ceuta no pertenecía á los godos, sino á los emperadores. Todos los historiadores

arábigos afirman claramente lo contrario, y ademas hay algunos datos, que, aunque no de una manera terminante, contradicen esta opinion. Que Ceuta habia pertenecido á los godos consta de San Isidoro, que, al referir el reinado de Théudis, dice que unos soldados se habian apoderado de Ceuta, *expulsando de allí á los godos*. Es posible que los imperiales que vinieron á España en tiempo de Athanagildo y se establecieron en las ciudades de la costa oriental, se hiciesen dueños de Ceuta; pero luego el mismo San Isidoro, en el reinado de Sisebuto, dice: *residuas (urbes) inter fretum omnes exinanivit; quas gens Gothorum post in ditionem suam facile redegit*. Tambien Isidoro Pacense dice que *Sisebuto subyugó las ciudades que poseian los romanos*, es decir, aquellas de que se habian hecho dueños en tiempo de Athanagildo. (*Chron.*, c. vi.) Estos testimonios inducen á creer que recuperaron todo lo que ántes habian poseido, y por consiguiente, que Ceuta volvió tambien á su poder. No es ciertamente Julian de aquellos personajes de que una nacion puede gloriarse; pero creemos que hay más fundamento para afirmar, con los autores arábigos, que era gobernador á nombre del Rey de España, que no para suponerle griego.



niæ, fratrem non de simili matre progenitum, Muzzilima nomine, cum centum millibus armatorum ad delendam Romaniam mittit. Hic *Pergamum*, antiquissimam et florentissimam, *Asiæ civitatem bello impetitam*, gladio simul cum igne finivit, *seductione deceptam*. Deindè Constantinopolim properans, dum periclitari se diversis necessitatibus Muzzilima prospicit, alterius Principis jussu non nimium feliciter repedavit.

42. Per idem tempus, in Æra DCCLIII. anno imperij ejus IX. Arabum XCVII. Abdallaziz omnem Hispaniam per tres annos sub censuario jugo pacificans, cum Hispali divitiis et honorum fascibus cum Regina Hispaniæ in conjugio copulata, filias regum ac principum pellicatas, et imprudenter distractas æstualet, seditione suorum facta, orationi instans, consilio Ajuh occiditur: atque eo Hispaniam retinente, mense impleto, Alahor in regno Hesperiae per principalia jussa succedit, cui de morte Abdallaziz ita edicatur, ut quasi consilio Egilonis, regiae conjugis quondam Ruderici Regis, quam sibi sociaverat, jugum Arabicum à sua cervice conaretur avertere, et regnum invasum Hiberiæ sibimet retemptare.

43. Æra DCCLIV. Romanorum LXIV. Philippicus imperio coronatur, regnans civiliter quadrans cum anno, peractis à principio mundi annis V DCCCCXVI. Hujus tempore in Æra suprafata, anno Philippici primo, Arabum XCVIII. Zulemam, Saracenorum Regno retempto, regnat annis tribus. Arabes Romaniam acriter populantur. Pergamum, antiquissimam ac florentissimam Asiæ civitatem, ultrici incendio concremant. Hujus tempore Alahor per Hispaniam lacertos judicum mittit, atque debellando et pacificando penè per tres annos Galliam Narbonensem petit, et paulatim Hispaniam ulteriorem vectigalia censendo componens, ad Hiberiam citiorem se subrigit, regnans annos supra scriptos.

44. Æra DCCLVI. Romanorum LXV. Anastasius imperio coronatur, regnans civiliter dodrans cum anno, peractis à principio mundi annis V DCCCCXVIII. Hujus temporibus Zulemam Arabum regnum tenens, filium patris Omar nomine, vel fratrem ejus Izit sibi successores Regni adsciscit. In Hispania verò Alahor jam dictus Patriciam Cordobam obseditans, Saracenorum disponendo regnum retemptat, atque res ablatas pacificas Christianis obvectigalia thesauris publicis inferenda instaurat. Mauris dudum Hispanias commeatibus pœnas pro thesauris absconsis irrogat: atque in cilicio et cinere, vermibus vel pediculis scaturientibus alligatos in carcere et catenis onustos retemptat: et quæstionando, vel diversas pœnas inferendo, flagellat.

45. Per idem tempus, incipiente Æra DCCLVII. anno Arabum C. in Hispania deliquium Solis ab hora diei septima usque in horam nonam fieri, stellis visis à nonnullis fuisse dignoscitur; à plerisque non nisi tempore Zamæ successoris hoc apparuisse convincitur.

46. Æra DCCLVII. Romanorum LXVI. Arthemius, qui et Theodosius, imperio coronatur, regnans annis duobus, peractis à principio mundi annis V DCCCCXX. Hujus temporibus tutelam ob sanctimoniam legis suæ Omar fratri suo Izit (Yeçid) gerenti gubernacula Regni ei adiscit. Qui Omar vacante omni prælio tantæ benignatis et patientiæ in Regno extitit, ut hactenus tantus ei honor lausque referatur, ut non solum à suis, sed etiam ab externis præ cunctis retroactis Principibus beatificetur. Tanta autem sanctimonia ei adscribitur, quanta nulli unquam ex Arabum gente. Sed in regnum non diu gubernacula prorogata sunt.

47. Igitur Izit gubernaculis regni Saracenorum decedente fratre per successionem plenè acceptis, exercitus generis sui, qui apud Persas tutelam gerebant, rebellionem moliti civilia præparant bella: sicque fratrem dudum supra nominatum, Muzilima nomine, cum infinito exercitu mittens, in campis Babylonicis supra Tigrim fluvium pugna commissa, statim acies tyrannizantium mira dilabitur fuga, atque ducem sceleris nomine Izit comprehensum, venia concessa, reservant ad vitam.

48. Tunc in Occidentis partibus multa illi præliando proveniunt prospera, atque per ducem Zama (Aç-Çamh) nomine, tres minus paululum annos in Hispania ducatum habentem, ulteriorem vel citeriorem Hiberiam proprio stylo ad vectigalia inferenda describit. Prædia et manualia, vel quidquid illud est quod olim prædabiliter indivisum retemptabat in Hispania gens omnis Arabica, sorte sociis dividendo, partem reliquit militibus dividendam, partem ex omni re mobili et immobili fisco associat. Postremo Narbonensem Galliam suam facit, gentemque Francorum frequentibus bellis stimulat, et electos milites Saracenorum in prædictum Narbonense oppidum ad præsidia tuenda decenter collocat: atque in concurrenti virtute jam dictus dux Tolosam usque præliando pervenit, eamque obsidione cingens, fundis et diversis generum machinis expugnare conatus est: sicque Francorum gentes, tali de nuntio certæ, apud ducem ipsius gentis Eudonem nomine congregantur: ubi, dum apud Tolosam utriusque exercitus acies gravi dimicatione configunt, Zama ducem exercitus Saracenorum cum parte multitudinis congregatæ occidunt: reliquum exercitum per fugam elapsum sequuntur. Quorum Abderramam suscepit principatum unum

per mensem, donec ad principalia jussa veniret Ambiza eorum rector.

49. Per idem tempus, Fredoarius, Accitanæ sedis Episcopus, Urbanus, Toletanæ sedis Urbis regiæ cathedralis veteranus melodicus, atque ejusdem sedis Evantius Archidiaconus, nimium doctrina, et sapientia, santitate quoque, et in omni secundum scripturas Spe, Fide et Charitate ad confortandam Ecclesiam Dei, clari habentur.

50. Era DCCLVIII. Romanorum LXXII. Leo imperio coronatur, regnat annis XXIV, peractis à principio mundi annis V. DCCCCXLIV. Hic Leo militaris disciplinæ expertus fuit. Saraceni sub Omar, qui fratri Regnum decreverat, ad modicum degentes, nihil prosperum captant : sub Izit (Yezid) vero prælia multa exegerunt : quibus et post modicum sub Hiscam, suo Rege, Urbem Regiam properantibus expugnandam, Reipublicæ acclamante omni senatu, Leo imperij ut diximus suscepit sceptrum.

51. Hujus temporibus, Izit, Rex saracenorum, in Æra suprafata, regni primæva obtinet gubernacula : talis enim inter Arabes tenetur perpetim norma, ut non nisi per cunctas Regum successiones prærogativè à Principe percipiant nomina : ut eo decedente, absque scandalo adeant regiminis gubernacula.

52. Per idem tempus, in Æra DCCLIX. anno imperij Leonis secundo, Arabum CIII. Ambiza (Anbaça) cum quatuor annis principatum Hispaniæ aptè retemptat, qui et ipse, cum gente Francorum pugnas meditando, et per directos satrapas insequendo, infeliciter certat. Furtivis vero obreptionibus per lacertorum cuneos nonnullas civitates vel castella demutilando stimulat; sicque vectigalia Christianis duplicata exagitans, fascibus honorum apud Hispanias valdè triumphat.

53. Hujus et tempore Judæi tentati, sicuti jam in Theodosij minoris fuerant, à quodam Judæo sunt seducti, qui et per antiphrasim nomèn accipiens Serenus, nubilio errore eos invasit, Mesiamque se prædicans, illos ad terram repromissionis volari enunciat, atque omnia quæ possidebant ut amitterent imperat; quo facto, inanes et vacui remanserunt. Sed ubi hoc ad Ambizam pervenit, omnia quæ amiserant fisco adsociat. Serenum ad se convocans virum, si Mesias esse quæ Dei facere cogitaret. Qui dum postremò suprafatus Ambiza per se expeditionem Francorum ingeminat, cum omni manu publica incursionem illorum illico meditatur. Qui dum rabidus pervolat, morte propria vitæ terminum parat : atque Hodera (Ôdzra) consulem patriæ sibi commissæ vel principem exercitus repedantis, vel quasi refrænantis, in extremo vitæ positus ordinat.

54. Cui statim, in Æra DCCLXIII. anno suprafati Imperatoris pene jam sexto. Arabum CVII, Saracenus Iahia nomine monitu Principum succedens, terribilis potestator ferè triennio crudelis exæstuat, atque acri ingenio Hispaniæ Saracenos et Mauros pro pacificis rebus olim ablatis exagitat, atque Christianis plura restaurat.

55. Hujus temporibus Izit, quarto expleto anno, ab hac luce migravit, fratri regnum relinquens Hiscam (Hixem) nomine, et post fratrem natum proprij seminis adiscens nomine Alulit (Al-Walid). Qui Hiscam primordio suæ potestatis in Æra DCCLXI, anno imperij Leonis jam dicti penè jam quinto, Arabum CVI. satis se modestum ostendens, nonnulla prospera per duces exercitus à se missos in Romania terra et pelago gessit. In occiduis quoque partibus prope nihil clarum peregit. Deinde cupiditate præreptus est, et tanta collectio pecuniarum per duces in Orientem et Occidentem ab ipso missos est facta, quanta nullo unquam tempore à regibus qui ante eum fuerunt extitit congregata. Unde non modicæ populorum catervæ cernentes in eo improbam manere cupiditatem, ab ejus dititione suas dividunt mentes, ubi non modica strage per tres ferè et quatuor annos civiliter facta, vix suæ potestati provincias perditas reformavit.

56. Hujus tempore, in Æra DCCLXVI. anno imperij ejusdem X. Arabum CXI. Hiscam VI. Oddifa (Hodzaifa) vir levitate plenus, auctoritate à duce Africano accepta, qui sortem Hispaniæ potestatem semper à monitu Principis sibi gaudet fore collatam, per sex menses absque ulla gravitate retemptas pro paucitate Regni nihil dignum animadversione<sup>1</sup> ingeminat.

57. Per idem tempus ad regendam Hispaniam, in Æra DCCLXVII. anno imperij ejusdem XI. Arabum CXII. Hiscam VII. Autuman (Ôtsman) ab Africanis partibus tacitus properat. Hic quinque mensibus Hispanias gubernavit<sup>2</sup>: post quem Hiscam substituit alium nomine Alhaytam. Hic ad Hispaniam regendam strenuè sigillum vel auctoritatem principalem à suprafatis partibus missam patenter demonstrat, atque dum

<sup>1</sup> Véase Dozy, *Rech.*, I, p. 11.

<sup>2</sup> La edición de Florez dice despues de *properat: post quos vitam finivit, et missus est alius Autuman nomine. Hic quatuor per menses rexit terram.* Creemos que estas palabras, que no se encuentran en la edición de Berganza ni

en el cód. de la Biblioteca Complutense que hemos consultado, están de sobra, y que no hubo dos gobernadores de nombre Otsman, sino uno solo. Véase más adelante la cronología de los gobernadores, donde examinamos esta cuestión con algún más detenimiento.



decem per menses turbidus regnat, nescio quo astu nonnullos Arabes se velle regno dejicere, illico investigat : unde et eos comprehensos aliquamdiu diversas rebellionis ocasiones flagellis extorquet, et ut clam jussus ab æmulis transmarinis fuerat, pœnas inferendo, postremo capite truncat. Inter quos Zat (Çaad) Saracenum, genere plenum, facundia clarum, atque diversarum rerum opulentissimum dominum, pœna extortum vel flagris inlucsum atque colaphis cæsum, gladio verberat. Qui non post multos dies ad petitionem gentis eorum quorum sanguinem fuderat, à Lybiæ partibus principaliter monitus Mammet mittitur Saracenus cum relatione auctoritatis absconsa, ut Abderraman in ejus loco absque cunctatione maneat prorogatus. Sed ubi sedem Cordubensem Mammet adiit, turbidus Abderraman cum necdum fuisset repertus, statim Alhaytam à Mammet rigide extat comprehensus. Quem dum in carcere nequaquam impunitum sufferret positum, sine mora fortiter flagellatum, turpiter adjudicatum, capite decalvatum, asino pompizantem posterga facie per plateas detrahunt, manibus post tergum vinctum, vel catenis ferreis alligatum : atque non post multos dies duci africano, qui hoc ut ferunt clam iter ordinando, Alhaytam reddiderat monitum, sub custodia retemptatum dirigit præsentandum. Denique dum quid de eo fieret à regalibus *sedibus Regis* expectaretur, stylus multis sermocinationibus involvitur, et diversis judiciis impeditur. Sed cum nihil ei inferrent, de die in diem evanescendo, por longum evanuit tempus, et quia cum Africanis adventaret partibus, Mammet Alarcila ejus vice in loco extiterat positus mense completo.

58. Abderraman vir belliger in Æra DCCLXIX. anno imperij ejusdem duodecimo semissario, Arabum CXIII. Hiscam IX. in potestate properat lætabundus, cunctis per triennium valde prælatus. Cumque nimium esset animositate et gloria præditus, unus ex Maurorum gente, nomine Munuz, audiens per Libyæ fines judicum sæva temeritate opprimi suos, pacem nec mora agens cum Francis, tyrannidem illico præparat adversus Hispaniæ Saracenos; et quia erat fortiter in prælio expeditus, omnes hoc cognoscentes divisi sunt, et Palatij conturbatur status : sed non post multos dies expeditionem prælij agitans Abderramam supramemoratus, rebellem immisericorditer insequitur conturbatus. Nempe ubi in Cerritanensi oppido reperitur vallatus, obsidione oppressus, et aliquamdiu infra muratus, judicio Dei statim in fugam prosiliens, cedit exauctoratus : et quia à sanguine Christianorum, quem ibidem innocentem fuderat, nimium erat crapulatus, et Anabadi, illustris Episcopi et decoræ proceritatis, quem igne cremaverat,



valde exhaustus, atque adeo ob hoc jam satis damnatus, civitatis plenitudine *abundantia* olim aquarum affluentis siti præventus, dum quo aufugeret non reperit moriturus, statim exercitu insequente in diversis anfractibus manet elapsus. Et quia filiam suam Dux Francorum nomine Eudo, causa fœderis ei in conjugio copulandam, ob persecutionem Arabum differendam, jam olim tradiderat ad suos libitus inclinandam, dum eam tarditat de manu persequentium liberandam, suam morti debitam præparat animam : sicque dum eum publica manus insequit, sese in scisuris petrarum ab alto pinnaculo jam vulneratus cavillando præcipitat, atque ne vivus comprehenderetur animam exhalat : cujus caput statim ubi eum jacentem reppererunt, trucidant, et Regi unà cum filia Eudonis memorati ducis præsentant : quam ille maria transvectans sublimi Principi procurat honorifice destinandam.

59. Tunc Abderraman multitudinem sui exercitus repletam prospiciens terram, montana Vaccæorum<sup>1</sup> dissecans, et fretosa ut plana percalcans, terras Francorum intus experdit, atque adeo eas penetrando gladio verberat, ut prælio ab Eudone ultra fluvios nomine Garonnam vel Dornomiam præparato, et in fugam dilapso, solus Deus numerum morientium vel pereuntium recognoscat. Tunc Abderraman suprafatum Eudonem Ducem insequens, dum Turonensem ecclesiam, palatia diruendo et ecclesias ustulando deprædari desiderat, cum Consule Franciæ interioris Austriæ nomine Carolo, viro ab ineunte ætate belligero, et rei militaris experto, ab Eudone præmonito, sese infrontat. Ubi dum penè per septem dies utrique de pugnæ conflictu exeruciant, sese postremo in aciem parant, atque dum acriter dimicant gentes septentrionales in ictu oculi ut paries immoviles permanentes, sicut et Zona rigoris glacialiter manent adtractæ, Arabes gladio eneant. Sed ubi gens Austriæ mole membrorum prævalida, et ferrea manu per ardua pectorabiliter ferientes, Regem inventum exanimant. Statim nocte prælium dirimente, despicabiliter gladios elevant, atque in alio die videntes castra Arabum innumerabilia, ad pugnam sese reservant, et exurgentes de vagina sua diluculo prospiciunt Europenses Arabum tentoria ordinata, et tabernacula ubi fuerant castra locata, nescientes cuncta esse pervacua, et putantes ab intimo esse Saracenorum phalanges ad prælium præparatas, mittentes exploratorum officia, cuncta reppererunt Ismaelitarum agmina effugata, omnesque tacitè pernoctando cuneos diffugisse repatrian-

<sup>1</sup> Parece que deberá leerse *Vasco-* de recepción en esta Academia, de don  
*num*, según se advierte en el Discurso Manuel Oliver y Hurtado, pág. 9.

do. Europenses verò solliciti ne per semitas delitescerent aliquas facerent simulanter celatas, undique stupefacti in circuitu sese frustra recaptant, et qui ad persequentes gentes memoratas nullo modo vigilant, spoliis tantum et manubiis decenter divisis, in suas se læti recipiunt patrias.

60. Tunc in Æra DCCLXXII. anno imperij ejusdem XIV. Arabum CXVI. Hiscam XII. Abdilmelic ex nobili familia super Hispaniam Dux mittitur ad principalia jussa. Qui, dum eam post tot tantaque prælia reperit omnibus bonis opimam, et ita floridè post tantos dolores repletam, ut dices augustale esse malogranatum, tantam in eam penè per quatuor annos irrogat petulantiam, ut paulatim labefactata à diversis ambagibus maneat exiccata: judicesque ejus prærepti cupiditate ita blandiendo in eam irrogant maculam, ut non solum ex eo tempore declinanda extet ut mortua; verum etiam à cunctis optimis maneat usquequaque privata, atque ad recuperandam spem omnimodè desolata. Qui et ob hoc monitus prædictus Abdilmelic à principali jussu, quare nihil ei in terra Francorum prosperum eveniret, ad pugnae victoriam statim è Corduba exiliens cum omni manu publica, subvertere nititur pyrenaica inhabitantium juga, et expeditionem per loca dirigens angusta, nihil prosperum gessit. Convictus de Dei potentia, à quo Christiani tandem perpauci montium pinnacula retinentes præstolabant misericordiam, et devia amplius hinc inde cum manu valida appetens loca, multi suis bellatoribus perditis, sese recipit in plana, repatriando per devia.

61. Cui et mox post modicum, in Æra DCCLXXV. anno Leonis imp. XVII. Arabum CXIX. Hiscam XV. successor venit nomine Aucupa (Okba), qui dum potestatem, excelsam genealogiam et legis suæ custodiam cuncta tremere Hispania, præcessorem vinculo alligans, judices ab eo præpositos fortiter damnat. Certè dum ceremonias legis exagerat, descriptionem populi facere imperat, atque exactionem tributi ardue agit: perversos Hispaniæ, vel diversis viciis implicatos, ratibus appositis, per maria transvolat. Fiscum ex diversis occasionibus promptissimè ditat: abstemius ex omni occulta datione perseverat: neminem nisi per justitiam propriæ legis damnat: expeditionem Francorum cum multitudine exercitus adtemptat: deindè ad Cæsaraugustanam civitatem progrediens, sese cum infinita classe aptè receptat. Sed ubi rebellionem Maurorum per epistolas ab Africa missas subitò lectitat, sine mora quanta potuit velocitate Cordubam repedit, transductisque promontoriis sese receptat. Arabes sine effectu ad propugnacula Maurorum mittens, navibus præstolabiliter adventatis, maria

transnata. Si quos ex eis contradictores vel bifarios, seu mali machinatores, atque hæreticos (quos illi aures vocant) reperit, gladio jugulat. Sicque cuncta optimè disponendo, et Trinacrios portus pervigilando propriae sedi clementer se restituit: qui et post paululum peracto quinquenio, Abdilmelic præfato regnum restaurans, infirmitate correptus, mox languore ad vitalia redeunte è sæculo migrat.

62. Per idem tempus viri doctores et sanctimonie studio satis pollentes Urbanus et Evantius, læti ad Dominum pergentes, quiescunt in pace.

63. Abdilmelic verò, consensu omnium, in Æra DCCLXXX. anno imperii Leonis XXII. Arabum CXXIV. Hiscam XX. eligitur in regno Arabum. Igitur Hiscam præventus furore iniquo, et cupiditatis relaxato sine termino fræno, cœpit in suos plus solito debaccari: unde in bello omnes illico suæ potestatis gentes prosiliunt intestino. Nam et cuncta illa vasta solitudo, unde ipsa oritur Arabica multitudo, impietatem iudicum non ferentes, cuncta conturbant in dolo, atque Occidentalis plaga, cui plus præ ceteris dediti sunt Mauri, et ea quæ ad meridianam se subrigit Zonam, uno consilio efferantes, cervices publicè excutiunt ab Arabico jugo. Sed ubi ad Hiscam auditum pervenit tyrannizantium multitudo, centum millia armatorum electa auxilia valida illicò ministrat duci Africano. Cultum (Coltsom) fratrem exercitui Orientis scil. et Occidentis præfectum bello ducem designant: exercitu constituto per turmas et phalanges dinumerato, Africano se suscipiunt solo: sicque consilio definiunt proprio, ut patrias Maurorum discursando et gladio feriendo, ad Tingitanum usque properent pelagus. Sed Maurorum hoc recognoscens multitudo, in pugnam nudi, præpendiculis tantummodò ante pudenda præcincti, è montanis locis prosiliunt illicò. Sed ubi frater fluvium Mafanum pervenisset, acriter utrique configunt in prælio: Mauri tetrum colorem equis-pulchrioribus demonstrando, et albis dentibus confricando, hostes terrent; unde equites Ægyptii statim resiliunt fugiendo. Sed illi dum amplius impressionem faciunt desperando, equites iterum Arabici et Ægyptii sine mora ob cutis colorem dissiliendo, terga cum sua et ascensorum internicione vertunt expavescendo: atque dum per fretosa et devia cursitant transfretando absque aliquo retinaculo, vel virium reparatione, multitudo illa deperit vastam per eremum: sicque omnis illa collectio Orientis videl. et Occidentis per fugam dilapsa contabuit ullo absque remedio. Duxque ipsius exercitus, Cultum nomine, contritis sociis jugulatur, atque non sponte in tres turmas cuncta caterva dividitur: sicque pars una gladio, vel manu victorum te-

netur, alia vagabunde per viam qua venerat aufugiens, repatriare ambiens trucidatur: tertia pars, in amentiam versa, nesciens quo properavit<sup>4</sup>. Belgi (Balch) frater se duces præbens his, vir genere plenus, et armis militariibus expertus, heu pro dolor! Hispaniam adventavit.

64. Eo tempore, ut supra diximus, in Æra DCCLXXX. anno imperij Leonis XXII. Hiscam XX. Abdilmelic Hispalis præerat. Cumque Belgi cum præfata tertia parte intelligit pervenire ad portum, naves retemptando ejus impedit transitum. Sed ubi Hispaniæ Mauri hoc ita cognoverunt factum, in prælio congregati, cupiunt, Abdilmelic prostrato et regno ejus assumpto, transmarinis sodalibus præbere ad transitum navigerium: atque in tres turmas divisi, unam ad Toletum prævalidæ civitatis murum destinant feriendum: aliam ad Abdilmelic Corduba in sede dirigunt jugulandum: tertiam ad Septitanum portum porrigunt ob præventus suprafatorum, qui de prælio evaserant, jugulandum. Sed Abdilmelic utriusque lacerorum brachia mittens, unam turmam per filium Hemely (Omeyya) obsidione Toletum per viginti septem dies protendentem gladio, duodecimo ab urbe milliario fortiter dissecat: aliam per Almuzaor Arabem, licet cum sua vel exercitus internitione refrænando reverberat, et in aliam partem declinat: tertiam quæ Messulam civitatem ad comprehendendos eos qui tutelam navigij gerebant, adventarat, per Belgi, cui dudum transitum denegaverat, navibus præparatis obruncat.

65. Tunc Abdilmelic, exterritis ceteris, suo in loco sese recepat, admonens per epistolare alloquium Belgi, ut pristina in insula sese recipiat: sed Belgi dum tantas famis injurias, quas ei tandem intulerat, anxius et male dolosus rememorat prælia per Abderramam ei objecta, diu obsistentem Cordubam penetrat, atque Abdilmelic reperiens à filiis suis, vel à manu publica desolatum, vel arundineis sudibus excruciatum, atque mortis quantum per corpus graviter expolitur, postremò gladio trucidat. Tantus verò inter Orientales cum duce Belgi (Balch), et Occidentales cum filio Humeya collectus est exercitus, completa Æra suprafata, anno imperij

<sup>4</sup> Seguimos aquí el MS. complutense, que pone *nesciens* en lugar de *nescio*. No puedo persuadirme á que el autor de esta crónica dijese que *no sabía adónde se dirigió*, cuando á renglón seguido declara que vino á España, y en el capítulo siguiente da algunos por-

menores, que manifiestan conocer perfectamente el suceso. Lo que quiere decir es, que la tercera parte del ejército derrotado, aturdida, no sabía adónde dirigirse, y que Balch, constituyéndose en jefe, la trajo á España.



Leonis supra dicto, Arabum jam præscripto, Hiscam Amiralmuminin jam notato, et tanta fuerunt prælia ab utrisque patrata, quantum humana vix narrare prævaleat lingua. Sed quia nequaquam ea ignorat omnis Hispania, ideò illa minimè recenseri tam tragica bella ista decrevit historia; quia jam in alia Epitome, qualiter cuncta extiterunt gesta, patenter et paginaliter manet nostro stilo conscripta.

66. Hujus in tempore, in Æra DCCLXXXI. anno imperij Leonis XXIII. Arabum CXXV. Alulit pulcher Amiralmuminin debito in loco à cunctis sublimatur in solio: cui sine mora ab Iziz regno dempto, permanet dodrans cum anno. Tunc intestino furore omnis conturbatur Hispania.

67. In Æra DCCLXXXII. anno imperij Leonis expleto XXIV. Alulit primo, Abulcatar (Abol-Jatar) missus ad principalia jussa omnia suprafata sedat scandala. Tunc Abulcatar, nomine Alhozan, sollicitè sibi commissam curat gerere patriam; atque exercitu ex transmarinis partibus sine mora superbos Hispaniæ domando, sub nomine prælij mittit in Africam, et quia cunctus Oriens seductus manebat, inaudita in prælia surrexerunt audientes Alulit occisum. Et statim.....

68. In Æra DCCLXXXII. anno XXIV. imperij Leonis completo, Arabum CXX. incipiente cum VI. atque Iziz Alulit penè annum in regno manente, cum Abulcatar tumultuose imperaret, cogitare omnes incipiunt, ut eum regno dejiciant, atque per Zumahel (Somail), virum gentis suæ auctoritate præinctum, ei tyrannizantem, à civitate Corduba, tunc sede regia, abstrahere in pugnam communiter machinantur. Denique ubi hoc diversas occasiones machinando, illico impetrant, consilio definito simulanter Zumahel fugam meditantur. Tunc Abulcatar cum classe Palatii, nulla intercurrente mora, præceps insequitur. Et quia plerique qui cum eo rebellem persequuntur, unà cum hoste sentiebant, consilio ad destinatas insidias cum memorato Rege alacres properant. Mox invicem juncti prælium agitant gladio vindice, nonnulli comites Regis à prælio se disjungunt, statimque eum ut solum exuperant. Sicque occisis propriis, et una cum tribus conjunctis, fugientem persequuntur.

69. Hujus tempore vir sanctissimus, et ab ipsis cunabulis in Dei persistens servitio, Cixila in sede manet Toletana. Et quia ab ingressione Arabum in suprafata Ecclesia esset, metropolitanus est ordinatus: fuit enim sanctimoniis eruditus, Ecclesiarum restaurator, et septu spe, fide, et charitatis firmissimus, meritis ejus innotescant cunctis. Quodam die, homo hæresi Sabelliana seductus voluit accedere core (f. coram) perquisitus est



ab eo ut cum tali reatu esset concio, illeque amnegans tali scelere: qui statim ita à dæmone est arreptus, ut omnis conventus Ecclesiæ in stupore reverteretur: sicque Sanctus ut orationi se dedit, et Sanctæ Ecclesiæ sanum reddidit et illæsum. Qui et novem per annos vicem Apostolicatus peragens, in ea charitate quam coavat vitæ hujus terminum dedit.

70. Tunc atque Toabam, qui valida adjutoria Zimaeli (Somail) præbuerat, in regni solio sublimant. Tunc ille ad reparanda certamina se inter suos occultat: atque postmodum infeliciter diversa prælia cum sua suorumque internicione exagitans, dira morte se cum multitudine ei consentiente perdit. Quisquis verò hujus rei gesta cupit scire, singula in Epitome temporum legat quam dudum collegimus, in qua cuncta reperiet enodata; ubi et prælia Maurorum adversus Cultum (Coltsom) dimicantium cuncta reperiet scripta, et Hispaniæ bella eo tempore imminetia releget annotata.

73. Hujus tempore, Izit Alulit propria morte functum suæ omnes patriæ ocyus recognoscunt, atque Abraham fratrem in Æra incipiente DCCLXXXIII. anno Constantini primo, Arabum percurrente CXXVII. substituunt, quem à fratre constabat relictum esse Vicarium. Sed Moroan, unus ex Arabibus, Palatium adiens, periturum occidit, et imperium in diversa distractum vacans arripit per tyrannidem, ferociter appetens bellum.

74. In Æra DCCLXXXIV. anno imperii Constantini II. Arabum CXXVIII. belligerans suprafatus Moroan cum sociis, Abraham reperiens cum modicis, eum statim Palatium appetens gladio percutit: sicque intestino ob hanc rem furore præventus, quinquennio tumultuosè vivens, et diversa prælia exercens, Azali patrum de Abdella, quem sibi quamplurima Ismaelitarum multitudo elegerat Principem, à Damasco usque in campos Babylonicos persequutus, Nilo transacto, rejacet decollatus.

75. Hujus tempore, in Æra suprafata DCCLXXXIV. anno imperii Constantini II. Arabum CXXVIII. Moroan II. Thoaba in Hispaniis, regno Abulcatar cum adjutore Zimahel (Somail) ablato, à cunctis ut vir belliger et genere plenus præficitur, regnans unum per annum: sicque, eo propria morte perfuncto, Juzif ab omni Senatu Palatii Hispaniæ rector eligitur in Æra DCCLXXXV. anno imperii Constantini III. Arabum CXXIX. completo, vel incipiente XXX. Moroan III. mirificè ut senior et longævus patriæ adclamatur in regno. Cui non post multos dies diversa rebellia Arabes per Hispaniam molientes, suas sine effectu manentes usque ad inferos animas fuerunt tradentes. Iste descriptionem ad suggestionem residui populi facere imperat, atque jubet ut eos quos ex Christianis vectigalibus per

tantas eorum strages gladius jugulaberat, à publico codice scrinarij demerent: qui, licet petulando, sollicitè imperat.

76. Hujus regni in anno VI. in Æra DCCLXXXVIII. Nonis Aprilis die Dominico hora I. II. et ferè III. cunctis Cordubæ civibus prospicientibus, tres soles miro modo lustrantes et quasi pallentes cum falce ignea vel smaragdinea præcedente, fuerunt visi, eoque ortu fame intolerabili omnes partes Hispaniæ nutu Dei habitatores Angeli ordinati fuerunt vastantes.

77. Per idem tempus, Petrus, Toletanæ sedis Diaconus Pulcher, apud Hispaniam habebatur melodicus, atque in omnibus scripturis sapientissimus: habitatores in Hispali, propter paschas erroneas quæ ab eis sunt celebratæ, libellum Patrum atque diversis auctoritatibus pulchrè compositum conscripsit.

Hujus tempore, in Æra DCCLXXXVIII. anno imperii ejus VI. Arabum CXXXIII. Abdella Alascemi I. Moroan, ut diximus, à manu publica insectatus, et tumultu gentium exercitus cum thesauris publicis à Palatio fugiens, et Lybiam ob reparationem pugnae penetrare desiderans, Abdella nihil jam pavens, instinctu Seniorum sedem appetit Regiam. Qui statim post eum Zali patrum dirigens cum præliatorum infinito exercitu Arabum et Persarum hactenus Solem excolentium, pullataque dæmonia, Moroan à civitate in civitatem diffugiendo, et nullum receptaculum ob mala quæ fecerat, et mortes diversas quas in Saracenis gesserat, reperiundo, Nilum Ægypti fluvium transmeando, eum vehementer insecuntur. Sed ubi in locum qui lingua eorum vocatur Azimum pervenissent, se invicem applicant, et tam validè utrique se jaculant, ut binos per dies immisericorditer cum multorum ex utraque parte occisione se prosternentes, vix in tertio exuperato et interfecto Moroan, vaginis gladios remitterent, semetipsos sedantes. Tunc capita magnatorum ad Abdellam dirigentes, quasi spolia prætiosa, bellatores de prædarum manubiis remunerat, atque cunctos pristinorum terminos dignè pacificant. Reliqua verò gesta eorum, qualiter pugnando utræque partes conflictæ sunt, vel qualiter Hispaniæ bella sub principibus Belgi, Thoaba, et Humeya concreta sunt, vel per Abulcatar exempta sunt, atque sub principio Lucif, quo ordine æmuli ejus deleti sunt; nonne hæc scripta sunt in libro verborum dierum sæculi, quem chronicis præteritis ad singula addere procuravimus?

## 5.º

## CHRONICON ALBELDENSE.

46. Rudericus regn. ann. III. Istius tempore, Æra DCCLII: <sup>1</sup> farmalio terrae Sarraceni evocati Spanias occupant, regnumque Gothorum capiunt: quod adhuc usque ex parte pertinaciter possident, et cum eis christiani die noctuque bella iniunt, et quotidie configunt, dum predestinatio usque divina dehinc eos expelli crudeliter jubeat. Amen.

77. *Item ingressio sarracenorum in Spania ita est.*—Sicut jam supra retulimus, Ruderico regnante Gothis, in Spania per filios Vitizani Regis oritur Gothis rixarum discessio: ita ut una pars eorum Regnum dirutum videre desiderarent: quorum etiam favore atque farmalio, Sarraceni Spaniam sunt ingressi, anno regni Ruderici tertio, die III. idus Novembris, Æra DCCLII <sup>2</sup>, regnante in Africa Ulit (Walid) Amiraluminium, filio de Abdelmelic, anno arabum C <sup>3</sup>. Ingressus est primum Abzuhura. (L. Abuzura). In Spania sub Muza Duce in Africa commanente, et maurorum patrias defecante.

78. Alio anno ingressus est Tarik. Tertio anno, jam eodem Tarik praelio agente cum Ruderico, ingressus est Muza iben Nuseir <sup>4</sup>, et periit Regnum Gothorum, et tunc omnis decor Gothicae gentis pavore vel ferro periit.

De Rege quoque eodem Ruderico nulli causa interitus ejus cognita manet usque in presentem diem.

*De goti qui remanserint Civitates Hispaniensis* <sup>5</sup>.—Quod vero iam supra dicto superatus Ruderico Regis Spanie et eum eiectum, nullusque illi signum inventum fuisset, nuntius venit per omnes civitates vel Castri Gotorum. Armis itaque instructi, preparati sunt ad bellum, et inter Guti et Sarraceni fortiter per septem annis bellus (*sic*) inter illos discurrit Civitas Ubilbila (vel villa?) continentes. Post vero idem septem tempora, inter illos misi

<sup>1</sup> Deberia ser DCCXLIX.

<sup>2</sup> Ni fué en Noviembre ni en la era 752, sino en la primavera del año 711 (era 749).

<sup>3</sup> No fué año 100 de los árabes, sino año 92.

<sup>4</sup> La venida de Muza fué al año siguiente de la de Tarik.

<sup>5</sup> Este párrafo importante, aunque

muy adulterado, no aparece en la edición que hizo el P. Florez de este cronicon. Se encuentra en el facsimile que del códice de Meyá posee esta Real Academia, y fué publicado por primera vez por el Sr. D. Manuel Oliver y Hurtado en las notas á su Discurso de recepción, leído en la junta pública del 8 de Abril de 1866.

discurrunt, et sic super pactum firmum et verbum inmutabile descenderunt, ut et omnis Civitas frangerent, et Castris et vicis habitarent, et unusquisque ex illorum origine desemetipsis Comites eligerent, qui per omnes habitantes terre illorum pacta regis congregarentur. Omnis quoque civitas que illi superaberunt, ipsas sunt constrictas à suis omnibus habitantes, ipsi quoque sunt servi armis conquisiti; prout destinatum erat ab Hamir Almunimin nonnullos vite fines terminabat. Fiunt sub annis XXVII mens. XI.

79. *Hi sunt duces arabum, qui regnaverunt in Spania.*—Supradictus quoque Muza Iben Nuseir ingressus Spaniam regn. an. I. mens. III<sup>1</sup>.

Abdelaziz Iben Muz. regn. ans. II. mens. VI<sup>2</sup>.

Aiub reg. mens. I<sup>3</sup>.

Alhor reg. ann. II. mens. X<sup>4</sup>.

Zama regn. an. I<sup>5</sup>.

Abderahaman reg. an. I<sup>6</sup>.

Hodera (Odzra) reg. an. I<sup>7</sup>.

Jahia reg. an. I. mens. VI<sup>8</sup>.

Hodiffa reg. mens. VI<sup>9</sup>.

Autuman (Otsman) regn. mens. IIII.

Geleitán (Alhaisam) mens. X.

Abdelmelic regn. ann. II<sup>10</sup>.

Aucuba (Okba) regn. an. IIII. mens. V<sup>11</sup>.

Abdelmelic iterum reg. ann. I. mens. I<sup>12</sup>.

Abulhatar iben dimari reg. an. II.

Taubá (Tsuába) reg. an. I. mens. <sup>13</sup>II. Sub uno, anni XXVII. mens. XII<sup>14</sup>.

<sup>1</sup> Es próximamente exacta esta cuenta.

<sup>2</sup> También es exacto este dato.

<sup>3</sup> Gobernó próximamente cuatro meses.

<sup>4</sup> Exacto.

<sup>5</sup> As-Samh gobernó más de dos años.

<sup>6</sup> Ábdo-r-Rahmen fué nombrado por las tropas gobernador interino, y duró dos meses, y no un año.

<sup>7</sup> Antes de Odzra fué gobernador Anbasa, desde 721 á 725 ó principios del 726. Odzra no gobernó tampoco un año, sino pocos meses.

<sup>8</sup> Más bien, como dice el Pacense, casi tres años.

<sup>9</sup> Exacto, y lo mismo los dos siguientes.

<sup>10</sup> Antes de Ábdo-l-Mélic hay que contar á Mohammad ben Ábd-Allah y á Ábdo-r-Rahmen Al-Gafeki.

<sup>11</sup> Fueron seis años y algunos meses.

<sup>12</sup> Esta segunda vez no reinó Ábdo-l-Mélic sino nueve meses próximamente.

<sup>13</sup> Suprime á Balch ben Bixr, Tsaalaba y Abol-Jatar.

<sup>14</sup> Esta es la prueba de la inexactitud de estas fechas y de lo incompleto.



Hi duces breve principatus sui agebant tempus, quia succedebant alii aliis, prout destinatum erat ab Amiralmauminin. Nonnullos vero vitæ finis terminavit quousque Venihumeia in Spaniam venerunt.

## 4.º

## CHRONICON MOISSIACENSE.

His temporibus, in Spania super Gothos regnabat Witicha, qui regnavit annis VII. et menses III. Iste deditus in feminis, exemplo suo sacerdotes ac populum luxuriose vivere docuit, irritans furorem domini.

Sarraceni tunc in Spania ingrediuntur, Gothi super se Rudericum Regem constituunt. Rudericus Rex cum magno exercitu Gothorum Sarracenis obviam it in prælio: sed inito prælio, Gothi debellati sunt a Sarracenis. Sicque regnum Gothorum in Spania finitur. Et infra duos annos Sarraceni pene totam Spaniam subjiciunt.

Soma Rex Sarracenorum, nono anno postquam Spaniam ingressi sunt, Narbonam obsidet, obsessamque capit, virosque civitatis illius gladio perimi jussit: mulieres vero et parvulos captivos in Spaniam ducunt. Et in ipso anno mense tertio, ad obsidedam Tolosam pergunt. Quam dum obsiderent exiit obviam eis Eudo Princeps Aquitanie cum exercitu Aquitanorum vel Francorum, et commisit cum eis prælium. Et dum præliare cœpissent, terga versus est exercitus Sarracenorum, maximaque pars ibi cecidit gladio. Ambisa Rex Sarracenorum cum ingenti exercitu post quintum annum Gallias aggreditur, Carcassonam expugnat et capit, et usque Nœmauso pace conquirit, et obsides eorum Barchinona transmisit.

Anno DCCXXV. Sarraceni Augustudunum civitatem destruxerunt, IV. feria, XI. Calendas Septembris, thesaurumque civitatis illius capientes, cum præda magna Spaniam redeunt.

de la lista de gobernadores, pues desde la venida de Tarik hasta la de Ábdor-Rahmen I transcurrieron cuarenta y cinco años. Verdad es que este cronicon supone á Yoçuf-Al-Fihri rey de

Córdoba, y no le cuenta, entre los gobernadores; pero aun así, deberían resultar de treinta y cuatro á treinta y cinco años, en vez de los veinte y siete ó veinte y ocho que aparecen.



Anno DCCXXXII. Abderaman Rex Spaniæ cum exercitu magno Sarracenorum per Pampelonam et montes Pireneos transiens, Burdigalem civitatem obsidet. Tunc Eudo Princeps Aquitaniæ, collecto exercitu, obviam eis exiit in praelium super Garonna fluvium. Sed inito praelio, Sarraceni victores existunt. Eudo vero fugiens, maximam partem exercitus sui perdidit : et ita demum Sarraceni Aquitaniam deprædare cœperunt. Eudo vero ad Karolum Francorum Principem veniens, postulavit ei auxilium. Tunc Karolus, collecto magno exercitu, exiit eis obviam ; et inito praelio, in suburbio Pictavensi debellati sunt Sarraceni a Francis : ibique Rex Abderaman cecidit cum exercitu suo in praelio : et qui remanserunt ex eis, per fugam reversi sunt in Spania. Karolus vero, spolia accepta, cum triumpho gloriæ reversus est in Francia.

His temporibus (Ann. DCCXXXIV.) Jusseph ibin Abderaman Narbona præficitur. Alio anno Rodanum fluvium transiit : Arelate civitate pace ingreditur, thesaurosque civitatis invadit, et per quatuor annos totam Arelatensem Provinciam depopulat atque deprædat.

Post hæc, præfatus Princeps (Karolus) audiens quod Sarraceni provinciam Arelatensem vel ceteras civitates in circuitu depopularent, collecto magno exercitu Francorum, vel Burgundionum vel ceterarum in circuitu nationum, quæ dominationis illius erant, Avinionem civitatem bellando inrupit, Sarracenos quos ibi invenit interemit, et transito Rodano, ad obsidendam civitatem Narbonam properat. Quam dum obsideret, Ocupa (Ôkba) Rex Sarracenorum ex Spania Amor ibin ailet (Omar ben Alalá?) cum exercitu magno Sarracenorum ad præsidium Narbona transmittit. Tunc Karolus partem exercitus sui ad obsidendam civitatem reliquit; reliquam vero partem sumpta, Sarracenis obviam exivit in praelio, super Berre Fluvio. Et dum præliare cœpissent debellati sunt Sarraceni a Francis cæde magna : maximaque pars ipsorum cecidit in gladio. Et experti sunt Sarraceni Francorum praelio, qui ex Siria egressi sunt, Karolum fortissimum in omnibus repererunt. Ipse vero Karolus, spolia collecta et copiosam prædam, cum reverteretur, Magdalonam destrui præcepit : Nemauso vero arenam civitatem illius atque portas cremare jussit : atque obsidibus acceptis, reversus est in Franciam.

## 5.º

## ANNALES PETAVIANI.

731. Expugnavit Eudo Sarracenos de terra sua.

732. Karolus habuit bellum contra Saracenos in mense Octobri, die sabbato.

737. Quando Karolus bellum habuit contra Sarracenos in Gocia.

## 6.º

## PAULUS DIACONUS, EX LIB. VI.

Eo tempore gens Sarracenorum in loco qui Septem dicitur ex Africa transfretantes, universam Hispaniam invaserunt. Deinde post decem annos cum uxoribus et parvulis venientes, Aquitaniam Galliae provinciam quasi habitaturi ingressi sunt. Karolus siquidem cum Eudone Aquitaniae principe tunc discordiam habebat. Qui tamen in unum se conjungentes, contra eosdem Sarracenos pari consilio dimicant. Nam irruentes Franci super eos, trecenta septuaginta quinque millia Sarracenorum interemerunt. Ex francorum verò parte mille et quingenti tantum ibi ceciderunt. Eudo quoque cum suis super eorum castra irruens, pari modo multos interficiens, omnia devastavit.

Per idem tempus Sarracenorum exercitus rursus in Galliam introiens multam devastationem fecit. Contra quos Karolus non longè à Narbona bellum committens, eos sicut et priùs, maxima cæde prostravit. Iteratò Sarraceni Gallorum fines ingressi, usque ad Provinciam venerunt, et capta Arelate, omnia circumquaque demoliti sunt. Tunc Karolus legatos cum muneribus ad Luitprandum Regem mittens, ab eo contra Sarracenos auxilium poposcit. Qui nihil moratus, cum omni Langobardorum exercitu in ejus adjutorium properavit. Quo comperto, gens Sarracenorum mox ab illis regionibus aufugit.

## 7.º

## FREDEGARIi SCHOLASTICI CONTINUATIO II.

Per idem tempus Eudone Duce à jure fœderis recedente, quo comperto per internuntios, Carlus Princeps commoto exercitu Ligerem fluvium transiens, ipso Duce Eudone fugato, præda multa sublata, bis eo anno ab his hostibus populata, iterum remeatur ad propria. Eudo namque Dux cernens se superatum atque derisum, gentem perfidam Sarracenorum ad auxilium contra Carlum Principem et gentem francorum existavit; egressique cum Rege suo, Abdirama nomine, Garonnam transeunt, Burdegalensem urbem pervenerunt, ecclesiis igne concrematis, populis consumptis, usque Pictavis progressi sunt; ubi basilica sancti Hilarii igne concremata, quod dici dolor est, ad domum beatissimi Martini evertendam destinant. Contra quos Carlus Princeps audacter aciem instruit, super eosque belligerator inruit, Christo auxiliante, tentoria eorum subvertit, ad prælium stragem contendam accurrit, interfectoque Rege eorum, Abdirama nomine, prostravit exercitum proterens dimicavit atque devicit; sicque victor de hostibus triumphavit.

## FREDEGARIi CONTINUATIO III.

Denuò rebellante gente validissima Ismahelitarum, quos modò Sarracenos vocabulo corrupto nuncupant, irrumpentesque Rhodanum fluvium, insidiantibus infidelibus hominibus sub dolo et fraude Mauronto quodam cum sociis suis, Avenionem urbem munitissimam ac montuosam, ipsi Sarraceni, collecto hostili agmine, ingrediuntur; illisque rebellantibus ea regione vastata. At contra vir egregius Carolus Dux, germanum suum, virum industrium, Childebrandum ducem, cum reliquis Ducibus et comitibus, illis partibus cum apparatu hostili dirigit; quique præproperè ad eandem urbem pervenientes, tentoria instruunt. Undique ipsum oppidum et suburbana præoccupant, munitissimam civitatem obsident, aciem instruunt donec insecutus vir belligerator Carolus prædictam urbem aggreditur, muros circumdat, castra ponit, obsidionem coacervat, in modum Hierico cum strepitu hostium, et sonitu tubarum, cum machinis et restium funibus

super muros et ædium mœnia inruunt, urbem munitissimam ingredientes succendunt, hostes inimicos suos capiunt, interficientes trucidant atque prosternunt, et in suam ditionem efficaciter restituunt. Victor igitur atque bellator insignis intrepidus Carolus Rhodanum fluvium cum exercitu suo transiit, Gothorum fines penetravit, usque Narbonensem Galliam peraccessit, ipsam urbem celeberrimam atque Metropolim eorum obsedit: super Adice fluvio munitionem in gyrum in modum arietum instruxit, Regem Sarracenorum, nomine Athima, cum satellitibus suis ibidem reclusit, castraque metatus est undique. Hæc audientes majores natu et Principes Sarracenorum, qui commorabantur eo tempore in regione Hispaniarum, coadunato exercitu hostium cum alio Rege, Amor nomine, machinis adversus Carolum viriliter armati consurgunt, præparantur ad prælium. Contra quos præfatus Dux Carolus triumphator occurrit, super fluvio Birra, et valle Corbaria Palatio; illisque mutuo confligentibus, Sarraceni devicti atque prostrati, cernentes Regem eorum interfectum; in fugam lapsi, terga verterunt; qui evaserant cupientes navali evectione evadere, in stagno maris natantes, namque sibimet mutuo conatu insiliunt. Mox Franci cum navibus et jaculis armatoriis super eos insiliunt, suffocantesque in aquis interimunt. Sicque Franci triumphantes de hostibus prædam magnam et spolia capiunt, capta multitudine captivorum; cum Duce victore regionem Gothicam depopulantur; urbes famosissimas Nemausum, Agatem ac Biterris funditus muros et mœnia Carolus destruens, igne supposito concremavit, suburbana et castra illius regionis vastavit.

## 8.º

## CHRONICON FONTANELLENSE.

Hujus anno quarto, qui est Incarnationis DCCXXXVII. nunciatum est invicto Carolo Principe, quòd sæva gens Sarracenorum, obtenta Septimania et Gocia, in partes jam Provinciæ irruissent, castrumque munitissimum Avinionem per fraudem quorundam Provincialium Comitatum illum obtinuissent. Quapropter exercitum congregans, illuc iter dirigebat, præmissisque quibusdam exercitus sui Principibus, qui castrum obsiderent, ipse prosecutus est, prædictamque urbem obsidione circumdat, machinisque



compositis, urbem munitissimam diruit, ipsamque cum habitatoribus suis igne et gladio consumit. Rodanum dehinc fluvium transit, Gottorum fines penetravit, Narbonam urbem celeberrimam castris circumcinxit, Regem Sarracenorum, nomine Acluma, cum satellitibus suis ibidem reclusit. Hæc audientes majores natu Sarracenorum, qui morabantur in regione Hispaniæ, collecto exercitu, cum alio Rege, nomine Amormacha, adversus Carolum arma corripunt. Contra quos invictus Princeps Carolus, civitate Narbona sub custodia derelicta, in loco qui vocatur Birra, septimo ab urbe milliario occurrit intrepidus; ubi, divina misericordia succurrente, pugna acerrima commissa est. Carolus Princeps victor extitit, Regem præfatum Sarracenorum interemit, exercitumque ejus penitus usque ad internationem delevit. Spoliis innumerabilibus ditatus, cuncta depopulata Gothia, diruptisque civitatibus, et devictis universis hostibus, præter eos quos in Narbona incluserat, urbe eadem sub custodia derelicta, cum magno triumpho remeavit in Franciam.

Eodem anno (739) Carolus, commoto exercitu universali, partibus Provinciae iter dirigit, Avinionemque iterum cepit; totaque Provincia usque ad littus maris peragrata, ad Massiliam pervenit; fugatoque Duce Moronto, qui quondam Sarracenos in suæ perfidiæ præsidium asciverat, nullo jam relicto adversario, totam illam regionem francorum imperio subjugavit, et cunctis strenuè dispositis, ad proprias sedes reversus est.



## II.

## TESTIMONIOS ÁRABIGOS REFERENTES Á LA INVASION Y Á LOS GOBERNADORES.

## 4.º

### CONQUISTA DE ESPAÑA POR LOS ÁRABES,

SEGUN SE REFIERE EN AL-MAKKARI; tomo 1.º página 156 y siguientes.

El emir de los creyentes Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic nombró gobernador de Ifrikiya á Muça ben Nosair, liberto de su tío, Ábdo-l-Áziz ben Meruan. Otros dicen que era de la tribu de Beer, porque su padre Nosair procedía de los infieles que Jálid ben Al-Walid hizo prisioneros en Ain At-Tamr, y que dijeron ser rehenes y pertenecer á la tribu de Beer ben Wéyil. Nosair vino á ser esclavo de Ábdo-l-Áziz ben Meruan, el cual le dió libertad. Sobre esto hay varias opiniones, pues otros dicen que era de la tribu de Lajm. Nombróle, pues, gobernador de Ifrikiya y comarcas contiguas, en el año 88 (707), y salió en esta direccion con pocos voluntarios hasta llegar á Egipto, de cuya colonia militar sacó un destacamento. De Ifrikiya, que era su provincia, sacó tambien las tropas más fuertes y aguerridas. Iba de jefe de su vanguardia Tárik ben Ziyed, y en esta forma siguió combatiendo á los berberiscos, dispersándolos y conquistando sus tierras y ciudades hasta llegar á Tánger, que era la principal fortaleza de los berberiscos y capital de sus ciudades. La sitió hasta conquistarla por primera vez, si bien algunos dicen que ántes habia sido conquistada y perdida. Sus habitantes aceptaron la religion musulmana, y la convirtió en plaza de armas de los musulimes. Marchó despues contra las ciudades de la

costa del mar, en que habia gobernadores del rey de España, que se habian hecho dueños de ella y de las comarcas de alrededor, y cuya capital era Ceuta, en la cual mandaba un cristiano llamado Julian, á quien Muça hizo la guerra; pero encontró que tenía gente valerosa, fuerte y bien acondicionada, y no pudiendo vencerle (*pág.* 157), volvióse á Tánger y se estableció en ella con los suyos, mandando algaras que devastasen los alrededores y estrechasen aquella ciudad. En tanto iban y venian, con provisiones y auxilios, barcos que de España mandaba el rey Witiza, y ademas ellos defendian valerosamente sus familias y guardaban cumplidamente su comarca.

Murió el rey de España Witiza, dejando hijos, que el pueblo no creyó buenos para el trono, y habiendo surgido un gran trastorno en España, tuvieron á bien elegir á uno de sus nobles, llamado Rodrigo, hombre experimentado, de mucho valor y esfuerzo, que no era de estirpe real, sino caudillo y caballero, y á éste encomendaron el mando. Era á la sazón Toledo capital de España, y habia en ella, de tiempo antiguo, una casa cerrada con muchos cerrojos, y que guardaban hombres de toda confianza para los godos, encargados de que no se abriese, pasando este encargo de unos á otros. Siempre que habia nuevo rey, se le presentaban estos encargados, y el Rey les daba un nuevo cerrojo, que colocaban en la puerta, sin quitar el del antecesor. Cuando fué proclamado Rodrigo, que era hombre investigador, despierto é inteligente, se le presentaron los guardas para que les diese el cerrojo, y él les dijo que no pensaba hacer tal cosa, sino ver lo que habia dentro de la casa, estando firmemente resuelto á abrirla. Trataron de disuadirlo, manifestándole que ninguno de los reyes anteriores se habia atrevido á hacer esto; más él, sin hacerles caso, se dirigió á la casa. Esto causó gran pesar al pueblo, y los magnates le suplicaron humildemente que desistiese; más él, creyendo que iba á encontrar allí riquezas, no accedió á sus ruegos. Rompió los cerrojos, y encontró la casa vacía, sin más que una caja con un cerrojo, que mandó abrir, creyendo que las preciosidades contenidas en ella habian de satisfacerle; pero la caja tambien estaba vacía, sin contener más que un rollo de pergamino, en que estaban pintados los árabes con sus turbantes en la cabeza, montados en sus caballos de pura sangre árabe, armados de espadas y arcs, con sus banderas en las lanzas, en cuya parte superior habia un letrero en caracteres cristianos, que fué leído y decia así: «Cuando los cerrojos de esta casa sean rotos, y se abra este arca, y aparezcan las figuras que contiene, los que están pintados en este rollo entrarán en España, la conquistarán y reinarán en ella.» En-

tristeció esto á Rodrigo, que se arrepintió de lo hecho, siendo grande su pesar y el del pueblo por este suceso. Mandó que se volviesen á colocar los cerrojos, y que las guardias siguiesen como ántes, aplicándose á la gobernacion del reino y olvidando aquel aviso.

Era costumbre de los magnates y caudillos cristianos mandar sus hijos, cuyo provecho y engrandecimiento procuraban, al palacio del rey superior, que estaba en Toledo, con el fin de que allí estuviesen á su servicio y participasen de su generosidad hasta llegar á la edad conveniente, en que el Rey casaba á los jóvenes con las jóvenes, procurando de esta manera la alianza de los padres, dotando á los novios y dándoles lo necesario.

Sucedió que Julian, gobernador de Rodrigo en Ceuta, que entónces pertenecia (pág. 158) al Rey de España, y cuyos habitantes eran cristianos, tomó el camino con una hija que tenía, de extraordinaria hermosura y á quien estimaba sobremanera, de la cual Rodrigo, apénas la vió, quedó prendado con pasion tan violenta, que no siendo dueño de sí mismo, la forzó. Dióse ella trazas para comunicar á su padre lo ocurrido, por medio de una carta secreta, y esto le hizo tal impresion y le enojó de tal manera, que exclamó: «Por la religion del Mesías, que he de trastornar su poder y he de abrir bajo sus piés una fosa.» Este enojo que recibió por el insulto hecho á su hija fué la causa de la conquista de España, ademas del decreto de Dios (sea excelso). Embarcóse Julian en Ceuta, atravesó el Estrecho en el tiempo más desfavorable, porque era el mes de Enero, que es el corazon del invierno, y desembarcando en España, fué á Toledo, á presentarse al rey Rodrigo, quien extrañó su venida en tal tiempo, preguntándole qué causa le habia movido á ir en aquella ocasion. Julian pretextó que su mujer tenía vehementísimos deseos de ver á su hija ántes de morir, y le habia estimulado á que fuera por ella; deseo al cual él habia querido condescender, por lo que le pedia permiso para llevársela, y le rogaba lo dejara regresar pronto. Rodrigo lo hizo así; le entregó la hija, despues de haber dicho á ésta que guardase el secreto, y obsequió mucho á su padre, despidiéndose de él. Y cuéntase que al despedirse le dijo Rodrigo: «Cuando vuelvas, procura traerme algunos halcones de los que sueles regalarme, porque son las mejores aves de presa que tengo.» Julian le contestó: «Por la fe del Mesías, oh Rey, que si vivo, he de traerte unos halcones como jamas los hayas visto»; aludiendo al propósito oculto que tenía de traer los árabes; aunque Rodrigo no lo comprendia. Julian, llegado que hubo á su gobierno de Ceuta, tardó poco en disponer su viaje para ir á ver al emir



Muça ben Nosair, que estaba en Ifrikiya. Hablóle de la conquista de España, cuya hermosura y excelencias le describió, así como sus muchas clases de riqueza y productos, sus buenos frutos y su abundancia de agua dulce. Al mismo tiempo le representó á sus habitantes como gente por demas fácil de dominar, endeble y poco aventajada. Muça entró en deseos de acometer aquella empresa, é hizo con él un pacto con tal que se volviese á favor de los musulimes, y ademas procuró asegurarse de él, imponiéndole la condicion de que manifestase claramente su hostilidad contra los cristianos, sus correligionarios, haciendó una correría por el país. Así lo hizo Julian, quien, reuniendo gente de su distrito, en dos barcos pasó con ellos á la costa de Algeciras y comenzó á correr el país y á matar, cautivar y robar, y permaneció allí algunos dias (*pág.* 159), regresando sano y salvo con los suyos. Cuando los árabes lo supieron, confiaron en él y lo recibieron como amigo. Aconteció esto á fines del año 90 (otoño de 709). Muça ben Nosair escribió al emir de los creyentes Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, poniendo en su conocimiento la proposicion que le habia hecho Julian de conquistar la España, y pidiéndole permiso para invadirla. Al-Walid le contestó: «Manda exploradores que te informen bien, y no expongás á los musulimes á un mar de revueltas olas.» Replicó Muça que no era un mar agitado, sino un estrecho, que permitia al expectador descubrir lo que habia del otro lado. Al-Walid le dijo que aunque así fuese, mandase un destacamento para que explorase el país antes de invadirlo. Entónces mandó Muça á un berberisco, liberto suyo, llamado Tarif, y de sobrenombre Abó Zorâ, con 400 hombres y 100 de caballería, y pasó en cuatro barcos á una isla que está enfrente de la isla de Andalus, llamada la isla Verde, la cual es arsenal y punto de partida de sus navíos, y aquella se llama ahora Tarif (Tarifa), del nombre de este caudillo, que allí desembarcó. En este punto permaneció algunos dias, hasta que se reunieron con él sus compañeros; entónces hizo una correría hacia Algeciras, cogió algunos cautivos tan hermosos como ni Muça ni sus compañeros los habian visto jamas, y reunió muchas riquezas y utensilios, en Ramadhan del año 91 (Julio de 710). Las tropas, en vista de este resultado, desearon entrar en España.

Dicen otros que entró Tarif con mil hombres, y recogió bñin y prisioneros, y que despues entró Abó Zorâ, que era un xequé berberisco, distinto de arif, con otros mil hombres, y dirigiéndose hacia Algeciras, sus habitantes huyeron de ella. Casi toda la incendiaron, quemando una iglesia grande que tenian, cogieron unos pocos prisioneros, mataron á otros y se

volvieron salvos; pero Ar-Razi dice que Abó Zorâ es Tarif ben Mélic Al-Maâferi, y que Tarif es el nombre, y Abó Zorâ el sobrenombre correspondiente.

Volvió de nuevo Julian á presentarse á Muça y á estimularle á que invadiese la España, refiriéndole el buen éxito de su expedicion y de las de Tarif y Abó Zorâ, lo que habian obtenido de sus habitantes, y las buenas nuevas que habian traído de la excelencia del país. Muça dió gracias á Dios por ello, y se afirmó en su propósito de mandar á los musulimes á que invadiesen (este reino), para lo cual designó á un liberto suyo, llamado Târik ben Ziyed ben Âbd-Allah, persa de Hamadan, aunque otros dicen que no era liberto de Muça, sino que pertenecía á la tribu de Sadif, afirmando algunos que era liberto de esta tribu. En España hubo descendientes suyos, que negaban porfiadamente ser clientes de Muça. Finalmente; otros aseguran que era berberisco de la tribu de Nefza. Muça le envió con 7,000 musulimes, la mayor parte berberiscos y libertos, pues habia poquísimos árabes. Con ellos estaba Julian, que les proporcionó los cuatro barcos en que pasaron, únicos que tenian; y desembarcaron en el monte de Târik (Chebel Târik = Gibraltar), llamado así de su nombre, un sâbado de Xaâben de 92 (*página* 160), mes de Agosto. Volvieron los barcos por los que habian quedado, y así estuvieron yendo y viniendo hasta que se reunieron todos en el monte. Otros dicen que Târik desembarcó en lûnes, 5 de Récheb de este año (28 de Abril de 711, fué mártes) con 12,000 hombres ménos doce, todos berberiscos, á excepcion de muy pocos árabes, y que Julian los pasó en barcos de mercaderes, desde paraje oculto y uno tras otro, siendo su emir Târik el último que pasó. Târik hizo prisionera en Algeciras á una vieja, la cual le dijo en su lengua que su marido, que era adivino, habia predicho que entraria en aquella tierra y se apoderaria de ella un emir, que describió, diciendo que tendria la cabeza voluminosa, como tú la tienes, y un lunar en el homoplato izquierdo, con un cabello. Si tú lo tienes (añadió la vieja), ése es el signo marcado, y tú eres el aludido. Târik separó su vestido, y tenía, en efecto, el lunar en el homoplato, con lo cual se alegraron mucho él y su gente. Cuéntase tambien que Târik durmióse en el barco y vió en sueños al Profeta y los cuatro primeros califas, que caminaban sobre las aguas, pasando junto á él. El Profeta le anunció la buena nueva de la victoria, y le mandó que fuese benigno para con los musulimes, y que cumpliese sus pactos. Otros dicen que habiéndose quedado dormido cuando se embarcó, parecióle ver al Profeta, rodeado de los que huyeron

con él de la Meca á Medina, y los Ansares<sup>1</sup> armados de espada y arco, y que el Profeta le dijo: «Sigue, Tárik, hasta cumplir tu obra.» Tárik miró al Profeta y á los que le acompañaban, y vió que entraban en España delante de él. Despertóse regocijado con el buen anuncio, que comunicó á sus compañeros, tuvo confianza en la buena nueva, fortificóse su espíritu y no dudó de la victoria.

Salió, pues, de aquel territorio, y se internó en las llanuras en tren de guerra. Llegó á noticia de Rodrigo la invasion de los árabes en la costa de España, y que reiteraban sus correrías por los campos de Algeciras, siendo Julian la causa de ello. Estaba á la sazón ausente, en tierras de Pamplona, en guerra con los vascones, por graves rebeliones que habian estallado en aquel país, y parecióle cosa de importancia (la invasion), comprendiendo el motivo que habia dado lugar á ella. Vino con su ejército apresuradamente y se detuvo en Córdoba, ciudad situada en la parte central, aposentándose en el palacio llamado de Rodrigo, no porque él le hubiese construido ni fundado, puesto que era fábrica de unos de los reyes que le habian precedido, y lugar donde moraban cuando iban á Córdoba, sino porque los árabes, ignorando el nombre del fundador, luégo que vencieron á Rodrigo, le llamaron de esta manera, por haberse aposentado allí el referido monarca. Los cristianos dicen que el que lo construyó fué un señor que habitaba en el castillo de Almodóvar, más abajo de Córdoba, el cual un dia salió de caza, y llegó al sitio de Córdoba, que entónces estaba destruida, habiendo (pág. 161) en el paraje del alcázar un espesísimo y poblado bosque. Lanzó su halcon, que estimaba mucho, sobre una perdiz que le salió del lado de la Alcudia, llamada despues de Abó Ábda, la cual se ocultó en la espesura. El halcon siguió tenazmente la persecucion, y el señor corrió tras él hasta que se vió detenido por la maleza. Mandó cortarla por el afan de salvar el halcon, y cortada, se descubrieron debajo los cimientos de un alcázar, cuya disposicion le admiró. Como era hombre de buen entendimiento, dispuso que se descubriese toda su extension en ancho y largo, y que se siguiesen su planta y cimientos, y encontraron que estaba construido sobre la faz del agua, con un macizo de sillares colocados sobre estacas, para librarlo del agua, con una construccion admirable. Este monumento, dijo, pertenece á algun ilustre príncipe, y á mí me toca restaurarlo, y mandó que se volviese á construir con arreglo á su planta primitiva, destinándolo á casa de des-

<sup>1</sup> Los que ayudaron á Mahoma durante la persecucion que sufrió.



canso. Cuando visitaba su distrito ó salía de caza se aposentaba allí, y esta fué la causa de que Córdoba se fundase al lado y se poblase. Los reyes fueron de unos en otros heredando este alcázar, y allí estuvo alojado Rodrigo algunos dias, cuando fué á pelear contra los árabes. Luégo que todas las tropas de sus dominios estuvieron reunidas, marchó hácia la comarca de Sidonia, con su numeroso ejército, al encuentro de los musulmanes.

Cuéntase que el último de los reyes de la dinastía que destruyeron los árabes fué Witiza, quien murió dejando tres hijos pequeños, y poco á propósito para reinar, por lo que su madre permaneció en Toledo, administrando en su nombre el reino que habia sido del padre. Rodrigo, jefe de la caballería en tiempo de éste, se rebeló con los que le quisieron seguir, y se estableció en Córdoba. Cuando Tárik invadió la España, fué Rodrigo contra él, y pidió auxilio á todas las tropas del país, escribiendo á los hijos de Witiza, que ya por aquel tiempo habian crecido, montaban á caballo y mandaban soldados, á fin de que viniesen á unirse con él para pelear contra los árabes, amenazándoles si no le ayudaban, y estimulándoles á que todos fuesen de acuerdo contra el enemigo comun. No encontrando ellos medio de evadirse, reunieron su gente y vinieron á Córdoba, acampando junto á la alquería de Xecunda, al otro lado del rio, en frente del alcázar, desconfiando de entrar adonde estaba Rodrigo, y disponiendo su plan, hasta que, terminados los preparativos, Rodrigo se puso en marcha, y uniéndose con él, siguieron el camino, concertándose en daño de éste. Lo que parece más cierto, aunque sólo Dios lo sabe, es que todo el reino godo pertenecía á Rodrigo. Hay diferencia en la manera de pronunciar su nombre, pues unos dicen Rodzric, con R, y otros Lodzric, que es lo más general.

El ejército de Rodrigo constaba de 100,000 hombres bien pertrechados, y Tárik escribió á Muça pidiéndole más tropas, y poniendo en su conocimiento que habia conquistado á Algeciras, puerto de España, y dominado el paso del Estrecho, haciéndose dueño de todo aquel territorio, hasta el lago (de la Janda); y que Rodrigo iba contra él con un ejército que no podia contrarrestar, á no ser por la voluntad divina. Muça, que desde la partida de Tárik habia mandado hacer barcos (*pág.* 162), y tenia ya gran número de ellos, le envió 5,000 hombres de refuerzo, reuniendo con ellos 12,000 combatientes, fuertes para la rapiña, ávidos de combatir. Con ellos estaba Julian, que habia obtenido carta de seguridad, con sus tropas y gente de la provincia de su mando, que indicaban á los musulmanes los puntos más vulnerables y les servian de espías.



Rodrigo se acercó con todos sus cristianos, príncipes y caballeros, quienes hablaron unos con otros y dijeron: «Este hijo de prostituta se ha apoderado de nuestro reino sin ser de estirpe real, sino uno de nuestros inferiores, y no dejaremos de ser grandemente perjudicados por su (mala) conducta. Esta gente (invasora) no pretende establecerse en nuestro país, sino reunir mucho botín y volverse. Emprendamos, pues, la fuga en el momento de trabar el combate con éstos, que derrotarán al hijo de la prostituta, y cuando se marchen, haremos rey al que mejor derecho tenga. En esto quedaron convenidos; pero el destino torció su proyecto. Rodrigo había dado el mando del ala derecha de su ejército á uno de los hijos de Witiza, y el de la izquierda á otro, siendo los jefes de este proyecto de hacer que fuese derrotado, con la mira de recuperar el trono de su padre.

Cuéntase que cuando estuvieron próximos los dos ejércitos, los hijos de Witiza se concertaron para hacer traición á Rodrigo, y mandaron un emisario á Tárík, diciéndole que aquél era uno de sus inferiores y sirvientes, que había usurpado el trono de su padre, despues de haberle hecho morir; que ellos no querían cederle su derecho, y que le pedían carta de seguridad, prometiendo que se pasarían á él en el momento del combate, á condición que despues de la victoria se les diesen todas las fincas que su padre tenía en España, que eran tres mil, excelentes y escogidas, y son las que despues se llamaron el haber (ó cuota) de los reyes. Tárík les contestó favorablemente, é hizo con ellos pacto en la forma referida. Al día siguiente trabóse la batalla, y pasáronse en efecto á Tárík, siendo ésta una de las principales causas de la conquista. El encuentro fué á orillas del Guadalete, distrito de Sidonia, y Dios puso en fuga á Rodrigo y su ejército, concediendo á los musulmanes una victoria sin igual. Rodrigo se arrojó al río Guadalete, y se sumergió con el peso de las armas, por lo cual no se tuvo noticia de él ni se le encontró.

Dícese que Tárík acampó cerca del ejército de Rodrigo, á fines de Ramadán del año 92 (Julio de 711), y Rodrigo mandó á uno de sus soldados, en cuyo valor y esfuerzo tenía gran confianza, para que fuese á reconocer el ejército enemigo, calculase el número de sus soldados y viese la situación que tenían, y sus barcos. Acercóse el cristiano hasta descubrir el ejército; pero habiendo sido visto, fué acometido por algunos; volvióse precipitadamente, y escapando por la velocidad de su caballo, dijo á Rodrigo: «Los que vienen contra tí son de la misma figura que aquellos que descubriste en el arca. Mira por tí, pues entre ellos vienen quienes sólo desean

morir ó conquistar el terreno que pisan. Han quemado sus naves, para no tener esperanza (*pág.* 163) de refugio en ellas, y se hallan ordenados para la batalla en la llanura, fortificando su espíritu para la perseverancia, pues no tienen en nuestro país lugar en que guarecerse.» Con estas nuevas aterróse Rodrigo y se redobló su aflicción.

Encontráronse los dos ejércitos en el lago, y combatieron reciamente, hasta que las alas derecha é izquierda del de Rodrigo, que estaban al mando de los hijos de Witiza, emprendieron la fuga. El centro, en que estaba Rodrigo, resistió un poco, y sus soldados mantuvieron algo la batalla, hasta que también dieron á huir, yendo Rodrigo delante de ellos. Los musulmanes los persiguieron en su derrota, causándoles gran matanza. Perdióse la huella de Rodrigo, y nada se supo de él; los musulimes encontraron únicamente su caballo tordo, que andaba suelto, y en el cual había montado, y tenía una silla de oro recamada de rubíes y esmeraldas; encontraron también uno de sus botines, que era de oro, ornado de perlas y rubíes. El caballo había caído en un lodazal, y el cristiano, que se había sumergido, había dejado (al salir) uno de sus botines en el lodo, donde fué encontrado, pero su persona desapareció, y no se le encontró vivo ni muerto. Dios sólo sabe lo que le pasó.

Cuenta Ar-Razi que el encuentro fué el domingo, restando dos noches de Ramadhan, y duró el combate hasta el domingo 5 de Xawél (19-26 de Julio), que son ocho días completos. Despues Dios derrotó á los politeístas, que fueron muertos en tanto número, que sus huesos quedaron cubriendo aquella tierra por espacio de mucho tiempo.

Los musulmanes adquirieron del campamento cristiano grandes riquezas. Conocían á los nobles por las sortijas de oro que llevaban en sus dedos; á los más inferiores, en que las llevaban de plata, y á los esclavos, en que eran de cobre. Tárik reunió el botín, dedujo el quinto, y dividió lo restante entre 9,000 musulmanes, no contando los esclavos ni los sirvientes.

Luégo que la gente de África tuvo noticia de la victoria de Tárik, y de las muchas riquezas de que había hecho presa, vinieron á él de todas partes, surcando el mar en cuantos barcos y lanchas pudieron proporcionarse. Los españoles, entre tanto, se refugiaron en fortalezas y castillos, y huyeron de las llanuras á los montes. Tárik continuó su marcha hasta llegar á Medina Sidonia, cuyos habitantes se defendieron, pero los sitió tan duramente, y tanto los debilitó y estrechó, que pudo tomar la ciudad por fuerza de armas, recogiendo cuantiosa presa. Fué luégo á Moron, volvió despues

contra Carmona, y pasó por junto á la fuente que tomó su nombre, dirigiéndose en seguida á Sevilla, cuyos habitantes se rindieron, obligándose á pagar el tributo personal. Marchó luégo hácia Écija, donde habia gente esforzada, y donde se habian acogido los fugitivos del ejército de Rodrigo. Hubo un sangriento combate, en que fueron muertos y heridos muchos musulimes, y al fin Dios les concedió la victoria sobre los cristianos, que fueron derrotados, sin que despues volviesen los musulimes á encontrar tan fuerte resistencia. Siguieron, con todo eso, defendiéndose los cristianos, hasta que Tárík cogió prisionero á su jefe, que era hombre negligente y de mal gobierno, y habiendo salido solo cierto dia á un asunto hácia el rio (Genil), encontró á Tárík, que habia ido (*pág.* 164) á lo mismo, y éste, aunque no le conocia, le acometió é hizo prisionero en el rio, volviendo con él al ejército. Luégo que se descubrió que era el señor de la ciudad, Tárík le concedió la paz, otorgándole las condiciones que quiso, é imponiéndole el tributo personal, con lo cual le dejó tranquilo, cumpliendo despues lo que habia prometido.

Llenó Dios de terror el corazon de los infieles, cuando vieron que Tárík se internaba en el país, habiendo ántes imaginado que sólo deseaba ganar botin y retirarse; acobardáronse y huyeron de las llanuras á refugiarse en los castillos, y los más fuertes de entre ellos fueron á Toledo, capital de su reino.

Una de las trazas de que se valió Tárík para imponer miedo á los cristianos de España, fué hacer á sus soldados que despedazasen algunos muertos y cociesen su carne en calderas delante de los prisioneros, á fin de que creyesen que los musulimes la comian. Dió despues libertad á algunos, y éstos fueron refiriendo á los demas el suceso, que llenó de terror los ánimos y aumentó el número de los fugitivos.

Julian dijo á Tárík: «Ya has dispersado el ejército de esta gente y los has llenado de miedo; dirígete contra su capital, para lo cual estos compañeros míos te servirán de guías, y divide tu ejército con ellos entre las diferentes comarcas, debiendo tú marchar á Toledo, donde está la gente principal, á fin de no darles tiempo de que miren por sí y adopten una resolucíon.» Tárík dividió su ejército desde Écija, y mandó á Moguits Arrómi, cliente de Al-Walid ben Ábdo-I-Mélic, á Córdoba, que era de las mayores ciudades de los godos, con 700 caballeros, porque los musulimes montaban ya los caballos del ejército cristiano, y no habia quedado ningun infante, y áun habian sobrado caballos. Mandó otro ejército á Málaga y

otro á Granada, capital de Elvira, y él, con la mayor parte del ejército, marchó hácia la Cora de Jaen, en direccion á Toledo. Algunos dicen que fué contra Córdoba Tárik en persona, y no Moguits.

Ocultáronse al lado del rio, junto á Xecunda, en un espeso bosque de alerces; algunos adalides se adelantaron y cogieron á un pastor, el cual, interrogado, dijo que la gente principal de Córdoba se habia marchado á Toledo, quedando sólo allí el gobernador con 400 caballeros, encargados de la defensa de la ciudad, y la gente inútil. Preguntado por las murallas, dijo que eran fuertes y elevadas, pero que tenian un agujero, que les describió. Luégo que vino la noche, se acercaron á la ciudad, y facilitóles Dios la conquista con una granizada que no dejaba oír las pisadas de los caballos. Acercáronse cautelosamente, y pasaron el rio durante la noche, y como las guardias del muro se hubiesen descuidado, y hubiesen abandonado sus puestos molestados por la lluvia y el frio, los musulmanes bajaron de sus caballos, atravesaron el rio, que sólo distaba de la muralla treinta codos, y se esforzaron por trepar al muro; mas no encontrando punto de apoyo, volvieron por el pastor que les habia indicado lo del agujero, y éste lo mostró. No tenía fácil subida, pero habia debajo una higuera (*pág.* 165), por cuyas ramas podian subir. En efecto, uno de los más fuertes musulmanes llegó á lo alto. Moguits se descibió su turbante y le arrojó una punta, y ayudándose unos á otros, subieron muchos al muro. Moguits entónces montó á caballo, y se colocó en la parte de afuera, despues de haber ordenado á los que habian trepado al muro que acometiesen de improviso á la guardia. Así lo hicieron, y habiendo muerto á algunos de ellos, rompieron los cerrojos de la puerta y la abrieron. Entró Moguits y se apoderó de la ciudad por fuerza de armas; subió al palacio donde habitaba el gobernador, acompañado de sus guías; pero el gobernador habia sabido su entrada, y se habia apresurado á huir del palacio con sus compañeros, que eran unos 400, y se habia salido para fortificarse en una iglesia al poniente de la ciudad, á la cual iba el agua por bajo de tierra, desde una fuente que habia á la falda del monte. Allí se defendieron, y Moguits se apoderó de la ciudad y sus alrededores, escribiendo la conquista á Tárik, segun cuentan los que sostienen que Tárik no asistió personalmente á ella y que Moguits la conquistó.

Por espacio de tres meses permaneció sitiando á los cristianos en la iglesia, hasta que viendo cuánto se prolongaba aquel asunto, mandó á un esclavo suyo negro, llamado Rabah, hombre valiente y esforzado, que se es-



condiese en unas huertas muy pobladas de árboles que habia al lado de la iglesia, á fin de que procurase coger á algun cristiano, que pudiese dar informes. Así lo hizo; mas su escaso entendimiento le indujo á subirse á uno de aquellos árboles para coger fruta, porque era el tiempo en que estaba en sazon. Los de la iglesia le vieron, acometieron é hicieron prisionero, y andaban temerosos y extrañando la naturaleza de aquel hombre, pues nunca habian visto ningun negro, por lo cual le rodearon, y movióse entre ellos gran alboroto y admiracion, creyendo que estaba teñido ó cubierto de alguna sustancia negra. Desnudáronle en medio de todos, y llevándole junto á la cañería por donde venía el agua, comenzaron á lavarle y frotarle con cuerdas ásperas, hasta que le hicieron brotar la sangre y le lastimaron. Él les rogó que le dejaran, indicándoles que aquello era en él natural y obra del Criador (sea glorificado). Comprendiendo ellos sus señas, dejaron de lavarle y se aumentó su terror. Permaneció cautivo siete dias, sin que dejaran de rodearle y observarle, hasta que Dios le facilitó la libertad, y una noche se fugó. Vino adonde estaba el emir Moguits, y contándole lo que le habia sucedido, le dijo lo que habia visto del paraje por donde venía el agua. Moguits mandó gente inteligente que buscara la cañería por el lado que el negro indicaba, y habiéndola encontrado, la cortaron para que no fuese á la iglesia, tapando su conducto. Los cristianos viéronse próximos á perecer, y entonces Moguits les invitó á que aceptasen el islamismo ó pagasen el impuesto personal, á lo cual se negaron; entonces les puso fuego y los quemó, llamándose entonces esta iglesia la de los quemados. Los cristianos consideraron como gran heroismo aquella perseverancia en su fe, á pesar de tanta desventura. Su jefe, sin embargo, procurando salvarse de la catástrofe de sus compañeros, cuando (pág. 166) vió cercano el último momento, huyó solo, abandonándolos, con el propósito de llegar á Toledo. Sabido esto por Moguits, salió solo, corriendo apresuradamente tras de él, y le alcanzó en las cercanías de la alquería de Tatlira (*sic*), cuando iba huyendo sobre un caballo alazan muy veloz. Moguits estimuló al suyo en su seguimiento, y cuando el cristiano se volvió y lo vió, turbóse viendo que le venía á los alcances, y espoleó fuertemente su caballo; pero fué cortado en su carrera, y cayendo del caballo, se lastimó el cuello. Entonces se sentó sobre su escudo y se entregó prisionero, maltratado del golpe. Moguits le despojó de sus armas y lo llevó prisionero, para presentarlo al emir de los musulimes, Al-Walid. Fué el único de los reyes cristianos que fué aprisionado, pues de los restantes, unos aceptaron la paz y otros huyeron á Galicia. Cuentan otros

que, despues de preso el rey, Moguits rindió á los de la iglesia y les mandó cortar la cabeza, por lo cual la iglesia se llamó de los cautivos, y que reuniendo á los judíos de Córdoba, les encomendó la guarda de la ciudad, confiando en que ellos la defenderian de los cristianos por la enemistad que habia entre ellos. Eligió el alcázar para su morada, y repartió á sus soldados en la ciudad.

Los que fueron hácia Málaga la conquistaron, huyendo los cristianos á los montes elevados que hay por allí, y despues esta division se reunió con la que habia ido hácia Elvira. Sitiaron á Granada, capital de aquel distrito, y la conquistaron por fuerza de armas, reuniendo todos los judíos en la fortaleza, que era la costumbre que seguian en todas las ciudades que conquistaban; juntaban á los judíos en la fortaleza, con algunos pocos musulmanes, y les encargaban la guarda de la ciudad, continuando las demas tropas su marcha á otro punto. Cuando no encontraban judíos, dejaban el número suficiente de muslimes para mantener lo conquistado. Cuando hubieron hecho esto en la Cora de Rayya, á que pertenece Málaga, fueron contra Todmir, que era el nombre del señor de aquel país, cuya capital se llamaba Orihuela, castillo muy fuerte. Su rey era hombre de mucho ingenio; combatió á los muslimes, y fué derrotado en una llanura, con tanta mortandad de los suyos, que casi quedaron exterminados. El cristiano huyó á Orihuela con pocos de sus soldados, que para nada servian, y entonces mandó que las mujeres dejasen sueltos sus cabellos y se armasen de cañas, asomándose de ese modo á la muralla, como si fuesen hombres aprestados al combate, y él se adelantó con sus soldados, á fin de engañar á los musulmanes, haciéndoles creer que aún tenía mucha fuerza con que defenderse. Los muslimes, temerosos al ver tanta gente en la muralla, le ofrecieron la paz, y habiendo manifestado deseos de aceptarla, se disfrazó, pidió carta de seguridad como emisario, y se presentó á ellos; concertó la paz, con condiciones para su gente y para él mismo, y seguridades, y despues que consiguió lo que quiso, se descubrió á ellos, les pidió le dejasen el mando de su gente, y exigiendo el cumplimiento de lo pactado, los hizo entrar en la ciudad, donde no vieron más que criados, mujeres y niños. Se arrepintieron de lo que le habian concedido; pero celebrando la astucia que habia usado, cumplieron lo prometido (*pág. 167*), como tenian siempre de costumbre. De esta manera, toda aquella comarca se libró de la guerra con los muslimes, por la buena diligencia de Todmir, y toda se entregó pacíficamente, sin que hubiese que conquistar nada por fuerza de armas. Escri-

bieron á su emir Tárík la noticia de la victoria, dejaron en la alcazaba de la ciudad algunos pocos musulmanes, y los demas fueron á reunirse con el emir para la conquista de Toledo.

Cuenta Ebn Hayyan que Tárík llegó á Toledo, capital del reino godo, y la encontró desierta, porque sus habitantes habian huido de ella, refugiándose en una ciudad que habia detras de los montes. Reunieron los judíos y los dejaron en la ciudad, con algunos soldados, y continuó (Tárík) su camino en persecucion de los que habian huido de Toledo, dirigiéndose hácia Guadalajara. Despues volvió hácia el monte (Guadarrama), le pasó por el desfiladero que tomó su nombre, y llegó á la ciudad de Almeida (de la Mesa), que está á la otra parte de la cordillera. Esta Mesa es la que trae su origen de Salomon, hijo de David; era verde, y de una esmeralda sus bordes y piés, que eran trescientos sesenta y cinco. (Tárík) se apoderó de ella, siguió hasta la ciudad en que se habian fortificado (los cristianos), á la otra parte de los montes, y en la cual ganó muchas joyas y riquezas, y sin pasar más adelante, regresó á Toledo, en el año 93 (712). Otros dicen que no regresó entónces, sino que se internó en Galicia, arrasó aquel país, llegó á la ciudad de Astorga, cuyos alrededores devastó, volviéndose despues á Toledo.

Dicen algunos que Tárík vino á España sin permiso de su patrono, Muça ben Nosair.

Cuéntase que el tiempo que permaneció en España, conquistando y sometiendo el país, fué un año, hasta que vino Muça ben Nosair, su señor.

En cuanto á los hijos de Witiza, cuando se presentaron á Tárík, en virtud de la carta de seguridad que se les habia concedido, siendo causa de la conquista, como se ha referido, dijéronle: «¿Eres tú emir, ó hay otro emir superior á tí?»—Tárík les contestó: «Hay un emir que es superior mio, y otro emir más grande, superior á éste.» Entónces le pidieron permiso para pasar á África á ver á Muça y arreglar sus pactos con él, exigiéndole una carta, en la cual refiriese quiénes eran, y lo que habia concertado con ellos. Así lo hizo, y ellos tomaron el camino para ver á Muça, á quien encontraron cuando venía para España con los árabes del país berberisco. Diéronse á conocer á

<sup>1</sup> Aquí el autor, abandonando la narracion comenzada, inserta unos versos que se atribuyen á Tárík, y que tienen escasísima importancia.

él, quien, en atención á lo que le decia Tárik del pacto concertado con ellos, su estirpe y sus antepasados, los dirigió al emir de los creyentes, Al-Walid, que estaba en Damasco, escribiéndole lo que Tárik le decia de sus ilustres hechos. Cuando llegaron, Al-Walid les recibió con toda complacencia, confirmó el pacto (pág. 168) que tenían hecho con Tárik respecto á los bienes que habian pertenecido á su padre, dió á cada uno de ellos un diploma, y les concedió el privilegio de que no se levantasen cuando alguno entrase en su habitacion. Volvieron á España, y dueños de las fincas de su padre, las dividieron entre sí por comun acuerdo, correspondiendo á Olmundo, que era el mayor de ellos, mil posesiones en la parte occidental de España. Para estar cerca de ellas, fijó su residencia en Sevilla. Otras mil correspondieron á Artabas, que era el que le seguia en edad, y estaban situadas en la parte central de España, por lo cual se estableció en Córdoba. A Rómulo, que era el tercero, tocaron otras mil en el oriente de la Península, por la parte de Aragon, y se estableció en Toledo. Así permanecieron durante los primeros tiempos de la dominacion árabe, hasta que murió Olmundo, el mayor de ellos, dejando una hija llamada Çara, y generalmente conocida por el nombre de la Goda, y dos hijos pequeños. Artabas se apoderó de los bienes de éste, y los agregó á los suyos; entónces Çara, haciendo disponer en Sevilla un barco fuerte y con todos los enseres necesarios, se embarcó en él con sus dos hermanos pequeños, en direccion á la Siria, desembarcando en Ascalon, desde donde se dirigió á Damasco, sede del Califa, que lo era á la sazón Hixem ben Ábdo-l-Mélic. Refirió al Califa su historia, se quejó de la usurpacion de su tio, y reclamó el cumplimiento de lo acordado á su padre y hermanos por el Califa Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic. El Califa le permitió que se acercára á su persona, y admirado de su resolucion, escribió á Hanthala ben Safwan, gobernador de África, para que se le hiciese justicia, y que los bienes que su tio les tenía usurpados y le pertenecian, así como á sus dos hermanos, se le devolviesen. Hanthala escribió sobre esto al gobernador de España, Abol Jaçar, primo suyo, y Çara consiguió lo que deseaba.

El Califa la casó con Içá ben Mozaçim, que tuvo de ella hijos en Siria; después vino con ella á España, y la ayudó á recuperar las fincas que Artabas le habia quitado, reuniendo grandes bienes. Tuvo de ella dos hijos, Ibrahim é Işac, que alcanzaron muy elevada posicion y autoridad en Sevilla, y fueron conocidos, así como sus descendientes, por su procedencia de Çara la Goda. Cuando fué á Siria á ver al Califa Hixem, vió allí á su



nieto Âbdo-r-Rahmen ben Moâwiya, el que despues vino á España, y él la conoció; cuando vino á España, con este motivo procuró acercarse á él, y el Emír la tomó bajo su proteccion y la distinguió mucho, permitiéndole que viniese á su alcázar cuando fuese á Córdoba, donde le daba reiteradas muestras de su benevolencia, y donde llegó á tratar á la familia del Emír. Muerto su esposo Içá en el año en que Abdo-r-Rahmen fué proclamado rey de España, éste la volvió á casar (*pág.* 169) con Ômair ben Çaid. Tanto de ella como de su padre Olmundo y de su tio Artabas se cuentan muchas anécdotas dignas de reyes, referentes á los primeros tiempos de la dominacion árabe. Una de ellas es la siguiente, que refiere el faquí Moammad ben Ômar ben Lobaba Al-Malequi:

Cierto dia vinieron á casa de Artabas diez de los principales jefes siriacos, entre ellos As-Somail, Ebn At-Tofail, Abó Âbda y otros, á los cuales hizo sentar en estrados y comenzó á obsequiarlos. Tras de ellos entró Maimón el devoto, abuelo de los Benú Hazm, que era tambien de los siriacos, pero que vivia muy alejado de ellos, por su carácter severo y su austeridad. Apenas le vió Artabas, se levantó y salió á su encuentro, dejando á los demas, y manifestándole gran respeto, llevóle á su propio asiento, que estaba cubierto con una chapa de oro, y quiso obligarle á que se sentara en él. Maimón rehusó, sentóse en el suelo, y Artabas hizo otro tanto, acercóse á él, y dirigiéndole la palabra, le dijo: «¿Cuál es, señor mio, el motivo de esta visita?—Lo que vas á oír, respondió Maimón. Nosotros vinimos á esta tierra como guerrilleros, y creyendo que nuestra permanencia aquí no seria muy prolongada, por lo cual no estabamos preparados para establecernos aquí, ni contamos con grandes medios. Despues las cosas que han acontecido con nuestros clientes y nuestros tercios nos han impedido el regreso á nuestro país. Dios te ha concedido muchos bienes, y yo deseo que me concedas una de tus fincas, que yo labraré por mí mismo, te daré la renta que sea justa, y viviré con lo demas.—No quiero, dijo Artabas, hacerte tan precario favor, sino un regalo formal»; y mandando venir á su administrador, le dijo: «Dale el predio que tengo en el Guadajoz, con todos los esclavos, bestias, vacas y demas que contiene, y la aldea que tengo en Jaen.» Maimón recibió las dos posesiones, que heredaron sus hijos, de quienes procede el castillo de Hazm, le dió reiteradas gracias y se marchó. As-Somail, á quien habia disgustado la venida de Maimón, dijo á Artabas: «Yo te creia hombre de más peso; yo, que soy uno de los principales caudillos de los árabes de España, vengo á tu casa con estos otros, que son señores

de alto rango, y no nos haces otra distinción que la de sentarnos en estos bancos. Viene ese mendigo, y le distingues y favoreces de esa manera.— Oh Abó Chauzan, dijo Artabas, bien me han dicho tus correligionarios que su literatura no te ha sido de gran provecho; pues á no ser así, no extrañarías lo que hago. Vosotros habeis sido favorecidos con los bienes de este mundo y con el poder; á este otro yo le he favorecido en el nombre de Dios, pues segun dijo Jesucristo, aquel á quien Dios dió poder y señorío sobre sus siervos, y excedió el favor á su mérito, es como si se le hiciese tragar una piedra.» Decia esto, porque As-Somail no sabía leer. Los demas le dijeron: «Deja á éste, y considera que nosotros nos encontramos en igual caso que ese á quien has favorecido.» Artabas les dijo: «Vosotros sois caudillos principales, y no puede conveniros sino (pág. 170.) un dón más grande, por lo cual os regalo cien aldeas, para que las dividais entre vosotros, á diez cada uno.» Llamó á sus administradores y les mandó que se las entregasen, siendo éstas las mejores fincas que tenían.

Cuentan Ebn Hayyan y otros que cuando llegó á noticia de Muça ben Nosair lo que habia hecho Tárík ben Ziyéd, y sus muchas conquistas, tuvo envidia de él y se dispuso á pasar á España. Reunió un ejército y vino hácia ella con toda la gente y los más distinguidos árabes, que eran, segun se cuenta, 18,000, y algunos dicen que más. Entró en España en Ramadhan del año 93 (Junio-Julio de 712), y evitando el tocar en el monte donde Tárík habia acampado, llegó al paraje que tomó su nombre, y hoy dia se llama Chebel Muça (monte de Muça). Cuando llegó á Algeciras, dijo que no queria ir por el mismo camino que habia llevado Tárík, ni seguir sus huellas, y los cristianos que le servian de guías, compañeros de Julian, le dijeron: «Nosotros irémos contigo por un camino mejor que el que ha llevado Tárík, y te conducirémos por ciudades más importantes y de más botin que las tuyas. Aún no han sido conquistadas, y Dios mediante, tú te harás dueño de ellas.» Llenóse de alegría con esto, pues le pesaban las ventajas obtenidas por Tárík. Guiáronle por la costa hasta Sidonia, que conquistó por fuerza de armas, quedando sus moradores sometidos. Despues fué hácia Carmona, que era la más fuerte de las ciudades de España, y cuya conquista ménos podia esperarse por cerco ni por combate, por lo cual se valió para apoderarse de ella de la traza siguiente: mandó á los compañeros de Julian, los cuales, diciendo que eran fugitivos, entraron en la ciudad, y durante la noche abrieron las puertas á la caballería que Muça mandó, sorprendieron la guardia, y fué conquistada la ciudad. Despues fué

Muça á Sevilla, que está próxima, y la sitió. Era de las mayores ciudades de España, y de mejores edificios y monumentos, pues habia sido capital de España ántes de los godos, los cuales, cuando se hicieron dueños de este país, trasladaron la sede á Toledo, quedando, sin embargo, en Sevilla los principales personajes de su religion. Se defendió algunos meses, y al fin Muça la conquistó, huyendo los cristianos á la ciudad de Beja. Muça reunió á los judíos en la alcazaba, dejó con ellos algunos soldados, y siguió desde Sevilla á Fuente de Cantos (Lafont) y Mérida, que tambien habia sido en tiempos pasados capital de uno de los reyes de España. Era ciudad ilustre y bien fortificada, con muchos monumentos, alcázares, fábricas é iglesias magníficas, que exceden á toda descripcion. Cercóla Muça; pero sus habitantes, que tenian muchos medios de defensa y eran valerosos, rechazaron á los musulimes y les hicieron mucho daño. Mandó Muça una máquina, con la cual se aproximaron los musulimes á una de las torres del muro y comenzaron á hacer brecha; pero cuando arrancaron la piedra, encontraron lo que en idioma de los cristianos se llama laxa maxa (argamasa), que rechazaba (*pág.* 171) los picos y demas instrumentos. En esto vinieron de improviso los cristianos sobre ellos, y cogiéndolos desprevenidos, murieron muchos bajo la máquina, por lo cual aquel sitio se llamó Torre de los Mártires. Despues los de la ciudad pidieron la paz, y mandaron para concertarla á algunos de sus principales personajes. Muça les dió para ello carta de seguridad, é imaginó un ardid para engañarlos con respecto á su persona. El primer dia que vinieron á verle, tenía el cabello y barba blancos, porque se le habia ya caido el color con que acostumbraba á teñirse. Nada pudieron concertar, y cuando volvieron el dia ántes de la fiesta del Fitr, se habia alheñado la barba y estaba roja como las brasas. Admiráronse de esto, y cuando vinieron de nuevo el dia de la fiesta del Fitr, ya tenía la barba negra. Con esto creció su asombro, porque no conocian la costumbre de teñirse, y dijeron á sus paisanos: «Estamos combatiendo á profetas, que se trasforman como quieren y toman la figura que les place. Su rey era viejo y se ha vuelto jóven, por lo cual creemos que debe concedérsele lo que pida, pues no tenemos medio de contrarrestarle.» Consintieron en ello, y concertaron la paz con Muça, á condicion de que los bienes de los que habian muerto en la celada <sup>1</sup> y de los que habian huido á Gali-

<sup>1</sup> Aquí se refiere á una celada de que no ha hecho mencion ántes. Véase nuestra *Crónica*, *pág.* 29, donde se cuenta

este mismo suceso, y se expresa lo que omite aquí Al-Makkari.

cia, así como los bienes y alhajas de las iglesias, fuesen para los musulimes. Convenidos en esto, abriéronle las puertas de la ciudad, el dia de la fiesta del Fitr del año 94, quedando dueño de ella (30 de Junio de 713).

Los cristianos de Sevilla se sublevaron contra los musulimes, y reuniéndose los de Niebla y Beja, los acometieron, y mataron cerca de 80 hombres. Los fugitivos vinieron á Muça, que estaba en Mérida, y así que conquistó esta ciudad, mandó á su hijo Âbdol-Âziz con un ejército contra los rebelados. Conquistó *de nuevo* á Sevilla y mató *muchos de sus* habitantes; fué á Niebla y la conquistó tambien, y quedó asentada la dominacion musulmana en esta comarca. Âbdol-Âziz permaneció en Sevilla, y Muça, saliendo de Mérida á fines de Xawel del año referido, tomó el camino de Toledo. Apénas supo Târik su venida, vino á su encuentro con los principales caudillos, y le encontró en un lugar de la Cora de Talavera. Algunos dicen que Muça desde Mérida se dirigió á Galicia, pasó allá por un desfiladero que tomó su nombre, y recorrió aquel país, hasta encontrar en Astorga á Târik, general de su vanguardia; allí le reprendió públicamente, revelando el ódio que abrigaba contra él. Dícese que cuando Târik divisó á Muça, bajó de su caballo para honrarle, y Muça le golpeó con el látigo en la cabeza y le reprendió con mucha severidad, acusándole de haber por sí solo emprendido la conquista, contravinendo á sus órdenes. Dirigiéronse á Toledo, y Muça le mandó que entregase el botin que habia recogido y los tesoros de los reyes, y que presentase sin tardanza la mesa. Trájala Târik falta de un pié, que le habia arrancado y guardado, y como Muça le preguntase por él, contestó que nada sabía y que la habia encontrado de aquella manera. Muça dispuso que se le hiciese otro pié, y se lo hicieron de oro, que estaba muy léjos de parecerse á los suyos, mas dijéronle que no podia hacerse mejor, por lo cual lo dejó.

Dicen (*pág.* 172) que Muça ben Nosair vino á guerrear en Moharram del año 93 (Oct.-Nov. de 711), llegó á Tânger y despues pasó á España, y la sometió de tal suerte, que no llegó á ciudad que no conquistase y cuyos habitantes no se pusiesen bajo su imperio. Despues fué á Córdoba, y en el año 94 salió de España para África, y de ésta para la Siria el año 95, para presentarse á Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic, llevando un inmenso botin en dinero y utensilios, que conducia en ruedas y á lomo, y 30,000 cautivos. Murió á poco Al-Walid, y le sucedió Çuleiman, el cual le affigió con una multa tan grande, que le dejó en la miseria, y en este estado de desgracia murió en Wadil-Cora, en el año 97.



Cuenta Ebn Hayyan, que aquella tan famosa mesa que se dice proceder de Salomón, según cuentan los cristianos no perteneció á éste, y que su origen es, que en tiempo de los reyes cristianos había la costumbre de que cuando moría un señor rico dejase una manda á las iglesias, y con estos bienes hacían grandes utensilios de mesas y tronos, y otras cosas semejantes de oro y plata, en que sus sacerdotes y clérigos llevaban los libros de los Evangelios, cuando se enseñaban en sus ceremonias, y que las colocaban en los altares en los días de fiesta, para darles mayor esplendor con este aparato (ó adorno). Esta mesa estaba en Toledo por tal motivo, y los reyes se esforzaban por enriquecerla á porfía, añadiendo cada uno alguna cosa á lo que su predecesor había hecho, hasta que llegó á exceder á todas las demás alhajas de este género, y llegó á ser muy famosa. Estaba hecha de oro puro, incrustado de perlas, rubíes y esmeraldas, de tal suerte, que no se había visto otra semejante. Se esforzaron tanto por enriquecerla, porque, como allí estaba la capital del reino, no querían que hubiese en parte alguna más bellas alhajas ni muebles más preciosos que allí. Estaba colocada sobre un altar de la iglesia de Toledo, donde la encontraron los musulimes, volando la fama de su magnificencia. Ya sospechaba Tárík lo que después sucedió de la envidia de Muça, por las ventajas que había conseguido, y que le había de ordenar la entrega de todo lo que tenía, por lo cual discurrió arrancarle uno de los piés y esconderlo en su casa, y ésta fué, como es sabido, una de las causas de que Tárík quedase vencedor de Muça en la disputa que después tuvieron ante el Califa sobre sus respectivas conquistas.

Cuentan algunos que la mesa estaba fabricada de oro y plata, y que tenía una orla de perlas, otra de rubíes y otra de esmeraldas, y toda ella cuajada de piedras preciosas.

Lo que refiere Ebn Hayyan de que Çuleiman ben Ábdo-l-Mélic fué el que castigó á Muça, es lo cierto, y no lo que refiere Ebn Jallican, de que fué Al-Walid.

Prosigue Ebn Hayyan diciendo que Muça al fin hizo las amistades con Tárík, se manifestó satisfecho de él, y le confirmó en el mando de la vanguardia, ordenando que marchase con sus tropas delante de él. Muça emprendió la marcha en pos de él, y subió hasta Aragon (pág. 173), conquistando á Zaragoza y recorriendo sus comarcas. Tárík iba delante, y no pasaban por un lugar que no conquistasen é hiciesen presa de lo que allí había, pues Dios había infundido el terror en el corazón de los infieles, y

ninguno les salia al encuentro sino en demanda de paz. Muça iba detras de Tárík, acabando las conquistas comenzadas por éste, y confirmando los pactos hechos con los habitantes.

Cuando todo el país se fué tranquilizando, y fueron adquiriendo confianza los naturales que habian permanecido, y allanó las dificultades para que los musulimes quedasen habitando en él, permaneció él arreglando esto por algun tiempo, y mandó el ejército á Francia, donde conquistaron é hicieron botin, y convirtieron á algunos al mahometismo, internándose hasta llegar al rio Ródano, que fué el punto más lejano de la cristiana tierra á que llegaron los árabes. Los exploradores y los tercios de Tárík ya habian recorrido el país, apoderándose de Barcelona, Narbona, sierra de Aviñon y castillo de Lyon, sobre el Ródano, alejándose mucho de la costa por donde habian entrado (en España), pues se dice que la distancia que hay entre Córdoba y Narbona es de 335 parasangas, y otros dicen que 355.

Cuando los musulimes llegaron á Narbona, les temió Cárlos, rey de Francia, en la tierra grande, é inquieto por lo mucho que los árabes se iban extendiendo, reunió su ejército y vino contra ellos con gran multitud. Cuando llegó al castillo de Lyon, y supieron los árabes la mucha gente que traía; retrocedieron, y llegó Cárlos á la sierra de Aviñon, donde no encontró á nadie, porque los musulmanes habian venido á acampar en los montes cercanos á Narbona. Encontrábanse en situacion apurada, porque no tenian atalayas ni espías, y así es que cuando ménos pensaron, encontráronse cercados por Cárlos, que les cortó la retirada á Narbona y les presentó la batalla. Hubo un reñidísimo combate, en que perecieron muchos musulimes; mas las mejores tropas de éstos cargaron contra las filas enemigas, y habiendo logrado atravesarlas, se refugiaron en Narbona, haciéndose fuertes en su castillo. Cárlos vino á sitiarlos, mas habiendo perdido allí alguna gente, siéndole difícil mantenerse, y asustado por los socorros que pudieran venir á los musulimes, levantó el campo y regresó á su país, construyendo en frente de los musulimes unos castillos sobre el Ródano, que dejó guarnecidos para que sirviesen de frontera entre el país musulman y el suyo. Esto era en el continente, más allá de España.

Cuenta Al-Hichari, en el *Moshib*, que Muça ben Nosair no tiene semejante en grandeza. Los reyes cristianos huyeron ante él de tal suerte, que pasó la puerta de España que hay en el monte Pirineo, el cual la separa del continente. Los francos se reunieron al mando de su rey Cárlos, que es

el nombre distintivo de todos sus reyes, y le dijeron: «¿Qué afrenta (página 174) es esta que va á recaer sobre nosotros y nuestros descendientes? Hemos oído hablar de los árabes, y temíamos que viniesen por la parte de Oriente; pero han venido por la parte de Occidente, y han conquistado la España, á pesar de sus muchos habitantes y sus muchos medios de defensa, con poca gente y malos pertrechos, pues ni corazas tienen.» El Rey les dijo: «Yo soy de opinion de que no os opongais á ellos en esta primera invasion suya, pues son como un torrente, que arrastra cuanto se le opone. Ahora están en su período de prosperidad, y tienen un firme propósito, que suple por el mucho número, y corazones que no necesitan de la defensa de las corazas; pero dejadles que llenen sus manos de botin, que se acomoden en sus moradas, que comiencen á rivalizar mutuamente sobre quién manda, y á pedir favor los unos contra los otros, y entónces podréis con ellos á poco trabajo.» Así en efecto sucedió con la guerra civil que surgió despues entre siriacos, beledíes y berberiscos, y entre Modharies y Yemeníes, en que parte de los musulimes, para hacer la guerra á otros, recurrian al auxilio áun de los enemigos que tenían más próximos.

Dícese que Muça ben Nosair mandó á su hijo Âbdo-l-Aziz á la comarca de Todmír y la conquistó, así como Granada, Málaga y la Cora de Rayya. Cuando sitió á Málaga, su gobernador, que era hombre de escasos alcances y poco cuidadoso de la guarda de la ciudad, cansado de las molestias del cerco, se salió á unos jardines que habia al lado de la ciudad para descansar, sin cuidarse de colocar vigías ni atalayas. Âbdo-l-Âziz, sabedor del caso, ocultó y colocó en las inmediaciones del jardin algunos de sus principales caballeros, inteligentes y resueltos, los cuales le acecharon por la noche, y se apoderaron de su persona. En seguida tomaron los musulimes la ciudad por fuerza de armas y ganaron mucha presa.

Tenía en tanto Muça ben Nosair vehementes deseos de penetrar en la comarca de Galicia, asiento de los infieles, y hacia preparativos para ello, cuando vino Moguits Ar-Romí, enviado por Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic, de quien era cliente, para intimar á Muça la órden de que saliese de España, abandonando sus excursiones, y se presentase al Califa. Disgustóle sobremanera esta órden, que destruía todos sus planes, precisamente cuando no quedaba en España más comarca que la de Galicia que no estuviese en poder de los árabes, y tenía vivísimos deseos de penetrar en ella. Procuró ganar con afectuosas palabras á Moguits, enviado del Califa, y le rogó le esperase hasta cumplir su designio de ir allá, expedicion á la cual podia

acompañarle, y tomar su parte en las ganancias y presas. Moguits consintió, y con él fué hasta llegar á los ásperos pasajes del Norte; conquistó los castillos de Viseu y Lugo, y allí se detuvo, mandando exploradores, que llegaron hasta la peña de Pelayo, sobre el mar Océano. No quedó iglesia que no fuese quemada, ni campana que no fuese rota. Los cristianos prestaron obediencia, se avinieron á la paz y al pago del tributo personal, y los árabes se establecieron en los pasos más difíciles. Los árabes y berberiscos, cuando pasaban por un paraje que les parecia bien, fundaban allí un pueblo y se establecían en él. El Islam extendió su zona (pág. 175) por España, y disminuyó la de los politeístas.

Cuando Muça se encontraba en el colmo de su victoria y lleno de esperanzas, vino un segundo enviado del Califa, llamado Abó Naçr, que Al-Walid había enviado en pos de Moguits cuando vió lo que Muça tardaba en marchar, y al cual encargó que le hiciese salir por fuerza de España. Le hizo, en efecto, volver desde Lugo, ciudad de Galicia, regresando por el desfiladero llamado de Muza. Tárik, que volvía de Aragon, se le agregó en el camino, y caminaron juntos, con todos los que quisieron regresar á Oriente. Los que prefirieron permanecer en España quedaron en las ciudades que habían fundado y habitado. Los dos enviados del Califa, Moguits y Abó Naçr, iban también con Muça, el cual, cuando llegaron á Sevilla, dejó en ella establecido como gobernador de España á su hijo Ábdo-l-Áziz, habiendo preferido esta ciudad por capital, por su proximidad al mar y al estrecho. En Dzol-Hicha del año 95 (Agosto-Setiembre de 714) pasó Muça el mar para ir á Oriente, en compañía de Tárik, que había estado en España ántes de la venida de Muça un año, y después de la entrada de éste, dos y cuatro meses. Llevaba Muça consigo muchos despojos y 30,000 prisioneros, así como la mesa tan celebrada, y muchos tesoros, joyas y muebles preciosos, de indecible valor. Iba, sin embargo, pesaroso por no poder continuar la guerra, y triste porque le apartasen de ella cuando esperaba atravesar todo el país de Francia é internarse en el continente, hasta volver con sus tropas á la Siria, creyendo poder abrirse camino por estas tierras, y conseguir que los musulimes de España pudiesen ir y venir á Siria por tierra y sin tener que embarcarse.

Cuenta Ar-Razi que Muça salió de Ifrikiya para España en Récheb de 93 (Abril-Mayo de 712), dejando allá al mayor de sus hijos, Ábdallah. Vino Muça con 10,000 hombres.



## 2.º

## MOGUITS AR-ROMÍ.

(AL-MAKKARY, II, pág. 6.)

Cuentan Ebn Hayyan y Al-Hichári que era cristiano, pero Al-Hichári añade que no era en realidad cristiano, sino que su verdadera genealogía es como sigue: Moguits ben Al-Hárits ben Al-Houairits ben Chábala ben Al-Áyham Al-Gaççáni. Fué cautivo de los cristianos en Oriente, en muy temprana edad. Ábdo-l-Mélic ben Meruan lo educó con su hijo Al-Walid, y tuvo ilustre descendencia, pues de él proceden los Benú Moguits, que tuvieron prole nobilísima en Córdoba, donde fueron señores de distinguido linaje y numerosa y esclarecida descendencia (pág. 7). De ellos era Ábdo-r-Rahmen ben Moguits, Háchib de Ábdo-r-Rahmen ben Moáwiya, rey de España, y otros varios. Moguits se crió en Damasco, y entró en España con Tárik, su conquistador, viniendo por tierra desde Siria, y Tárik le encargó la conquista de Córdoba, de la cual se apoderó. Tuvo disensiones con Tárik, y despues con Muça ben Nosair, señor de Tárik, y con ellos volvió á Damasco, de donde, victorioso en su disputa con ellos, regresó á España, fundando en Córdoba la casa referida (de los Benú Moguits). En el *Moshib*<sup>1</sup> se cuenta que conquistó á Córdoba en el mes de Xawél del año 92 (Julio-Agosto de 711), y despues de tres meses de sitio, la iglesia en que se habia fortificado el señor de Córdoba, en Moharram del año 93 (Octubre-Noviembre de 711). No se sabe nada del lugar y tiempo de su nacimiento ni muerte. Cuenta Al-Hichári que se educó en Damasco, con los hijos de Ábdo-l-Mélic, sobresaliendo en el conocimiento del idioma árabe, y compuso poesías y prosa, que merecerian consignarsé. Era excelente jinete, y muy animoso en los peligros de las guerras, aprendiendo tanto en esta materia, que mereció ser nombrado jefe del ejército que conquistó á Córdoba. Fué de muy buen discurso y célebre en ardidés. Ya hemos referido ántes lo suficiente de la conquista de Córdoba, y de cómo prendió á su señor, que fué el único de los reyes de España que fué hecho prisionero, pues los demas, ó aceptaron la paz, ó huyeron á Galicia.

<sup>1</sup> El *Moshib* es una obra de Al-Hichári.

Cuenta Al-Hichári que cuando tuvo en su poder al Rey de Córdoba, con su familia, vió en ella á una muchacha, que sobresalía entre todas como la luna entre las estrellas, la cual hacia ante él mucha ostentacion de su hermosura. Entónces encargó la guarda de ella á uno que la amenazase con castigarla si no declaraba cuáles eran sus propósitos con respecto á Moguits, pues éste habia comprendido que tanto manifestarle su hermosura era por alguna oculta trama que meditaba con respecto á él. Ella confesó que le habia expuesto tanto su belleza para enamorarle, porque su hermosura era tentadora, y tenia preparado un lienzo envenenado para frotarle..... cuando yaciera con ella. Entónces dió gracias á Dios por haberle hecho comprender su perfidia, y dijo: «Si el alma de esta muchacha estuviera en el pecho de su padre, no hubiera yo conquistado á Córdoba en una noche.»

Cuéntase que cuando Çuleiman ben Âbdo-l-Mélic se inclinó á favor de Tárík en su disputa con su señor Muça ben Nosair, y castigó á éste, privándole de sus bienes, quiso devolver el gobierno de España á Tárík. Ya Moguits estaba indispuesto con éste, y habiéndole el Califa pedido consejo sobre nombrar wall á Tárík, y preguntándole cuál sería su influencia en España, dijo Moguits: «Si les mandáre decir la azalá hácia el kiblah que él quiera, le seguirán sin reparar en herejía»<sup>1</sup>. — Esta astuta frase hizo efecto en el ánimo de Çuleiman, quien mudó de parecer con respecto al waliado. Despues de esto, se encontró Tárík con él y le dijo: «Ojalá hubieses descrito á los españoles como rebeldes á mí, en lugar de haber pensado lo que pensaste con respecto á su obediencia. — Ojalá, le contestó Moguits, me hubieras tú dejado al cristiano, y yo te hubiera dejado la España.» Tárík habia querido quitarle el Rey de Córdoba, que habia aprisionado, pero no pudo, y entónces incitó contra él á su señor Muça ben Nosair, diciéndole: «Volverá (Moguits) á Damasco, llevando uno de los más grandes señores de España, y nosotros no tenemos ningun otro semejante; ¿qué ventaja vamos á tener nosotros sobre él?» (pág. 8). Muça se lo pidió, y él lo negó. Cuenta Ebn Hayyan que entónces Muça se lo arrebató por fuerza; pero le dijeron: «Si le llevas vivo, Moguits le invocará, y el cristiano no negará; córtale la cabeza»; y así lo hizo. . . . .

Al-Walid ben Âbdo-l-Mélic le mandó á guerrear á España, y conquistó

<sup>1</sup> Es decir: «Le son tan adictos, que ejecutarán ciegamente lo que les mande, aunque no sea legal.»

á Córdoba; despues regresó á Oriente, y le volvió á mandar Al-Walid, como enviado de su parte, para que obligase á Muça á presentársele, y con él marchó. Encontraron que Al-Walid habia ya muerto, y sirvió despues á Çuleiman ben Âbdo-l-Mélic.

## 3.º

## AYOB BEN HABIB.

(AL-MAKKABY, II, pág. 8.)

Cuenta Ebn Hayyan que era hijo de una hermana de Muça ben Nosair, y que los sevillanos le designaron para gobernador de España, despues de la muerte de Âbdo-l-Âziz ben Muça. En su tiempo convinieron en trasladar la capital de Sevilla á Córdoba, adonde fué, en efecto, durando su mando seis meses. Otros dicen que el que trasladó la capital de Sevilla á Córdoba, fué Al-Horr ben Âbdo-r-Rahmen Al-Tsakafi.

Ar-Razí cuenta que Al-Horr vino de gobernador á España en Dzol-Hi-cha del año 97 (Agosto de 716), y con él vinieron cuatrocientos de los principales jefes que habia en África, entre ellos los primeros hombres eminentes que se contaron en España. Ebn Baxcual refiere que la duracion del mando de Al-Horr fué de dos años y ocho meses, y que su waliado fué posterior al de Ayob ben Habib Al-Lajmí.

## 4.º

## AÇ-ÇAMH BEN MÉLIC AL-JAULÁNI.

(AL-MAKKARI, II, pág. 8.)

Fué walí de España despues de Al-Horr ben Âbdo-r-Rahmen, de quien hemos hablado ántes. Ebn Hayyan cuenta que le nombró walí Ómar ben Âbdo-l-Âziz, y le encargó que dedujese el quinto de las tierras de España

que habian sido conquistadas por fuerza de armas, y que le escribiese acerca de la forma del país, y de sus rios y mares. Dícese que tenía el pensamiento de trasladar á los musulmanes de ella, por lo muy lejanos y apartados que estaban de sus correligionarios, y ojalá le hubiese Dios dado vida para ejecutar su propósito, porque si Dios no se compadece de ellos, su fin será desastroso con los infieles.

Dice Ebn Hayyan (pág. 109) que la venida de Aç-Çamh fué en Ramadhan del año 100 (Marzo-Abril de 719); que éste fué quien construyó el puente de Córdoba, despues de haber pedido permiso á Omar ben Ábdo-l-Áziz, y que su capital fué Córdoba. Ebn Baxcual refiere que pereció como mártir en tierras de Francia, el dia 8 de Dzol-Hicha de 102 (9 de Junio de 721), y Ebn Hayyan que su gobierno duró dos años y ocho meses, pe-rciendiendo en la gran derrota que sufrieron los de España, conocida con el nombre de derrota de la Calzada <sup>1</sup>. Los francos, en número muy superior al de los musulmanes, rodearon á éstos, de los cuales no escapó uno solo. Añade Ebn Hayyan que el Idzan se oye aún en este paraje <sup>2</sup>. Los andaluces nombraron entónces por su gobernador á Ábdo-r-Rahmen ben Ábd-Allah Al-Gafeki, que segun Ebn Baxcual era de los *Tabies* <sup>3</sup> que vinieron á España, y referia tradiciones que habia oido á Ábd-Allah ben Omar. Fué nombrado walí por los años de 110, por Óbaid ben Ábdo-r-Rahmen Al-Kaiçi, gobernador de Ifrikiya, y pereció combatiendo con los infieles en España, el año 15. Esta noticia está en contradicción con la anterior, en que se dice que fué nombrado walí despues de Aç-Çamh, y que Aç-Çamh fué muerto en el año 102, asegurándose despues en este otro relato que vino en 110. ¿Cómo puede concertarse esto con aquello? Dios lo sabe <sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Aquí se confunde la derrota de Aç-Çamh, en Tolosa, con la batalla de Poitiers, que ellos llaman de la Calzada de los Mártires, y fué muchos años despues.

<sup>2</sup> El Idzan es una oracion.

<sup>3</sup> *Tabies* se llaman los que siguieron inmediatamente á los compañeros y discipulos de Mahoma, y aprendieron de ellos las tradiciones.

<sup>4</sup> Esto se concierta fácilmente, sabiendo que Ábdo-r-Rahmen fué walí dos veces. La primera, en calidad de in-

terino, en reemplazo de Aç-Çamh, en el año 102 (721), durando su gobierno un solo mes, y la segunda, no en 110, sino en 112 (730), hasta que murió en la batalla de Poitiers, en 114 (732). Estos dos periodos de mando de Ábdo-r-Rahmen, y las dos batallas de Tolosa y de Poitiers, han confundido á algunos escritores árabes, como se ve; Al-Makkari indica luego la solución, apoyado en el testimonio de Al-Hichári.



Al-Homaidi le cita como hombre de ejemplar conducta, y muy justo en el reparto del botín, y Al-Hichári dice que fué walí de España dos veces, con lo cual acaso se resuelva la dificultad propuesta hace poco, corroborándose con las palabras de Ebn Hayyan, que dice que cuando vino á España nombrado walí por segunda vez por Ebn Al-Habhab <sup>1</sup>, en Sáfer de 113 <sup>2</sup>, fué á combatir á los francos y tuvo grandes encuentros, hasta que pereció y fué derrotado su ejército, en Ramadhan de 114 (Octubre de 732), en el lugar llamado *Calzada de los Mártires*. Tambien Ebn Baxcual dice que esta campaña es conocida con el nombre de la Calzada. Ya hemos dicho lo mismo con respecto á la de Aç-Çamh. El waliado (de Âbdo-r-Rahmen la primera vez) fué de un año y ocho meses, y otros dicen dos años y ocho meses, y algunos difieren en esto. Su sede fué Córdoba. Despues de él, fué walí Anbaça ben Çohaim Al-Quelbi, quien, segun Ebn Hayyan, vino á España nombrado por Yezid ben Abí Moçlim, secretario de Al-Hachchach, cuando fué gobernador de Ifríkiya, y su venida fué en Sáfer de 103 (Agosto de 721), quedando con su venida destituido Âbdo-r-Rahmen. Dice Ebn Baxcual que le obedeció toda España, y la gobernó, y fué á combatir personalmente á los francos, muriendo en Xaábén de 107 (Enero de 726), habiendo durado su waliado cuatro años y cuatro meses, aunque otros dicen ocho meses. Ebn Hayyan dice que en su tiempo se sublevó en Galicia un malvado cristiano, llamado Pelayo, quien, reprendiendo la cobardía de sus correligionarios, y estimulándolos á la venganza y á la defensa de su territorio, logró sublevarlos, y desde entónces comenzaron los cristianos á rechazar á los musulmanes de las comarcas que poseian, y á defender sus familias, sin que ántes hubiesen hecho nada de esto. No habia quedado en Galicia alquería ni pueblo que no hubiese sido conquistado, á excepcion de la sierra (pág. 10), en la cual se habia refugiado este cristiano. Sus compañeros murieron de hambre, hasta quedar reducidos á treinta hombres y diez mujeres próximamente, que no se alimentaban de otra cosa sino de miel de abejas, que tenian en colmenas, en las hendiduras de las rocas que habitaban. En aquellas asperezas permanecieron encastillados, y los musulmanes, considerando la dificultad del acceso, los despreciaron, diciendo: «Treinta hombres, ¿qué pueden importar?» Despues llegaron á robustecer-

<sup>1</sup> Al-Habhab era el gobernador de África.

Abril de 730). (Véase *Cronología de los gobernadores*.)

<sup>2</sup> Debe ser Sáfer de 112 (Marzo-

se y aumentarse y á ganar terreno, como es cosa sabida. Despues de Pelayo reinó Alfonso, abuelo de los grandes y célebres reyes de este nombre <sup>1</sup>. Ebn Çaid dice: «El haber despreciado á los cristianos que se acogieron á esta sierra, trajo la consecuencia de que sus descendientes llegasen despues á hacerse dueños de las mayores ciudades, como sucede con la capital, Córdoba, que hoy está en su poder; Dios la restablezca.» Esta ciudad fué residencia del gobernador Anbaça.

Ebn Hayyan y Al-Hichári cuentan que cuando pereció Anbaça, nombraron los andaluces para reemplazarle á Ódzra ben Âbd-Allah Al-Fihri. Ebn Baxcual no le cuenta entre los gobernadores de España <sup>2</sup>; dice sólo que continuaron los walíes de este país siendo nombrados por los de Ifrikiya, y que el primero que vino (despues de Anbaça) fué Yahya ben Çalama. Al-Hichári dice que Ódzra era un noble y digo caballero, cuyos descendientes adquirieron renombre. Su hijo Hixem ben Ódzra fué el que imperó en Toledo, fortaleza de España <sup>3</sup>. En Guadix, del reino de Granada, hay descendientes suyos notables é ilustrados.

Añade Ebn Çaid que es familia de mucho arraigo y antigua nobleza. La capital de Ódzra fué Córdoba.

Despues de éste vino Yahya ben Çalama Al-Quelbí, de quien dice Ebn Baxcual que fué nombrado walí de España por Bixr ben Safwan Al-Quelbí, gobernador de Ifrikiya, cuando los españoles le pidieron que nombrase sucesor á Anbaça, que habia sido muerto. Vino á España en Xawél de 107 (Febrero-Marzo de 726), y permaneció en ella un año y seis meses, sin haber salido personalmente á campaña. Lo mismo próximamente dice Ebn Hayyan. Residió en Córdoba.

Despues de éste, fué walí Ôtsmen ben Abí Niçâ Al-Jatsâmi, de quien dice Ebn Baxcual que vino en Xaâben de 110 (Noviembre-Diciembre de 728), nombrado por el gobernador de Ifrikiya, Ôbaida ben Âbdo-r-Rahmen Aç-Çolami. A los cinco meses fué destituido. Residió en Córdoba.

Le sucedió Hodzaifa ben Al-Ahwaz Al-Kalçi. Ebn Baxcual dice que tambien fué nombrado walí por el ya mencionado Ôbaida, y que se disputa

<sup>1</sup> No menciona á Favila en este pasaje. Ebn Jaldon trae la serie completa de los reyes cristianos en estos primeros tiempos. (Véase Dozy, *Recherches*, 2.<sup>a</sup> edición, tom. 1, pág. 96.)

<sup>2</sup> No le menciona, por haber sido go-

bernador interino, y no propietario.

<sup>3</sup> Véanse las páginas 95 y 97 de nuestra *Crónica*, donde se cuenta la sublevacion y muerte de Hixem ben Ódzra, que nombra allí, sin duda por equivocacion, Órwa.

si fué anterior ó posterior á Ebn Abí Nisá. Vino Hodzaifa en Rabié 1.º de 110 (Junio-Julio de 728) <sup>1</sup>; pero fué destituido en breve, aunque hay quien afirma que permaneció de gobernador un año entero. Residió en Córdoba.

Siguióle Al-Haitsam ben Ádí Al-Quilébi, nombrado, segun el mismo Ebn Baxcual, por el referido Óbaida. Vino en Moharram de 111 (Abril-Mayo de 729). Segun unos, gobernó dos años y algunos dias; segun otros, cuatro meses; siendo Córdoba su residencia.

Su sucesor fué (pág. 11) Mohammad ben Ábd-Allah Al-Axchai, designado, segun Ebn Baxcual, por el pueblo; era excelente persona, y presidió en sus oraciones durante dos meses. Despues, el gobernador de Ifríkiya, Óbaid-Allah ben Al-Habhab, nombró walí de España á Ábdor-Rahmen ben Ábd-Allah Al-Gafeki, de cuyo primer waliado hemos hecho ya referéncia, hasta que pereció, como se ha contado <sup>2</sup>.

Sucedióle Ábdol-Mélic ben Kátan Al-Fihri, de quien descenden, segun Al-Hichári, los Benú Kácim, señores de Alpuente, y los Benú-l-Chidd, personajes notables de Sevilla. Ebn Baxcual cuenta que vino á España en Ramadhan de 114 (Octubre-Noviembre de 732), y duró, segun unos dos años, y cuatro segun otros. Por su mala conducta fué destituido en Ramadhan de 116 (Octubre-Noviembre de 734). Era de carácter despótico, é injusto en sus sentencias. Hizo la guerra en tierras de los vascos, y les causó daños. Cuando fué destituido, vino en su lugar Ókba ben Al-Hachchach, contra quien se sublevó Ebn Kátan, y le destituyó. No sé si le mató ó le hizo salir de España, quedando dueño de ella lo restante del año 121, y los de 122 y 123 (739, 40 y 41), hasta que vino á este país Balch ben Bixr con los siriacos, y apoderándose del mando, mató á Ábdol-Mélic ben Kátan, que fué crucificado en Dzol-Kaáda de 123 (Setiembre-October de 741), á los diez meses de mando de Balch. Fué crucificado en el llano del arrabal, al otro lado del rio, en frente de la cabeza del puente. A su derecha crucificaron un cerdo, y un perro á su izquierda, y sus restos permanecieron de esta manera hasta que sus libertos los robaron y escondieron. Desde entónces se conoció aquel paraje con el nombre de *lugar de crucifixion* de Ebn Kátan; mas cuando su sobrino Yóçuf ben Ábd-

<sup>1</sup> Si Hodzaifa vino en Rabié 1.º de 110 (Junio-Julio de 728), y Ótsmen en Xaáben del mismo año (Noviembre-Diciembre de 728), es evidente que este último es posterior, y no se com-

prende por qué Al-Makkari lo pone ántes, aceptando, como parece, estas fechas de Ebn Baxcual.

<sup>2</sup> En la batalla de Poitiers.

r-Rahmen Al-Fihri fué gobernador, dió permiso á su hijo Ômeyya ben Âbdo-l-Mélic para que construyese en aquel sitio una mezquita, y tomó el nombre de mezquita de Ômeyya, perdiéndose la antigua denominacion. Cuando Âbdo-l-Mélic fue crucificado, tenía cerca de noventa años de edad.

Dice Ebn Baxxual que Ôkba ben Al-Hachchach Aç-Celóli fué nombrado gobernador de España por Ôbaid-Allah ben Al-Habhab, que lo era de Ifríkiya, y que vino en el año 117, aunque otros dicen que en el anterior <sup>1</sup>. Permaneció dos años, con una conducta digna de todo elogio, haciendo la guerra santa con gran asiduidad y conquistando territorios, hasta llegar á establecerse los musulmanes en Narbona, cuyos arrabales caen sobre el rio Ródano. Permanecia (aún) en España el año 121 (739), y habia conquistado en lo más lejano de la frontera alta la ciudad llamada Narbona, donde se habia establecido para hacer la guerra santa. Cuando cogia prisioneros, no los mataba hasta haberles invitado á que aceptasen el islamismo, demostrándoles los vicios de su religion. De este modo se convirtieron ante él al islamismo 2,000 hombres. Su waliado duró cinco años y dos meses; mas Ar-Razi dice que los de España se sublevaron contra Ôkba y le destituyeron en Sáfer del año 123 (Diciembre de 740 á Enero de 741), siendo califa Hixém ben Âbdo-l-Mélic, y nombraron para sustituirle á (pág. 12) Âbdo-l-Mélic ben Kátan, segunda vez. El mando de Ôkba duró, pues, seis años y cuatro meses, y murió en Sáfer de 123. Córdoba fué su residencia.

## 5.º

## BALCH BEN BIXR BEN YYEDH AL-KOXAIRI.

(AL-MAKKARI, II, pág. 12.)

Ebn Hayyan dice: « Cuando llegó á oidos del califa Hixém ben Âbdo-l-Mélic la nueva de la sublevacion de los berberiscos del Magreb lejano y de España, y de cómo habian negado su obediencia y andaban haciendo estragos en el país, tuvo gran pesar, y destituyendo á Ôbaid-Allah ben Al-Habhab del mando de la Ifríkiya, nombró en su lugar á Coltsom ben Yyedh

<sup>1</sup> La mayor parte de los autores árabes convienen en que Ôkba vino á fines del año 116 (fines de 734).



Al-Koxairi. Con él mandó un ejército numeroso, que con las tropas que se le fueron agregando de las ciudades por donde pasaba, ascendió á 70,000 hombres. Esto no obstante, en su encuentro con Maiçara el berberisco, que pretendia el supremo mando, éste le venció, y herido Coltsom, hubo de refugiarse en Ceuta, con su sobrino Balch <sup>1</sup>. Al saber (el Califa) Hixém lo que le habia sucedido, se alteró sobremanera, y mandó contra los rebeldes á Hantjala ben Safwan, el cual acometió á los berberiscos, y alcanzó, con la ayuda de Dios, la victoria. Cuando el cerco estaba muy apurado para Balch, su tio Coltsom y los restos del ejército refugiados en Ceuta, acabáronse las provisiones, y hallándose en el último extremo, por la falta de mantenimientos, pidieron favor á sus hermanos los árabes de España; mas el gobernador, Àbdo-l-Mélic ben Kátan, temiendo que le arrebatasen el mando, lo rehusó. La noticia de su angustiada situacion habiéndose divulgado entre los árabes, se apiadaron de ellos, y Ziyed ben Ámr Al-Lajmi les auxilió con dos barcos cargados de víveres, que evitaron que pereciesen. Sabido esto por Àbdo-l-Mélic ben Kátan, le dió (á Ziyed ben Ámr) setecientos azotes, y despues, por sospecha de que trataba de sublevar el *Chund* contra él, le sacó los ojos, le cortó la cabeza y le crucificó, crucificando á su izquierda un perro.

Entre tanto los berberiscos de España, con noticia de la victoria alcanzada por los de África sobre los árabes, se levantaron contra los de España, y á imitacion de lo que habian hecho sus hermanos, eligieron un Imam, y causaron estragos en las tropas de Ebn Kátan, llegando á tomar las rebelion grandes proporciones. Temió Ebn Kátan que le sucediese lo que habia acontecido á los árabes en el país africano, y sabiendo que los berberiscos se proponian venir contra él, no discurrió cosa mejor que buscar amparo en los míseros árabes siriacos, compañeros de Balch, á quien tanto odiaba. Escribió, pues, á Balch, porque su tio Coltsom ya habia muerto, y ellos se apresuraron á contestarle favorablemente, pues no deseaban otra cosa. Comenzó entónces (Àbdo-l-Mélic) á tratarles bien y á hacerles abundantes regalos, y les puso por condicion que le diesen rehenes, y que cuando concluyesen con los berberiscos, los trasladaria á Ifrikiya y saldrian de España. Consintieron ellos, y así lo concertaron. Nombró (Àbdo-l-Mélic)

<sup>1</sup> Coltsom fué muerto en la batalla, y el que se refugió en Ceuta fué Balch solo, con sus tropas. (Véase nuestra

*Crónica*, páginas 43-46, é Isidoro Pascense, en los apéndices, pág. 158.)

jefe de ellos y del ejército (de España) á sus dos hijos (*pág.* 13), Kátan y Omeyya. Los berberiscos se habian reunido en tanto número, que sólo podía contarlos el que los mantenía, y hubo una porfiada batalla, en la que al fin quedaron derrotados; los árabes fueron matándolos por las comarcas de España, hasta que sus restos fugitivos huyeron por las fronteras y se ocultaron. Entónces regresaron los siriacos cargados de botín, y ya poderosos y llenos de ambición, se ensoberbecieron y olvidaron los pactos concertados. Àbdo-l-Mélic les exigió que saliesen de España y volviesen á Ifrikiya; mas ellos se excusaron, y recordando lo que habia hecho cuando estaban sitiados en Ceuta, y cómo habia matado al que los habia socorrido con víveres, le depusieron, y nombraron gobernador á su emir Balch ben Bixr, siguiéndole el *Chund* de Ebn Kátan. Solicitaron que matase á éste; mas habiendo él rehusado, dijéronle los Yemeníes que si trataba de defender á los Modharíes, no le obedecerian <sup>1</sup>. Temiendo entónces la disension, mandó que sacasen á Ebn Kátan. Era anciano, que parecia pollo de avestruz <sup>2</sup>; habia asistido á la batalla de Harra con los de Medina, y le injuriaban, diciéndole: «Escapaste de nuestras espadas el dia de Harra, y despues has procurado vengarte de nosotros, haciéndonos comer perros y cueros, y teniéndonos encerrados en Ceuta como en estrecha cárcel, hasta aniquilarnos de hambre.» Matáronle y le crucificaron, como ántes se ha referido.

Sus dos hijos Omeyya y Kátan huyeron cuando su padre fué depuesto, y juntaron tropas para vengarle. Con ellos se unieron los árabes primitivos <sup>3</sup> y los berberiscos, y se les agregó Àbdo-r-Rahmen ben Habib ben Óbaida ben Okba ben Nafi Al-Fihri, que era uno de los principales caudillos del *Chund*, y compañero de Balch; mas cuando hicieron con su primo Àbdo-l-Mélic lo que hicieron, se habia separado de él y se habia unido con los que procuraban vengarle. Tambien se les unió Àbdo-r-Rahmen ben Àlkama Al-Lajmí, gobernador de Narbona, que era el mejor caballero de España en aquel tiempo. Vinieron con 100,000 ó más hombres contra Balch, que los esperaba con un ejército de 12,000, sin contar los esclavos, que eran muchos, y los beledíes que quisieron seguirle. Trabóse la batalla, y los siriacos pelea-

<sup>1</sup> Tanto Balch como Ebn Kátan eran Modharíes, mas los siriacos no querian que Balch respetase este lazo de parentesco, sino que vengase sus agravios, prescindiendo de todo género de consi-

deraciones, y le obligaban, amenazándole con la destitucion.

<sup>2</sup> Por su canicie.

<sup>3</sup> Los árabes que habian venido primero á España.

ron con un valor hasta entónces nunca visto. Àbdo-r-Rahmen ben Àlkama dijo : « Mostradme á Balch, pues vive Dios, que he de matarle ó morir á sus manos. » Habiéndole sido indicado el paraje cercano en que se encontraba, dió una acometida con la gente de la frontera, y separados los siriacos, dió Àbdo-r-Rahmen dos cuchilladas en la cabeza (á Balch), que tenía en la mano la bandera. A los pocos dias murió de las heridas. Mas los beledíes fueron al fin puestos en fuga, con gran derrota, y los siriacos los persiguieron, matándolos ó haciéndolos prisioneros, de manera que quedaron vencedores, con muerte de su jefe. Murió Balch en Xawél de 124 (Agosto-Setiembre de 742), habiendo durado (su waliado) once meses, y fué su residencia en Córdoba. Los árabes que entraron con él en España, fueron conocidos en este país con el nombre de *Siriacos*, y con el de *Beledíes* los que ya estaban aquí ántes de su llegada.

Muerto Balch, los siriacos nombraron por su jefe á Tsaálaba ben Çaléma Al-Àmilí, segun la órden que tenían del califa Hixém, y los gobernó bien; pero los árabes primitivos y berberiscos de España resolvieron tomar venganza de la pasada derrota, y vinieron las cosas á punto de que le sitiaron (*pág.* 14) en Mérida, y no dudaban de su victoria, cuando llegó cierta fiesta, en la cual se entretuvieron, y viendo Tsaálaba aquella muchedumbre descuidada, alegre y dispersa, salió contra ellos en la mañana de la fiesta, y cogiéndolos desapercibidos, los derrotó completamente, esparció entre ellos la muerte, y redujo á cautiverio á 1,000 hombres, así como á sus familias. Marchó en direccion á Córdoba, con 10,000 cautivos ó más, y acampó en las cercanías de la ciudad un juéves, con el propósito de pasar á cuchillo á los cautivos, despues de la oracion del viérnes. Amanecieron en este dia esperando la muerte de los cautivos, cuando hé aquí que aparece á lo léjos una bandera y un escuadron que se acercaba. Era Abol-Jatar Hoçám ben Dhirár Al-Quelbí, que venía de walí á España.

Cuenta Ebn Hayyan que fué nombrado walí por Hanthala ben Safwan, gobernador de Ifrikiya, siendo califa Al-Walid ben Yezid ben Àbdo-l-Mélic ben Meruan, en Récheb de 125 (Mayo-Junio de 743), á los diez meses de waliado de Tsaálaba ben Çaléma. No obstante su genio militar, era buen poeta, y en los primeros tiempos de su mando, se mostró equitativo y justo, obedeciéndole toda España; mas al cabo su amor de tribu le hizo ser parcial en pro de los Yemeníes contra los de Módhar, dando lugar á que surgiera una ciega guerra civil. La causa fué la siguiente. Un individuo de su tribu tuvo cierta cuestion con otro de la tribu de Quinéna, quien

presentó patentes testimonios de su derecho contra un primo de Abol-Jatar. Éste, sin embargo, se declaró á favor de su primo, y el de Quinéna se presentó á As-Somail ben Hátim Al-Quilébi, que era uno de los principales caudillos de los Modharíes, y se quejó de la injusticia de Abol-Jatar. Era As-Somail hombre que rechazaba la injusticia y defensor de sus parientes, y habiéndose presentado á Abol-Jatar, le reconvino con dureza; mas éste le insultó gravemente; replicóle As-Somail, y Abol-Jatar mandó que se le detuviese, y fué golpeado de tal suerte, que el turbante se le descompuso. Al salir, díjole uno de los que estaban en la puerta: «¿Qué te ha pasado en el turbante, Abó Chauxan, que le llevas torcido?—Si tengo tribu, contestó, ya lo enderezarán.» Fuése á su casa, y sus parientes irritados se reunieron allí cuando supieron lo ocurrido. Allí permanecieron hasta la noche, y cuando oscureció, dijo As-Somail: «¿Qué pensais de lo que me ha pasado? De vosotros pende.—Dinos, contestaron, cuál es tu parecer, pues estamos dispuestos á seguirte.—Lo que intento, replicó, es destituir á ese beduino del mando, saliendo de Córdoba, pues de otra suerte no puedo realizar el plan que tengo formado. ¿Hacia dónde creéis que debo dirigirme?—Vé adonde quieras, le dijeron; pero no te dirijas á Abó Àtá el Kaiçi, porque no te ayudará en nada que te sea de provecho.» Era Abó Àtá un caudillo muy respetado, que moraba en Écija, enemigo y rival de As-Somail. Mientras decían esto, guardaba silencio Abó Becr ben Al-Tofail Al-Àbdi, que era uno de los principales jefes, pero el más joven de ellos. «¿Nada dices tú?, exclamó As-Somail.—Una sola cosa diré que se me ocurre, contestó.—Y ¿cuál es ella?—Que si rehusas ir en busca de Abó Àtá, y separas tu causa de la suya, no conseguiremos nuestro propósito y pereceremos; y si, por el contrario, te diriges á él, olvidará las pasadas diferencias, le moverá el honor de tribu, y aceptará tu proposición.—Has acertado», dijo As-Somail. Aquella misma noche salió, y Abó Àtá se aprestó á favorecerle, como habia supuesto Al-Àbdi. Dirigióse tambien á Tsuaba ben Yezid Al-Chodzami, que era uno de los nobles del Yemen, y su caudillo, quien habitaba en Morón, y habia sido agraviado por Abol-Jatar, y tambien los secundó en su sublevación, consintiendo en ser jefe de los Modharíes. Reuniéronse en Sidonia, y al fin llegó á resultar el vencimiento de Abol-Jatar en el Guadalete. Quedó prisionero, y querian matarlo, mas despues lo dejaron para más adelante, y le llevaron preso á Córdoba, en Récheb de 127 (Abril-Mayo de 745), á los dos años de su waliado. Enojóse de verle preso Àbdo-r-Rahmen ben Haççan Al-Quelbí, y



acercándose á Córdoba una noche con treinta caballeros y algunos infantes, sorprendió la prision; sacó á Abol-Jatar y se fué con él hácia el Algarbe. Volvió entónces á procurar la recuperacion del poder, y poco á poco fué avistándose con sus Yemeníes, hasta reunir un ejército, con el cual vino hácia Córdoba, saliendo á su encuentro Tsuaba, acompañado de As-Somail. Aquella noche uno de los Modharíes comenzó á gritar (á los enemigos) en alta voz: «¡Oh Yemeníes! ¿por qué venis á combatirnos y á libertar á Abol-Jatar, como si estuviera amenazado de muerte? Ya le hemos tenido en nuestro poder, y si hubiéramos querido matarlo, lo hubiéramos hecho. Pero nos hemos apiadado de él, y le hemos perdonado. Disculpa tendriais si hubiéramos nombrado un emir de nuestra tribu, pero lo hemos nombrado de vuestra raza, y vive Dios que no decimos esto por miedo de vosotros, sino para evitar la efusion de sangre, y con el deseo de que haya paz en el pueblo.» Oyéronle (los soldados de Abol-Jatar), y dijeron: «Lleva razon.» Pusiéronse de acuerdo para marcharse durante la noche, y cuando amaneció ya estaban á muchas millas de distancia.

Ar-Razi dice que Abol-Jatar pasó el mar desde Túnez, en Moharram de 125 (Noviembre-Diciembre de 742), y en el libro de Abol-Walid ben Al-Faradhi se cuenta que Abol-Jatar era un árabe muy parcial por los Yemeníes, y muy contrario á los de Módhar. Irritó á los de Kaiç, hasta que se sublevó su jefe As-Somail y le destituyó, nombrando en su lugar á Tsuaba ben Caléma Al-Chodzami.

Ebn Baxcual dice que cuando convinieron en obedecer á Tsuaba, escribieron esta determinacion á Àbdo-r-Rahmen ben Habib; gobernador de Kairewan, quien le confirmó en el gobierno de España á fin de Récheb de 127 (principios de Mayo de 745). Administró el país, y se hizo dueño de todo su poder As-Somail (pág. 16), obedeciéndole toda España. Fué walf un año próximamente, y murió. Ebn Al-Faradhi dice en su libro que gobernó dos años, y que despues fué walf de España Yóçuf ben Àbdo-r-Rahmen ben Habib ben Abi Ôbaida ben Òkba ben Néfi Al-Fihri, cuyo abuelo Òkba ben Néfi, gobernador de Ifríkiya y fundador de Kairewan, fué el afortunado y famoso guerrero de quien se cuentan tan ilustres hazañas. Esta familia es muy célebre por su grandeza, tanto en África como en España. Ar-Razi cuenta que nació (Yóçuf) en Kairewan, y que su padre<sup>1</sup> pasó desde Ifríkiya á España con Habib ben Àbi Obaida Al-Fihri cuando

<sup>1</sup> El padre de Yóçuf.

la conquista, y despues regresó á Ifríkiya. Su hijo Yóçuf, enojado con él, huyó de aquel país y se vino á España, donde, gustando del país, se estableció y vino á ser jefe. Dice Ar-Razi que el dia en que fué nombrado walí tenia cincuenta y siete años, y le eligieron los españoles para sustituir á Tsuaba, despues de haber estado sin walí cuatro meses. Todos estuvieron conformes en su eleccion, indicada por As-Somail, por ser de la tribu de Koraix, y los dos partidos <sup>1</sup> le aceptaban. Entónces acabó la guerra, todos le obedecieron, y la España entera se le sometió, durante nueve años y nueve meses. Ebn Hayyan cuenta que le eligieron en Rabiè 2.<sup>a</sup> de 129 (Diciembre de 746 á Enero de 747), y gobernó la España, sin otro nombramiento de walí que el que los españoles le habian dado. Dice Ebn Hayyan que el dia en que fué privado del mando por concierto con Ábdo-r-Rahmen, é incorporado al ejército de éste, recitó los siguientes versos de Horka, hija de An-Noôman ben Al-Mondzir :

«Mientras gobernábamos el pueblo y eran leyes nuestros mandatos, hé aquí que vinimos á ser como uno de la plebe, como un servidor.»

Luégo que Abol-Ja'ar supo, dice Ebn Hayyan, la proclamacion de Yóçuf, estimuló á sus Yemeníes, que respondieron á su llamamiento, y esto condujo al cabo á la batalla de Xecunda, entre Yemeníes y Modharíes, refiriéndose que ni en Oriente ni en Occidente hubo jamas combate más tenaz, ni con más valor sostenido por los soldados, pues llegó su bravura hasta el extremo de que, rotas las armas, se trabaron de los cabellos y manos, hasta quedar fatigadísimos. Mas As-Somail, sabiendo cierto dia que los Yemeníes estaban descuidados, puso en movimiento á los trabajadores de la plaza de Córdoba, quienes salieron en número de 400 hombres de los más robustos, armados con los cuchillos y palos que pudieron haber á las manos, siendo muy pocos los que llevaban lanza ó espada. (As-Somail) los arrojó sobre los Yemeníes, que estaban descuidados, y con tanta fatiga, que no podian mover las manos para pelear, ni tenian medio de defenderse. Así es que fueron derrotados, siendo muchos de ellos muertos por los Modharíes. Abol-Ja'ar se escondió en la alcoba de un molino, y allí fué cogido y llevado ante As-Somail, que le mandó cortar la cabeza.

Ya hemos referido cómo terminó el mando de Yóçuf, al hablar de Abdo-r-Rahmen Ad-Dájl <sup>2</sup>. Fué el último que gobernó la España de los walíes

<sup>1</sup> Las dos grandes tribus de Modharíes y Yemeníes.

<sup>2</sup> Ábdo-r-Rahmen I.

que no recibieron el poder por herencia, hasta que vino la dinastía Meruani (pág. 17). Ebn Hayyan dice que el que tuvo el mando y gobernó verdaderamente durante el período de Yóçuf, fué As-Somail ben Hatim ben Xámir ben Dzil-Chauxan Al-Quilébi. Su abuelo Xámir fué el que mató á Al-Hoçain <sup>1</sup>, y despues, huyendo del (general) Al-Mojtar, con su hijo, desde Cufa, se estableció en Siria. As-Somail fué de los que salieron de Siria para el Magreb con Coltsom ben Yyedh, y vino á España con las tropas de Balch. Era valeroso, espléndido y capaz de trastornar las dinastías, por lo cual llegó á lo que llegó, y tuvo diferentes vicisitudes, hasta que Àbdo-r-Rahmen Ad-Dájil Al-Meruani le mandó ahogar en la prision de Córdoba.

Cuenta Ebn Hayyan que uno de los que se rebelaron contra Yóçuf Al-Fihri fué Àbdo-r-Rahmen ben Àlkama Al-Lajmi, el mejor caballero de España, gobernador de la frontera de Narbona, y hombre de gran esfuerzo y que gozaba de gran crédito; pero mientras dirigia una campaña contra Yóçuf, sus compañeros le mataron á traicion y presentaron á éste su cabeza. Despues se le rebeló en Beja Òrwa ben Al-Walid, con los cristianos mozárabes y otros, y llegó á apoderarse de Sevilla y á reunir muchas tropas, hasta que Yóçuf fué contra él y le mató. Se le sublevó en Algeciras Amir Al-Àbdari; salió contra él, le hizo capitular, imponiéndole la condicion de que viviese en Córdoba, y despues le cortó la cabeza, pasado algun tiempo. En el distrito de Zaragoza se levantó contra él Al-Hobab Az-Zohri; pero Yóçuf le venció y mató. En seguida le sucedió la gran desgracia de la venida de Àbdo-r-Rahmen ben Moâwiya Al-Meruani, el cual puso su conato en destruir el poder de Yóçuf, y lo consiguió.

## 6.º

RELACION DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA POR EBN  
ÀBDO-L-HAQUEM <sup>2</sup>.

Mandó Muça ben Nosair á su hijo Meruan ben Muça, para guerrear en la costa de Tánger. Él y sus compañeros hicieron allí la guerra santa, y

<sup>1</sup> Al-Hoçain era nieto de Mahoma. glesa y notas, por John Harris Jones, en 1858, folleto en 4.º

<sup>2</sup> Publicada con una traduccion in-

después se marchó, dejando á Tárik ben Ámr como lugarteniente suyo en el ejército, que constaba de 1,700 hombres; pues aunque dicen algunos que tenía Tárik 12,000 hombres, todos berberiscos, á excepcion de diez y seis árabes, esto no es exacto. Dicese que Muça ben Nosair salió de Ifrikiya para hacer la guerra en Tánger, siendo el primer wali que conquistó esta ciudad, en la cual habia berberiscos de las tribus de Botr y de Al-Beranis, que aún no se habian sometido. Cuando estuvo cerca de Tánger, mandó destacamentos de tropas ligeras, y habiendo llegado su caballería hasta el Sus Al-Adná, estragaron el país é hicieron prisioneros. Los moradores prestaron obediencia, y (Muça) les nombró un gobernador, cuyo proceder les agradó. Mandó á Bixr ben Abi Artah á un castillo situado á tres jornadas de Kairewan, y lo conquistó, cautivando los niños y mujeres, y robando los tesoros; hasta ahora ha conservado este castillo el nombre de Bixr. Después destituyó Muça al gobernador de Tánger que habia nombrado, y designó para reemplazarle á Tárik ben Ziyed, regresando á Kairewan. Tárik, que tenía en su compañía una esclava llamada Umm Haquím, permaneció aquí algun tiempo haciendo la guerra. Era esto en el año 92 (710-711).

Dominaba en el estrecho que separa el África de España un cristiano llamado Julian, señor de Ceuta y de otra ciudad de España que cae sobre el estrecho y se llama Al-Hadrá (La Verde), cercana á Tánger, y obedecia éste á Rodrigo, señor de España, que residia en Toledo. Tárik envió embajadores á Julian, le trató con todo miramiento, y concertaron la paz entre ellos. Habia mandado Julian su hija á Rodrigo, señor de España, para su educacion, mas (el Rey) la violó, y sabido esto por Julian, dijo: «El mejor castigo que puedo darle es hacer que los árabes vayan contra él»; y mandó á decir á Tárik que él le conduciria á España. Tárik estaba entónces en Tremecen, y Muça en Kairewan, y aquél contestó á Julian que no se fiaba de él, si no le daba rehenes; entónces Julian le mandó sus dos hijas, únicas que tenía. Con esto se aseguró Tárik y salió en direccion á Ceuta, sobre el estrecho, en busca de Julian, quien se alegró mucho de su venida, y le dijo que le conduciria á España. Habia en el paso del estrecho un monte llamado hoy Chebel Tárik (Gibraltar), situado entre Ceuta y España, y luégo que fué por la tarde, vino Julian con unos barcos y le condujo á este punto, donde se ocultó durante el dia; volvió luégo por los soldados que habian quedado, y así los fué trasportando todos. Los españoles no se apercebieron de esto, y creian que los barcos iban



y venian, segun su costumbre, para su provecho. Tárík se embarcó en la última division, y se reunió con sus compañeros. Julian y los mercaderes que estaban con él quedaron en Algeciras para animar á sus compañeros y á la gente de la ciudad. La noticia de la venida de Tárík y del paraje en que estaba cundió entre los españoles, y entónces éste salió con sus compañeros, pasando por un puente que conducia desde el monte hasta una alquería llamada Cartachenna (Carteya), y tomó la direccion de Córdoba. Habiendo pasado por una isla que habia en el mar, dejó en ella á su esclava Umm Haquím con un destacamento, y desde entónces se llama isla de Umm Haquím. Cuando los musulmanes se apoderaron de la isla, los dos únicos habitantes que encontraron, fueron unos hombres que trabajaban en las viñas. Hiciéronlos prisioneros, y despues mataron á uno de ellos, le despedazaron y le cocieron en presencia de los demas (cristianos). Al mismo tiempo cocieron otra carne en diferente vasija, y cuando estuvo en sazón, arrojaron ocultamente la carne del hombre, y se pusieron á comer de la otra. Los demas trabajadores de las viñas, que vieron esto, no dudaron que estaban comiendo la carne de su compañero. Puestos despues en libertad, fueron refiriendo por toda España que (los árabes) comian carne humana, y contaban lo que habia sucedido con el hombre de las viñas.

Nos contó Ábdo-r-Rahmen con referencia á Ábd-Allah ben Ábdo-l-Háquem y á Hixém ben Ichac, que habia en España una casa cerrada con muchos cerrojos, y que cada rey le aumentaba uno, hasta que fué rey aquel en cuyo tiempo entraron los árabes. Quisieron que hiciese tambien un cerrojo, como sus predecesores, pero él rehusó y dijo que no haria tal cosa hasta ver lo que habia en ella. La mandó abrir, y encontró las figuras de los árabes, con un letrado que decia: « Cuando se abra esta puerta, entrarán en este país los que aquí se representan. »

Volvamos á la tradicion de Ôtsmen y demas. El destacamento de tropas de Córdoba salió al encuentro de Tárík cuando éste se puso en marcha, y al ver el escaso número de sus tropas, le despreciaron; mas trabada la batalla, se combatió duramente, y derrotados al fin, no cesaron los musulmanes de matarlos hasta llegar á Córdoba. Rodrigo, sabedor de esto, vino desde Toledo contra ellos, y habiéndose encontrado en el lugar llamado Sisonia, junto á un rio que hoy se llama de Umm Haquím, trabóse una reñida batalla, hasta que Dios (sea excelso) mató á Rodrigo y sus compañeros. En el ejército de Tárík, como jefe de la caballería, estaba Moguits Ar-Romí, liberto de Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, y éste fué enviado con-

tra Córdoba, mientras Tárik se dirigió á Toledo y la conquistó. Allí preguntó por la mesa, que era lo único que le interesaba. Esta mesa es la de Salomon, hijo de David, según dicen los de la Biblia <sup>1</sup>. Nos ha contado Ábdo-r-Rahmen, con referencia á Yahya ben Bocair, y éste apoyado en Al-Laits ben Çaád, que cuando la España fué conquistada por Muça ben Nosair, éste tomó la mesa de Salomon, hijo de David, y la corona. Dijéronle á Tárik que la mesa estaba en un castillo llamado Farás <sup>2</sup>, á dos jornadas de Toledo, y que su gobernador era un hijo de la hermana de Rodrigo. Tárik le ofreció carta de seguridad para él y su familia, y habiendo aceptado, se presentó y fué acogido por Tárik, como le habia prometido. Éste le pidió la mesa, y la entregó. Tenía tanto oro y aljófar, como no se habia visto cosa igual. Tárik le arrancó un pié con el oro y perlas que tenía, y le mandó poner otro semejante. Estaba valuada en 200,000 adinares, por las muchas perlas que tenía. Habiendo reunido Tárik las perlas, armas, oro, plata, vasos y otras alhajas, en número nunca visto, regresó á Córdoba y permaneció allí, escribiendo á Muça la noticia de la conquista de España y del mucho botin que habia recogido. Muça puso todo esto en conocimiento del (califa) Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, atribuyéndose la gloria de la conquista, y escribió á Tárik reprendiéndole severamente, y mandándole que no pasase de Córdoba hasta que él viniese. En Récheb del año 93 (Abril-Mayo de 712) vino Muça á España, trayendo consigo á los principales caudillos árabes, libertos y berberiscos, y estaba muy irritado contra Tárik. Con él venía Habib ben Abi Òbaida Al-Fihri, y habia dejado de gobernador de Kairewan al mayor de sus hijos, Ábd-Allah ben Muça. Vino de Algeciras á Córdoba, y Tárik le salió al encuentro, mostrándosele muy afectuoso y diciéndole: «Yo soy tu liberto, y esta conquista es tuya.» Reunió Muça riquezas que no pueden describirse; y Tárik le entregó todo lo que habia recogido.

Cuentan algunos que Rodrigo vino en busca de Tárik, que estaba en el monte <sup>3</sup>, y cuando estuvo cerca, salió Tárik á su encuentro. Venía Rodrigo aquel día sobre el trono real, conducido por dos mulas, con su corona, sus guantes y demas ropas y adornos que habian usado sus antepasados. Tárik y sus soldados fueron á su encuentro á pié, porque no tenian caballería, y pelearon desde que salió el sol hasta que se puso, de suerte que creyeron

<sup>1</sup> Los cristianos y judíos. <sup>2</sup> En Gibraltar.

<sup>3</sup> O Firás, ó Farés.

que aquello iba á ser una total destruccion; mas Dios mató á Rodrigo y los suyos, y los musulmanes quedaron victoriosos. Jamás hubo en el Magreb batalla más sangrienta que aquella. Los musulmanes no cesaron de matar cristianos en tres días. Despues fueron contra Córdoba. Dicen algunos que Muça fué el que mandó á Tárik, despues de haber venido á España, contra Toledo, ciudad situada en el centro, entre Córdoba y Narbona, que es el límite más lejano de España, y hasta este punto llegaron los dominios del (califa) Òmar ben Ábdo-l-Áziz. Despues la reconquistaron los cristianos, y hoy dia está en su poder. Tambien suponen algunos que allí fué donde Tárik encontró la mesa. Dios lo sabe. Rodrigo poseia dos mil millas ó más de costa. Los soldados adquirieron allí muchas presas de oro y plata. Ábdo-r-Rahmen, con referencia á Ábdo-l-Mélic ben Mohámmad, y éste apoyándose en la autoridad de Al-Laits ben Çaðd, dijo que encontraron un tapete tejido con hilo de oro y enlazado con un cordón de oro adornado de perlas, rubíes y esmeraldas. Los berberiscos le encontraron varias veces, pero no pudieron llevárselo hasta que trajeron un hacha, y habiéndole partido por la mitad, uno se llevó una parte y otro otra, seguidos de la multitud, mientras que los soldados estaban ocupados en otra cosa.)

Nos contó Ábdo-r-Rahmen con referencia á Ábdo-l-Mélic, que lo sabía de Al-Laits ben Çaðd, que cuando los musulmanes conquistaron la España, se presentó á Muça un hombre y le dijo que si mandaba con él algunos soldados, los guiaria á un tesoro. Mandó con él algunos hombres, y les dijo: «Romped aquí»; rompieron, y cayó sobre ellos una lluvia de esmeraldas y rubíes, como jamás habian visto. Admiráronse, y dijeron: «No nos va á creer Muça»; mandaron, pues, por él, y lo vió.

Refiriónos Ábdo-r-Rahmen, bajo la autoridad de Ábdo-l-Mélic ben Mohámmad, que lo sabía de Al-Laits ben Çaðd, que Muça ben Nosair, cuando conquistó la España, habia escrito á Ábdo-l-Mélic diciéndole que no habia sido conquista, sino agregacion.

El mismo Ábdo-r-Rahmen, con referencia á Ábdo-l-Mélic ben Mohámmad, me ha contado que Mélic ben Anas decia haber oido contar á Yahya ben Çaðd, que cuando se conquistó España encontraron los soldados muchas riquezas, que tomaron injustamente, y las cargaron en barcos, dándose á la vela. Cuando estuvieron en medio del mar, oyeron á uno que gritaba: «¡Oh Dios mio, sumérgelos!» Ellos invocaron á Dios, y se escudaron con ejemplares del Koran; pero sin tardanza fueron acometidos de un violento huracán, y chocando los barcos unos con otros, se hicieron pedazos,

ahogándose ellos. Los de Egipto dicen que esto no es así, y que los ahogados no fueron españoles, sino de Cerdeña. Segun me ha referido Ábdo-r-Rahmen, que lo sabía de Çaid ben Gofair, fué de este modo. Los de Cerdeña, al saber que los musulmanes se acercaban, cerraron un pequeño puerto que tenían, sacaron el agua, escondieron en él sus vasos de oro y plata, y volvieron despues á dejar paso al agua. En una iglesia hicieron un techo por debajo del que ya tenía, y en el espacio que quedó entre los dos, escondieron las riquezas. Un musulman fué á bañarse al sitio donde habian ocultado los vasos, secando el agua, y habiendo tropezado con un objeto, lo sacó, y era una vasija de plata. Volvió á sumergirse, y sacó otra cosa; y sabido esto por los musulmanes, retuvieron el agua y tomaron todos los vasos. Otro musulman armado de arco y flechas entró en la iglesia, entre cuyos techos tenían escondido su dinero. Vió una paloma y le disparó; mas habiéndola errado, la flecha vino á dar en una tabla y la rompió, cayendo sobre él el dinero, apoderándose los musulmanes de mucho botin. Refiérese de uno que cogió un gato, le degolló, sacóle las entrañas, y habiéndole llenado de dinero, lo arrojó en medio de la calle. Todos veian que estaba muerto, y al partir volvió á recogerle. Rompió otro la punta de su espada y la arrojó, y llenando la vaina de dinero, metió luégo la parte que habia quedado. Cuando se embarcaron y comenzaron á navegar, oyeron á uno que gritaba: «¡Dios mio, sumérgelos!» Ellos se ciñeron ejemplares del Koran (como preservativo), pero se ahogaron todos, excepto Abó Ábdi-r-Rahmen Al-Hobli y Hanax ebn Ábd-Allah Aç-Çenéni, que no habian robado cosa alguna. Dijo Ábdo-r-Rahmen; me contó Ábdo-l-Mélic ben Mohammad, con referencia á Ebn Lohaya, que éste habia oido decir á Abol-Açwad, y éste á su vez á Ámr ben Aus, lo siguiente: «Me mandó Muça ben Nosair para que registrase á los soldados de Áta ben Rafi, liberto de Hodail, cuando naufragaron, y encontré frecuentemente que algunos habian ocultado los adinares entre sus andrajos, en las partes más ocultas de su cuerpo. Pasó por delante de mí un hombre apoyado en su baston, y habiendo ido á registrarle, trabó disputa conmigo, me enojé, tomé el baston, le golpeé con él, y rompiéndose, cayeron los adinares y me apoderé de ellos.»

Dijo Ábdo-r-Rahmen, refiriéndose á Ábdo-l-Mélic, que lo sabía de Al-Laits ben Çaad, que en la campaña de Áta ben Rafi y de otros, en el Magreb, un hombre hizo algunos robos, y habiéndose retirado con ellos, los ocultó bajo pez (?). En la hora de su muerte, decia: «¡Guardaos de la pez, de la pez!»



Muça ben Nosair aherrojó á Tárík y le encarceló, y queria matarle. Tárík envió á decir á Moguits Ar-Romí, liberto de Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, que si referia á Al-Walid lo que le pasaba, y que él habia conquistado la España, y Muça le tenía preso y queria matarle, le daría cien esclavos, y así se lo prometió solemnemente. Cuando Moguits se dispuso á marchar, fué á despedirse de Muça, y le dijo: «No te precipites con respecto á Tárík, pues tienes enemigos; ya el Emir de los creyentes está enterado del caso, y temo se encolerice contigo.» Fuése Moguits, y Muça permaneció en España. Cuando aquél llegó á Al-Walid, refirióle la conquista de España por Tárík, y cómo Muça lo habia preso y trataba de matarle. Entónces Al-Walid escribió á Muça, jurándole por Dios que si lo maltrataba, él á su vez lo maltrataría, y si lo mataba, mataría á sus hijos, enviando la carta con Moguits Ar-Romí. Presentóse éste á Muça, que áun estaba en España, y cuando llegó la carta, dió libertad á Tárík y le dejó tranquilo. Tárík cumplió á Moguits la promesa que le habia hecho de darle cien esclavos.

Salió Muça ben Nosair de España con sus riquezas y joyas, y la mesa, y dejó por su sucesor en este país á su hijo Ábdo-l-Áziz ben Muça. Habia permanecido Muça en España el año 93, el 94 y un mes del 95 <sup>1</sup>. Cuando llegó á Ifríkiya, le escribió Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, diciéndole que fuese allá, y saliendo de Ifríkiya, dejó allí como su lugarteniente á su hijo Ábd-Allah ben Muça. Siguió su camino con los despojos y presentes hasta llegar á Egipto, y habiendo enfermado Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, escribió á Muça para que apresurase su marcha; al mismo tiempo le escribió Çuleiman para que la retardase, á fin de dar lugar á que Al-Walid muriese, y apoderarse él de las riquezas que llevaba. Al llegar Muça á Tiberiades, supo la muerte de Al-Walid, y se presentó con los regalos á Çuleiman, que se alegró mucho de ello. Cuéntase que cuando salió Muça de España, no se hospedó en Kairewan, sino que pasó adelante y se detuvo en *Kasr Al-Má* breve tiempo, partiendo en seguida con Tárík.

Dijo Ábdo-r-Rahmen; me contó Yahya ben Bokair, con referencia á Al-Laits ben Çaðád, que Muça ben Nosair regresó para presentarse al Emir de los creyentes el año 96, y entró en el Fostat el juéves, restando seis noches de Rabiê 1.ª (7 de Diciembre de 714).

<sup>1</sup> Ha dicho ántes que vino Muça en 93, el 94 y un mes del 95, es decir, Récheb del 93 (Abril-Mayo de 712), y segun esto, permaneció lo restante del 93, el 94 y un mes del 95, es decir, hasta Octubre ó Noviembre de 713. En todo, un año y medio.

Volvamos á la tradicion de Ôtsmen y otros. Miétras que Çuleiman recibia los presentes, un hombre, compañero de Muça, que iba encargado del botin y se llamaba Içá ben Ábd-Allah, natural de Medina, se presentó y dijo: «¡Oh Emir de los creyentes! Dios te ha hecho bastante rico con lo que legítimamente te corresponde, sin que tengas necesidad de lo vedado; yo soy administrador de estos despojos, y Muça no ha deducido el quinto de nada de esto que te presenta.» Çuleiman se enojó con esto, se levantó de su trono y se retiró á su habitacion; mas luégo salió y dijo: «Es cierto que Dios me ha concedido bastante con lo que legítimamente me corresponde, sin necesidad de tomar lo vedado.» En seguida mandó que todo se llevase al tesoro público, despues de haber dicho á Muça que manifestase lo que necesitaba él y su gente, y de haberle mandado que marchase al Magreb.

Dicen otros que Muça ben Nosair se presentó á Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, cuando estaba éste enfermo, y le dió la mesa. Tárík dijo que él la habia conquistado. Al-Walid dijo: «Dámela, y veré si le faltá algo»; y habiéndosela dado, comenzó (el Califa) á mirarla, y vió que tenía un pié que que no se parecia á los demas. «Preguntadle, dijo Tárík, por él, y si responde alguna cosa que demuestre su sinceridad, será verdad lo que dice.» Preguntóle Al-Walid por el pié, y dijo que habia encontrado la mesa de aquella manera; entónces Tárík sacó el pié que le habia quitado cuando la encontró, y dijo: «El Emir de los creyentes verá por esto que digo verdad, y que yo fui el que la encontré.» Al-Walid le creyó y dió fe á sus palabras, y le hizo grandes regalos.

Torna la tradicion de Ôtsmen y otros. Ábdo-l-Aziz ben Muça, despues que se marchó su padre, tomó por esposa á una cristiana, hija de un rey de los españoles, y algunos dicen que hija de Rodrigo, rey de España, á quien mató Tárík, la cual le llevó grandes riquezas. Cuando se llegó á él, le dijo: «¿Por qué las gentes de tu reino no te reverencian y se inclinan ante tí, como la gente de mi reino reverenciaba y se inclinaba ante mi padre?» No supo Ábdo-l-Aziz qué contestarle, pero mandó abrir una puerta en uno de los costados de su alcázar, de muy pequeñas dimensiones. Cuando daba audiencia, tenía el pueblo que entrar por aquella puerta, inclinando la cabeza, por su poca altura. Ella, que estaba desde cierto paraje viendo esto, dijo á Ábdo-l-Aziz: «Ahora es cuando creo que eres rey de mi pueblo.» Llegó á noticia de la gente que habia mandado hacer la puerta con aquel objeto, y creyeron que su esposa lo habia convertido al cristianismo. En-

tónces se sublevaron contra él Hábib ben Abi Óbaida Al-Fihri, Ziyed ben An-Nábiga y otros de diferentes tribus árabes, y resolvieron matar á Ábdo-l-Aziz, por la causa indicada. Se presentaron á su Muedzin y le dijeron que llamase á la oracion cuando áun fuese de noche. Así lo hizo, repitiendo la invocacion á la plegaria de la mañana. Ábdo-l-Aziz salió y le dijo que se habia apresurado mucho, haciendo la invocacion cuando áun era de noche; pero fué, no obstante, á la mezquita, donde se habian reunido los indicados y otros que asistian á la oracion. Abdo-l-Aziz empezó á leer en el Koran los versículos que dicen: «Cuando llegue el dia del juicio, nadie lo pondrá en duda; abatirá á unos y elevará á otros»<sup>1</sup>. Entónces levantó Hábib la espada sobre la cabeza de Ábdo-l-Áziz, que huyó hácia su casa, y entrando en un jardin que tenia, se ocultó bajo un árbol. Hábib ben Abi Óbaida y sus compañeros huyeron, pero Ziyed ben An-Nábiga le siguió las huellas y le encontró debajo del árbol. Ábdo-l-Aziz le dijo que si lo perdonaba le daría lo que quisiera; pero le contestó: «No vivirás más despues de esto»; y acometiéndole, le cortó la cabeza. Cuando Hábib y los demas supieron esto, regresaron. Despues salieron con la cabeza de Ábdo-l-Aziz para llevarla á Çuleiman ben Ábdo-l-Mélic, dejando de gobernador de España á Ayob, hijo de una hermana de Muça ben Nosair. Pasaron por Kairewan, donde estaba de gobernador Ábd-Allah ben Muça ben Nosair, que no se opuso á su marcha, y continuaron su camino hasta presentarse á Çuleiman con la cabeza de Ábdo-l-Áziz ben Muça. Entregáronse cuando Muça se hallaba presente, y le dijo Çuleiman: «¿Le conoces?—Sé, contestó, que fué hombre abstigente y devoto; maldígale Dios si quien le mató era mejor que él.» Ábdo-r-Rahmen, con referencia á Yahya ben Ábd-Allah ben Bocair, que lo sabía de Al-Laits ben Çaad, dice que el asesinato de Ábdo-l-Aziz fué en el año 97 (715-716). Çuleiman, que estaba enojado con Muça ben Nosair, lo entregó á Hábib ben Abi Óbaida y á sus compañeros para que lo llevasen á Ifríkiya, mas él pidió favor á Ayob ben Çuleiman, que intercedió por él. Dícese tambien que Çuleiman prendió á Muça ben Nosair y le impuso una multa de 100,000 adinares, obligándole á su pago y tomando todos sus bienes. Mas él buscó el favor de Yezid ben Al-Mohallah, quien solicitó del Califa que se lo entregase. (Çuleiman) le entregó á Muça y sus riquezas, y Yezid se las devolvió sin exigirle nada.

<sup>1</sup> Koran, surá 56, versículos 1.º, 2.º y 3.º

Los españoles estuvieron algunos años sin walí <sup>1</sup>.

Çuleiman quiso hacer la peregrinacion á la Meca, y mandó á Muça ben Nosair que se pusiese en camino hácia su país; salió, en efecto, y al llegar á Marbad, murió el año 97 (715-16). Así lo refiere Ábdo-r-Rahmen, que lo habia oido á Yahya ben Bocair, el cual lo sabía de Al-Laits ben Çaád <sup>2</sup>.

Çuleiman nombró gobernador de Ifrikiya á Mohammad ben Yezid Al-Koraxi en el año 96, segun unos, y segun otros; el 97, y en este cargo permaneció hasta la muerte de Çuleiman, acaecida el viérnes, restando diez noches de Sáfer del año 99 <sup>3</sup>.

Su sucesor, Òmar ben Ábdo-l-Áziz, nombró para sustituirle á Ismaíl ben Ábd-Allah, en Moharram del año 100 (Agosto-Setiembre de 718), y permaneció en el cargo hasta la muerte de Òmar, acaecida el viérnes, restando diez noches de Récheb de 101 (5 de Febrero de 720).

Entónces fué depuesto Ismaíl y nombrado Yezid ben Abi Moçlim, por el nuevo califa Yezid ben Ábdo-l-Mélic. Fué el nuevo gobernador asesinado en el año 102 (720-721).

Miéntiras venía el nuevo walí que nombrára el Califa, eligieron á Al-Moguira ben Abi Borda Al-Koraxi, y despues á Moçammad ben Aus Al-Ansari.

En el mismo año nombró el califa Yezid gobernador de Ifrikiya á Bixr ben Safwan, que lo era de Egipto.

Yezid murió el 26 de Xaáben de 105 (28 de Enero de 724), y su sucesor Hixem confirmó á Bixr el nombramiento de gobernador de Ifrikiya. Bixr nombró walí de España á Anbaça ben Çohaim Al-Quelbi, destituyendo á Al-Horr ben Ábdo-r-Rahmen Al-Ábçi. Bixr murió en Xawél de 109 (Enero-Febrero de 728), y Hixem nombró en su lugar á Òbaida ben Ábdo-r-Rahmen Al-Kaiçi, en Sáfer de 110 (Mayo-Junio de 728).

Òbaida nombró walí de España á Ábdo-r-Rahmen ben Ábd-Allah Al-

<sup>1</sup> M. Jones traduce *dos años*; pero el original dice سنين años, y no سنين, como debería decir para que se entendiéra *dos años*. Tambien nuestra *Cronica* dice *años*, y lo mismo Ebn Al-Kótiya. (Véase sobre esto el apéndice siguiente: *Cronología*.)

<sup>2</sup> Hasta aquí hemos traducido integro el relato de Ebn Abdo-l-Haquem;

pero luego deja de hablar de las cosas de España, y se refiere únicamente á los gobernadores de África, por lo cual extractaremos sólo la serie de estos gobernadores, y los párrafos que ofrezcan algun interes para nuestra historia.

<sup>3</sup> No fueron diez noches restantes; sino diez noches pasadas, ó sea el 10 de Sáfer (22 de Setiembre de 717).



Áquí <sup>1</sup>. Éste hizo una expedición contra Francia, cuyos habitantes eran los más lejanos enemigos que había en España; ganó allí mucho botín, quedó victorioso y encontró, entre otras cosas, una estatua de hombre, de oro, cubierta de perlas, rubíes y esmeraldas. Mandó que fuese hecha pedazos, y después de haber deducido el quinto, repartió lo demás entre los musulmanes que le acompañaban. Habiendo llegado esto á oídos de Òbaida, se enojó mucho, y le escribió una carta llena de amenazas; mas Abdo-r-Rahmen le contestó: «Aunque los cielos y la tierra fueran una masa compacta, Dios sacaría ilesos de ella á los que le temen.» Después salió de nuevo contra los francos, y pereció con los suyos en el año 115 (733-734) <sup>2</sup>.

Obaida nombró entonces walí de España á Ábdo-l-Mélic ben Kátan.

En Rabié 1.<sup>a</sup> de 116 (Abril-Mayo de 734) fué nombrado gobernador de Ifríkiya Òbaid-Allah ben Al-Habhab, quien destituyó á Ábdo-l-Mélic ben Kátan del waliado de España, y nombró en su lugar á Òkba ben Al-Hachchach; éste murió, y Òbaid Allah nombró de nuevo á Ábdo-l-Mélic ben Kátan.

Los berberiscos se sublevaron en Tánger, mataron al gobernador Òmar ben Ábd-Allah Al-Moradi, y proclamaron á Maiçara. Éste dejó de gobernar en la ciudad á Ábdo-l-Álá ben Jodaix, el africano, de origen cristiano, y liberto de Muça ben Nosair. Después marchó á la provincia del Sus, mató al gobernador Ismaíl ben Òbaid Allah, y derrotó luego un ejército que fué contra él, pereciendo gran número de personajes ilustres, y el general Jálid ben Abi Hábib Al-Fihri.

Los berberiscos se rebelaron después contra su jefe Maiçara y le mataron.

El califa Hixem nombró gobernador de Ifríkiya á Coltsom ben Iyed, en Chumáda 2.<sup>a</sup> de 123 (Abril-Mayo de 721). Vino con un gran ejército, y pereció combatiendo contra los berberiscos que capitaneaba Jálid ben Ho-maid, de la tribu de los Zenetas. Balch, sobrino de Coltsom, se refugió con los restos del ejército en Ceuta. Dicen unos que la muerte de Coltsom fué en 123, y otros que en 124 (721 ó 722).

Vino primero á España Ábdo-r-Rahmen ben Habib; y dijo á Ábdo-l-Mélic ben Kátan que no obedeciese á Balch, quien después desembarcó en Algeciras y escribió á Ábdo-l-Mélic ben Kátan, diciéndole que él era sucesor de su tío Coltsom, como podía testificar Tsaálaba Al-Chodzami y sus demás soldados. El mensajero de todo esto, era el Kádhi de España. Ábdo-

<sup>1</sup> Al-Gafeki debiera ser.

<sup>2</sup> Fué en 114 (732).

l-Mélic ben Kátan entregó el mando á Balch, á despecho de Ábdo-r-Rahmen ben Habib, que se ausentó de Córdoba por no reconocer la autoridad de Balch. Apoderado éste de la capital, prendió á Ábdo-l-Mélic, y se sublevaron Ábdo-r-Rahmen ben Habib y Omeyya, hijo de Ábdo-l-Mélic, los cuales, habiendo reunido un ejército, vinieron á pelear con Balch. Sacó éste de la prision á Ábdo-l-Mélic, y le dijo que fuese á la mezquita y declarase ante el pueblo que Coltsom le había escrito diciéndole que Balch era su sucesor; mas Ábdo-l-Mélic dijo al pueblo: «Yo soy el sucesor de Coltsom, y se me ha preso injustamente.» Entónces Balch lo mandó matar. Ábdo-r-Rahmen ben Habib se acercó con su ejército, y salió á su encuentro Balch con los siriacos. Entre ambos ejércitos había un rio, que Ábdo-r-Rahmen pasó durante la noche; llegó á Córdoba, prendió al Kádhi, á quien Balch había dejado de lugarteniente en aquella ciudad, y sospechando que era cómplice en la muerte de Ábdo-l-Mélic, le mandó sacar los ojos, cortar los piés y manos, y por último, la cabeza, y lo suspendió á un árbol, colocando sobre su cadáver la cabeza de un cerdo. Balch no sabía nada de esto, y trabada la batalla al dia siguiente, fué derrotado Ábdo-r-Rahmen; pero volvió con nuevas tropas, y derrotó y mató á Balch, aunque algunos dicen que murió de muerte natural en 125 (742-43), un mes despues de la muerte de Ábdo-l-Mélic ben Kátan. Despues los españoles se dividieron, reconociendo cuatro diferentes walíes, hasta que Hanthala ben Safwan mandó á Abol-Játar Al-Quelbi <sup>1</sup>.

Hanthala había sido nombrado gobernador de Ifrikiya en Sáfer del año 124 (Diciembre de 741 á Enero de 742), y como los españoles le escribiesen pidiéndole un gobernador, les mandó al referido Abol-Játar, á quien obedecieron todos. Éste desterró á Ábdo-r-Rahmen ben Habib, y á Tsaálaba y otros siriacos.

<sup>1</sup> *Ebn Al-Jattab* dice el texto, que es frecuentemente muy incorrecto.

## III.

## CRONOLOGÍA DE LOS GOBERNADORES DE ESPAÑA.

El orden de sucesion de los gobernadores de la Península hasta la venida de Ábdo-r-Rahmen I, la duracion de su mando, y las fechas de los sucesos más importantes acaecidos en este oscuro período, son cosas en que, no tan sólo los escritores cristianos, sino tambien los cronistas arábigos, difieren sobremanera. Es, pues, conveniente esclarecer en lo posible estas circunstancias, sin las cuales no es fácil que se forme cabal juicio de los acontecimientos. El corto espacio de cuarenta y seis años que medió entre la invasion y el establecimiento del califado fué sin duda fecundísimo en interesantes y dramáticos hechos. La conquista, las tentativas de invadir la Francia, el nacimiento del reino de Astúrias, las guerras con los berberiscos, y las de razas y tribus que ensangrentaron nuestro suelo, merecen ciertamente prolijo estudio, y encuéntrase á menudo tal confusion de nombres y fechas, y han cometido tales errores por este motivo la mayor parte de los escritores europeos que han tratado estas materias, que no podemos ménos de considerar como necesario el fijar de una vez la cronología hasta donde sea posible, con los datos y documentos de que en la actualidad podemos disponer.

Ante todo, es preciso examinar cuáles son las fuentes históricas más auténticas y los testimonios más autorizados y fidedignos que pueden servirnos de guía en nuestra investigacion.

De los documentos cristianos, ninguno merece fijar nuestra atencion, excepto la *Crónica* llamada de Isidoro de Beja, escrita sin duda alguna en

Córdoba, en los últimos tiempos de los gobernadores, y que es el relato más antiguo que poseemos. A pesar de su lenguaje bárbaro y á veces ininteligible, de las muchas lagunas de que adolece el texto que poseemos, y de los errores que contiene en las fechas, y sobre todo en la correspondencia de los años árabes con los cristianos, contiene pormenores y detalles curiosísimos, y es, en nuestro juicio, muy exacta en la mayor parte de sus noticias. En los apéndices anteriores se encontrarán todos los párrafos de esta *Crónica* que hacen á nuestro propósito. Los cronicones Albeldense ó Emilianense y de Sebastian de Salamanca, aunque posteriores y muy escasos de datos, nos suministran, sin embargo, algunas indicaciones dignas de aprecio. Todos los demas, escritos en tiempos ya muy lejanos de los sucesos, merecen poca fe en lo relativo al siglo VIII, pues si bien el arzobispo D. Rodrigo escribió su historia con presencia de los cronistas arábigos, los hechos por él referidos los hallamos consignados con mayor autoridad en estos últimos.

Entre ellos, el más antiguo que poseemos es ÁBDO-R-RAHMEN BEN ÁBD-EL-HAQUEM, natural de Egipto, que murió en el año 257 de la hégira (870-71). Escribió una historia de su país natal y otra de la conquista de África y España. La parte relativa á la conquista de África ha sido traducida por Mr. de Slane y publicada dos veces, una en el *Journal Asiatique*, 1844, y otra como apéndice al tomo I de su traduccion de la *Historia de los berberiscos* de Ebn Jaldon. El manuscrito original se encuentra en París, y el texto de la parte relativa á la conquista de España ha sido publicado, con una traduccion inglesa y notas críticas, por J. H. Jones, Gottinga, 1858. Este breve relato, que sólo ocupa veinte y ocho páginas de impresion, y que hemos traducido en su mayor parte en los apéndices anteriores, es escasísimo de noticias en lo relativo á los gobernadores de España, y aún hay períodos de algunos años pasados completamente en silencio por el autor, que refiere entre tanto la sucesion de los gobernadores de África; pero aunque sólo tuviera esto último, no dejaria de ser útil para nuestro intento, si se tiene en cuenta que los gobernadores de España dependian de los de África, y eran frecuentemente nombrados por ellos. El editor ha tenido á su disposicion muy pocos documentos y autores, para esclarecer, como pretende, en las notas, la historia y cronología de los wálies de España, y sobre todo, no ha consultado los que indudablemente son los más importantes. El *Ajbar Machmuá*, Ebn Adzari y los muchos fragmentos de Ar-Razi, de Ebn Hayyan, de As-Safadi, de Ebn Baxcual, con-



servados por Al-Makkari, de suerte que ninguna de las cuestiones verdaderamente dudosas que se ofrecen en esta materia se encuentra resuelta, y en cambio se discute largamente á veces sobre cosas que no ofrecen dificultad ninguna.

2.º *Historia de la conquista de España* de EBN AL-KÓTIYA (manuscrito de París, núm. 706). Este autor cordobés, descendiente de los godos, murió en 367 (977), y su historia, llena de pormenores interesantes, comienza en la conquista de España y termina en el reinado de Ábdo-r-Rahmen III. Desgraciadamente, en la parte relativa á los gobernadores no hace á veces otra cosa que referir sus nombres, sin expresar las fechas ni el tiempo que duró su mando, como sucede con nuestro *Ajbar Machmuá*, desde Anbaça hasta Ábdo-r-Rahmen Al-Gafeki.

3.º EBN ÁDZARI. *Historia de Africa y España*, que lleva por título *Bayan Al-Mogreb*, escrita á mediados del siglo IV de la hégira, y que ha seguido en su mayor parte á Árib ben Çaád, que fué secretario de Al-Háquem II, y escribió con el título de *Compendio de la historia* de Al-Tabari; una crónica en que amplió considerablemente las noticias de este autor en lo relativo á África y España. Esta obra contiene la relacion más extensa y detallada que poseemos sobre la sucesion de los gobernadores de España, y ha sido publicada por Mr. Dozy, en Leiden (1848-51), en dos volúmenes, de los cuales el segundo contiene la *Historia de España*.

4.º EBN BAXCUAL. *Diccionario biográfico*, titulado *As-Sila* (manuscrito del Escorial, núm. 1672 de Casiri). Ebn Baxcual murió en 578 (1182-1183).

5.º EBN ALABBAR. *Diccionario biográfico de los poetas nobles de España*, titulado *Hollat-eç-Çiyará*, publicado por Mr. Dozy, Leiden, 1847-51. Este autor, exactísimo generalmente en sus relatos, murió en 650 (1252-1253).

6.º EBN JALDON. *Historia de España* (manuscrito de que hay diferentes ejemplares en las bibliotecas de Europa). Ebn Jaldon cuenta muy ligeramente la conquista de España y la serie de los gobernadores, porque su obra comprende una historia general de los árabes. La autobiografía de este insigne escritor fué publicada por Mr. de Slane en el *Journal Asiaticque*, 1844.

7.º AN-NOWAIRI. Este famoso autor egipcio, del siglo XIV, compuso gran número de obras, y Mr. Slane, en el apéndice al tomo I de su traducción de la *Historia de los berberiscos* de Ebn Jaldon, ha publicado la re-

lacion que escribió de la conquista de África por los musulmanes, en la cual se refiere tambien la conquista de España, y sobre todo, se mencionan los gobernadores de África, y por incidencia muchos de los de España.

8.º AL-MAKKARI. *Analectes sur l'histoire et la littérature des arabes d'Espagne*, publicados por MM. Dozy, Dugat, Krehl y Wright. Leiden, 1855-1860. Dos volúmenes, en cuatro partes. Este importantísimo repertorio de la *Historia de los árabes españoles* nos ha conservado preciosos fragmentos de las obras de Ebn Hayyan, de Ar-Razi, de Al-Hichári y muchos otros escritores, hoy día perdidas, y que son en alto grado apreciables para nuestro intento. En los apéndices anteriores hemos dado, traducida, la *Historia de la conquista de España*, tomada de este autor, que tuvo á su disposicion numerosos materiales antiguos, así como los artículos que dedica á Ayob Al-Lajmí, Aq-Çamh y Bixr ben Safwan, en los cuales se mencionan todos los gobernadores de España.

9.º Por último, ademas de estos testimonios, hemos tenido presentes fragmentos de otras crónicas árabes y cristianas, que pueden sernos útiles en nuestra investigacion; tales son: 1.º El párrafo de Ebn Habib sobre los gobernadores de España, y el de la obra intitulada *Reihan el Olbab*, publicados por el Sr. Gayángos, en sus notas á la traduccion de Al-Makkari, II, pág. 405. 2.º Los fragmentos publicados por Casiri, á la pág. 320 y siguientes del tomo II de su *Bibliotheca*. 3.º Diversos pasajes de Ebn Al-Jatib, en su *Yháta*, referentes á la conquista. 4.º Las crónicas del Mediodía de la Francia, en lo relativo á las invasiones de los árabes en aquel país, y especialmente la de Moissiac y demas publicadas por Bouquet, en el tomo II de su coleccion intitulada *Recueil des historiens des Gaules*.

El primer suceso que reclama nuestra atencion es la venida de Tárik y la batalla de Guadalete. Algunos autores, como Ebn Jaldon, en su *Historia de España*, han confundido la escursion exploradora de Tarif con la invasion definitiva de Tárik; mas es cosa averiguada, y sobre la cual no hay controversia, que fueron dos diversas expediciones, y nuestra *Crónica* explica convenientemente las circunstancias de la primera, expresando que se efectuó en Ramadhan del año 91 (Julio de 710), concordando en un todo con Ebn Hayyan y Al-Hichári, citados por Al-Makkari, I, pág. 121.

En cuanto á la venida de Tárik, convienen todos en que fué en el año 92

de la hégira (711); pero con respecto al mes hay alguna, aunque no muy importante, diferencia, diciendo los unos, y entre ellos As-Safadi, Ar-Razi y Ebn Baxcual (Al-Makkari, I, 142 y 149), que desembarcó en lúnes, 5 de Récheb de 92 (28 de Abril de 711, que no fué lúnes, sino mártes). Ebn Hayyan dice (en Al-Makkari, I, 142) que fué en un sábado de Xaâben (30 de Mayo, 6, 13 ó 20 de Junio). Para decidir cuál de las dos fechas es más aceptable, conviene tener presente la de la batalla de Guadalete. En este punto no hay discrepancia, asegurando los diversos autores árabes que comenzó el 28 de Ramadhan y concluyó el 5 de Xawel (19-26 de Julio). Sabido esto, aparece como más verosímil el dato que supone el desembarco de Tárik en el mes de Récheb (fin de Abril), si se considera que sólo vino con 7,000 hombres, que Rodrigo reunió un ejército mucho más considerable, que Tárik pidió nuevos auxilios á Muça, y que éste le remitió 5,000 combatientes más; todo lo cual, con la lentitud de aquellos tiempos, exige á lo ménos el espacio de dos meses y medio, que es el que resulta adoptando esta fecha. Además, según nuestra *Crónica*, que concuerda con Al-Makkari (I, 159), en su primera venida sólo tenían los árabes cuatro barcos, bien fuesen suyos ó de Julian, como indica Ebn Al-Kótiya; pero Muça mandó hacer otros, y cuando Tárik le pidió refuerzos, ya tenía muchos; y sin duda no hay tiempo suficiente para ello si suponemos el desembarco á fin de Mayo ó principios de Junio. Lo que parece, pues, más verosímil es que los primeros soldados de Tárik pasaron á España á fin de Abril, aunque su ejército no se completó hasta Mayo ó Junio. Vino después Rodrigo, y habiendo comenzado las escaramuzas el 19 de Julio, terminaron con la derrota definitiva de los godos el 26.

Ganada la batalla, Tárik siguió hasta Écija, que aunque ofreció alguna resistencia, fué en breve reducida, puesto que desde allí dividió su ejército, y el destacamento que á las órdenes de Moguits Ar-Romí se dirigió á Córdoba, conquistó esta ciudad en Agosto (Xawel, Al-Hichári, en Al-Makkari, II, pág. 8). Si bien la iglesia en que se refugiaron los cristianos, y que se hallaba fuera de la población, no se rindió sino tres meses después, en Moharram de 93 (Octubre-Noviembre de 711, Al-Hichári, en Al-Makkari, II, pág. 8). En las provincias de Rayya y Elvira, ó sea de Málaga y Granada, no hubo resistencia formal, y aunque nuestro autor dice que después conquistaron la provincia de Murcia, yerra en este punto, como se verá después. Tárik, en los últimos meses del 92 y primeros del 93 se hizo dueño de Toledo, Guadaxara y parte de Castilla la Vieja.

En Ramadhan del año 93 (Junio de 712) vino Muça, segun atestigua, á más de nuestra *Crónica*, Ebn Hayyan (en Al-Makkari), y conquistó á Carmona y Sevilla, y finalmente Mérida, que se rindió el dia de la fiesta del Fitr del 94, que se celebraba terminado el ayuno de Ramadhan, y coincidió con el dia 30 de Junio de 713 (Mr. Dozy dice por inadvertencia en su *Historia*, 1.º de Junio). Un año tardó en hacerse dueño de tan importantes ciudades. A fin de Xawel (fin de Julio) se dirigió á Toledo, tuvo su entrevista con Tárik, y marcharon despues á la conquista de Zaragoza, y áun parece que de Cataluña; pero no se han conservado las fechas ni los pormenores de estos sucesos. En su tiempo, y por medio de su hijo Ábdo-l-Áziz, se conquistó el territorio de Murcia y Orihuela, por capitulacion concertada entre él y Teodomiro, que ha sido publicada por Casiri, II, pág. 106, y tiene la fecha de 4 de Récheb de 94 (6 de Abril de 713).

Despues de esto, vino un delegado del califa Al-Walid, el cual hizo salir á Muça, Tárik y Moguits, y con respecto al mes y áun al año en que esto acaeci, discrepan mucho los autores. Hay quien supone, como Ebn Baxcual, que fué en el mismo año 94 (en Al-Makkari, I, 182); otros, como Ebn Habib (en Gayángos, II, pág. 405), dicen que estuvo en España dos años y un mes; otros, dos años y cuatro meses, y por último, otros, al parecer mejor informados, aseguran que la partida de Muça fué en uno de los primeros meses del 95. En efecto, Isidoro Pacense dice: *Expletis quindecim mensibus*; y supuesto que vino en Ramadhan de 93 (Junio de 712), los quince meses se cumplen en Dzol-Hicha, ó sea el último mes de este año (Agosto-Setiembre de 713), pudiendo suponerse sin esfuerzo que salió en Moharram ó Sáfer de 95. Esto concuerda con Ebn Ábdo-l-Háquem, segun el cual, Muça estuvo en España el 93, 94 y un mes del 95; saliendo, segun esto, en Sáfer (Octubre-Noviembre de 713). Ebn Jaldón dice que en el año 95 llegó á Kairewan (en Al-Makkari, I, 144).

Su hijo Ábdo-l-Áziz quedó de gobernador de España, y no parece que sus conquistas fuesen de gran importancia; casado con la viuda de Rodrigo, que los cronistas cristianos llaman Egilona, y los árabes Eila y Umm Ásim, trató, segun se deduce de los cronistas arábigos, de declararse independiente del califa de Oriente, y fué asesinado. Nuestra *Crónica*, de acuerdo con Ebn Al-Kótiya y con el fragmento publicado por Casiri (II, página 325), dice que este suceso fué á fines del año 98. Tengo por erróneo este dato. Desde luégo hay una evidente contradiccion en nuestro autor y los demas que dicen estuvo España sin walí años; que nombraron interina-



mente á Ayob; que despues vino Al-Horr, y posteriormente Aç-Çamh, en el año 100. Esta última fecha es exacta, y si fuera cierto que Ábdo-l-Àziz fué asesinado á fines del 98, resultaria que no solamente no estuvieron sin walí años, sino que en el espacio de dos (99 y 100) tuvieron tres walies, uno interino y dos propietarios. Los demas autores dicen que la muerte de Ábdo-l-Àziz fué en el año 97, y Ebn Ádzari, copiando á Ar-Razi (II, 23), añade que fué al principio de Récheb (principios de Marzo de 716), fecha que considero exacta, tanto más, cuanto que convienen en que el gobierno interino de Ayob duró seis meses, es decir, desde Récheb á Dzol-Hicha de 97, y consta, en efecto, de Ar-Razi (en Al-Makkari, II, pág. 8) que su sucesor Al-Horr vino en este último mes (Agosto de 716). Isidoro Pacense dice que Ábdo-l-Àziz gobernó tres años, es decir, el 95, 96 y gran parte del 97. Compruébase esto, ademas, con el mismo relato de nuestra *Crónica*, la cual refiere que, sabida por el califa Çuleiman la muerte de Ábdo-l-Àziz, nombró gobernador de Ifríkiya á Ôbaid Allah ben Yezid (que debe entenderse Mohammad ben Yezid), con encargo especial de que se enterase de las causas de aquel suceso. Ahora bien, Çuleiman murió en 10 de Sáfer de 99 (22 de Setiembre de 717), es decir, muy á principios de este año árabe, y si hubo lugar para que la noticia de la catástrofe llegase á él, y para que diese tales disposiciones y viniese á España Al-Horr antes del fallecimiento del Califa, es imposible que el acontecimiento que habia dado lugar á todo esto fuese á fines del 98. Paréceme, pues, cosa resuelta que Ábdo-l-Àziz fué muerto en Récheb del 97 (Marzo de 716).

Ayob, nombrado interinamente, gobernó, como hemos dicho anteriormente, seis meses (Ebn Hayyan, en Al-Makkari, II, 8, fragmento publicado por Casiri, Ebn Jaldon, Ebn Ádhari), ó sea hasta Dzol-Hicha de 97 (Agosto de 716).

En este tiempo vino Al-Horr (Ar-Razi, en Al-Makkari, II, 8), nombrado por Mohammad ben Yezid gobernador de África, y aunque nuestra *Crónica* dice que apenas tomó posesion fué destituido, error que depende del anteriormente combatido, referente á la fecha de la muerte de Ábdo-l-Àziz, consta de todos los demas que permaneció gobernando la Península hasta Ramadhan del año 100 (Marzo-Abril de 719, Ebn Hayyan, en Al-Makkari, II, 9; Ebn Ádhari, I, 34), en que vino su sucesor; es decir, que su gobierno duró dos años y de ocho á nueve meses. Ebn Jaldon dice dos años y siete meses; Ebn Habib y Ebn Baxcual, dos y ocho meses; Isidoro Pacense, cerca de tres; todo lo cual viene á ser lo mismo, con corta dife-

rencia. Al-Horr llegó con sus tropas hasta la Galia Narbonense, según refiere Isidoro de Beja; pero fué sólo una correría, y aquella comarca no quedó sujeta al dominio musulmán hasta su sucesor.

Con respecto á la duracion del mando de Aç-Çamh, que por nombramiento de Ismail, gobernador de África, vino á sustituir á Al-Horr, no hay duda ninguna. Habiendo venido en Ramadhan del año 100 (Marzo-Abril de 719), se dispuso á extender el dominio del Islam, é invadió con sus ejércitos la Galia Narbonense. Sitió á esta ciudad y se hizo dueño de ella, dirigiéndose en seguida contra Tolosa, que empezó á combatir con máquinas. Eudes ó Eudon, duque de Aquitania, acudió con un ejército, y trabada la batalla, fueron derrotados los musulmanes, con muerte de su caudillo (Isidoro Pacense, *Chron. Moissiacensis, apud Bouquet*, II, 654). Los escritores árabes fijan esta batalla en el día 8 ó 9 de Dzól-Hicha de 102 (9 ó 10 de Junio de 721, Ebn Ádhari, II, 25; Ebn Baxcual, en Al-Makkari, II, 9). Los escritores cristianos fijan también el año 121, si bien algunos suponen la batalla en el mes de Mayo.

Los soldados, muerto Aç-Çamh, eligieron por jefe, mientras venía otro walf, á Ábdo-r-Rahmen ben Ábdallah, que la gobernó sólo un mes (Isidoro Pacense); es decir, hasta Sáfer de 103 (Agosto de 721), en que vino su sucesor Ánbaça ben Çohaim Al-Quelbí. Así, en efecto, consta de Ebn Hayyan (en Al-Makkari, II, 9, y de Ebn Adzari, II, 26). Ánbaça no sólo aseguró las conquistas de su sucesor en la Galia Narbonense, sino que, reiterando sus correrías por aquel país, se hizo dueño de importantes ciudades. Carcajona y Nimes cayeron en su poder (*Chron. Moissiacensis, apud Bouquet*, II, 654-5), y por último, en Setiembre de 725 se apoderó de Autun (*ibid.*, 655), destruyó la ciudad, recogió de los tesoros que en ella había, y regresó triunfante á España. Mas cuando se dirigía con nueva expedición á Francia sorprendióle la muerte, en Xawel de 107 (Enero de 726, Ebn Ádzari, II, 26; Ebn Baxcual, en Al-Makkari, II, 9). Al morir nombró á Ódzra ben Ábdallah, para que tomase interinamente el mando del ejército (Isidoro Pacense). El gobierno de Ánbaça duró, pues, cuatro años y cuatro meses, como dice exactamente Ebn Jaldón. Ebn Habib y el Reihan el Olbab (en Gayángos, II, pág. 405), y el fragmento publicado por Casiri, dicen cuatro años y cinco meses, lo cual puede ser aún más exacto si se tiene en cuenta que pudo principiar su mando á mediados ó principios de Agosto de 721, y terminar á mediados de Enero de 726. En tiempo de este gobernador, según Ebn Hayyan (en Al-Makkari, II, pá-

gina 9), fué cuando se sublevó en Astúrias Pelayo, y sobre este punto se ha disputado y escrito mucho, y en nuestro concepto, no con la debida claridad. Este hecho, que es uno de los más importantes de nuestra historia, merece, ciertamente, que nos detengamos algun tanto, exponiendo el resultado que hemos obtenido del estudio comparativo de las crónicas árabes y cristianas.

Nada dice de él Isidoro de Beja, mas el cronicon Albeldense refiere que era hijo de Veremundo y nieto de Rodrigo, rey de los godos. Habiendo sido expulsado de Toledo por el rey Witiza, se refugió en Astúrias, y cuando los sarracenos invadieron la España, fué el primero que se rebeló, siendo gobernador Yuseph, y en Leon Munuça. Pelayo derrotó á la hueste ismaelita, con su jefe Alkama (léase Alcamane, y no Aleamane), y aprehendió al obispo Oppa. Despues fué muerto Munuça, y el pueblo cristiano se vió libre. Los moros que por allí quedaron fueron derrotados, por haberse caido sobre ellos el monte de Liébana, y nació el reino de Astúrias. Pelayo reinó diez y nueve años, y murió en Cángas, en la era 775 (año 737).

Sebastian de Salamanca dice que Pelayo era hijo del duque Favila; de sangre real, fué elegido rey por los godos nobles que se habian refugiado en Astúrias. Apénas los árabes supieron esto, mandaron contra él un ejército al mando de Alkama, acompañado de Oppa, hijo de Witiza y arzobispo de Sevilla. Pelayo se retrajo al monte Auseba, á una cueva llamada de Santa María, y allí fué cercado. Oppa le dirigió una arenga para persuadirle á que se rindiese, y Pelayo contestó despreciando sus amenazas. Se trabó la batalla, y los musulmanes fueron vencidos, pereciendo de ellos 124,000. Otros 63,000 lograron subir á la cumbre del monte, y al bajar al valle opuesto, el monte se conmovió, los arrojó al río Deva y los aplastó allí. Munuça, gobernador de Leon, sabida la derrota de los suyos, salió huyendo, pero fué perseguido y alcanzado por los astures, que le derrotaron y mataron. Pelayo murió en la era 775 (737).

Todo este relato de Sebastian de Salamanca es una pura patraña. Las circunstancias de la muerte de Munuça constan detalladamente de Isidoro de Beja, que concuerda con lo poco que los árabes dicen de este personaje. Munuça era berberisco, y sabiendo lo maltratados que se hallaban sus compatriotas por los árabes, ajustó la paz con el duque de Aquitania, Eudes ó Eudon, se casó con su hija y se rebeló contra los árabes. Ábdor-Rahmen Al-Gafekí fué contra él, le derrotó en Cerdaña, y tuvo que huir

con su esposa por las asperezas de los montes, pero fué perseguido y cercado; y desesperandó de salvarse, se arrojó de una peña abajo. La hija del Duque de Aquitania fué cautivada y remitida al Califa.

Como se ve por el relato anterior, nada tuvieron que ver los astures con la muerte de Munuça, y el Albeldense; más exacto, sólo dice *Munuza interficitur*, sin decir por quién; pero Sebastian de Salamanca da por sentado que fué por los cristianos, desfigurando de este modo los hechos, como desfigura y exagera lo de la batalla de Covadonga, inventa dos discursos, mata á los moros por cientos de miles que no existían, y aplasta milagrosamente á otros cuantos. Su relato no merece fe ninguna.

El cronicón Lusitano llama á Pelayo hijo del duque Favila, y dice, de acuerdo con los demas, que reinó diez y nueve años.

El Silensé difiere poco de Sebastian de Salamanca. Dice que Pelayo era el que cuidaba las armas (*spatarius*) del rey Rodrigo; que anduvo errante desde la invasion de los musulmanes; pero que al fin, poniéndose al frente de algunos godos, se dispuso á resistir á los invasores. Los astures le proclamaron rey, y Tárík mandó contra él un ejército inmenso, á las órdenes de Álkama, acompañado de Oppa, obispo de Toledo, que estaba bien avenido con los árabes, y que iba á ver si conseguia la captura de Pelayo por engaño, de acuerdo con sus dos hermanos. Llegaron, pues, Álkama y Oppa con 187,000 (!) hombres. Hubo los discursos referidos, aunque aquí son diferentes; la batalla, con muerte de los 124,000 moros, el aplastamiento milagroso de los 64,000 restantes, etc. También refiere, lo mismo que Sebastian de Salamanca, la muerte de Munuza, y añade que el rey moro mandó entónces decapitar á Julian y á dos hijos de Witiza, todo lo cual es inexacto. Los hijos y nietos de Witiza vivieron mucho tiempo ricos y muy considerados entre los árabes, como largamente refiere Ebn Al-Kótiya, que descendía de uno de ellos.

El *Chron. Complutense* dice que ántes de Pelayo reinaron los moros en España cinco años, y que Pelayo reinó diez y nueve.

De todo lo anterior resulta que Pelayo, de origen godo, segun los cronicones, refugiado en Astúrias, y proclamado allí rey en 718, rechazó á los musulmanes que intentaron rendirlo, y vivió allí como rey diez y nueve años, muriendo en 737.

Veamos lo que dicen los historiadores árabes. El *Ajbar Machmuá*, al hablar del gobernador Ókba, que vino á España en 116 de la hégira (734 de J. C.), dice que conquistó toda la España, y que no quedó en Galicia



ni una alquería por conquistar, si se exceptúa la sierra, en la cual se había refugiado un rey llamado Pelayo, con 300 hombres, los cuales se resistieron á las diferentes acometidas de los musulmanes, hasta el extremo de quedar reducidos á treinta hombres. Entónces los árabes los dejaron, en consideracion á su poco número y á la aspereza del lugar que ocupaban; pero que despues se fueron aumentando, hasta llegar á ser asunto muy grave. Despues habla del engrandecimiento de este pequeño reino y de las conquistas de los cristianos; pero, aunque las atribuye á Pelayo, corresponden á la época de Alfonso I.

Ebn Hayyan (en Al-Makkari, II, pág. 9) dice que en tiempo de Ánbaça ben Çoñaim (721-725) fué cuando se sublevó Pelayo en Galicia, y que desde entónces comenzaron los cristianos de esta parte, que hasta entónces habian estado pacíficos, á resistir á los musulmanes y á defender su territorio. En seguida cuenta, lo mismo que el *Ajbar Machmuá*, lo de haber quedado reducidos á treinta hombres, etc.

Ar-Razi (en Al-Makkari, II, 671) dice lo mismo que Ebn Hayyan exactamente, y añade que Pelayo murió en el año 133 (750-751), dejando la corona á su hijo Favila, y que reinó diez y nueve años. Lo mismo Ebn Jaldon (Dozy, *Recherches*, I, 100). Al-Makkari (II, 671), copiando á otros historiadores que no nombra, trae un breve relato de la sublevacion de Pelayo, con nuevas noticias que no dejan de ser interesantes, y apunta fechas que concuerdan con los cronicones cristianos. Dice así: «Cuentan algunos historiadores que el primero que reunió á los fugitivos cristianos de España, despues de haberse apoderado de ella los árabes, fué un infiel llamado Pelayo, natural de Astúrias, en Galicia, al cual tuvieron los árabes como rehenes para seguridad de la obediencia de la gente de aquel país, y huyó de Córdoba en tiempo de Al-Horr ben Ábdo-r-Rahmen Atsakafi, segundo de los emires árabes de España, en el año 6.º despues de la conquista, que fué el 98 de la hégira (716-717). Sublevó á los cristianos contra el lugarteniente de Al-Horr, le ahuyentaron y se hicieron dueños del país, en el cual permanecieron reinando, ascendiendo á veinte y dos el número de los reyes suyos que hubo hasta la muerte de Ábdo-r-Rahmen III.»

De estos testimonios árabes aparece que en tiempo de Ókba (734) ya existía en Astúrias un rey llamado Pelayo (*Ajbar-Machmuá*); que segun el testimonio de dos tan respetables historiadores como Ebn Hayyan y Ar-Razi, la sublevacion ostensible de Pelayo fué en tiempo de Ánbaça (721 á 725), y que segun otros autores que Al-Makkari cita, la fuga de Pelayo

de Córdoba fué en 717. Ar-Razi dice que reinó diez y nueve años, lo cual concuerda exactamente con las crónicas cristianas, pero es evidente que se equivoca con respecto al año de su muerte, que fija en 133 (750-751), porque aún suponiendo que el levantamiento en Astúrias fuese en el último año del gobierno de Ánbaça, es decir, en 725, con diez y nueve años de reinado, sólo llegamos al 744. Ar-Razi, pues, se contradice á sí mismo al consignar la fecha de la muerte de Pelayo.

La discrepancia de autores árabes y cristianos no es, pues, tan grande, que no puedan fácilmente conciliarse. Aun desechando como dudoso el hecho de que Pelayo estuviese detenido en Córdoba en los primeros años de la invasión; lo cual ciertamente no es inverosímil, resulta, que, según algunos historiadores consultados por Al-Makkari, aquel personaje se hallaba ya en Astúrias en 718, que es la fecha que los cronicones cristianos asignan al principio de su reinado. Nada se opone á que admitamos como cierta su proclamación en este tiempo; mas como no es probable que desde el primer momento se encontrase con las fuerzas y los medios necesarios para expulsar de todo punto á los berberiscos que estaban posesionados del país, la guerra se reduciría á meras escaramuzas y á encuentros parciales, en que rechazó al lugarteniente de Al-Horr; hasta que reforzados con los fugitivos que acudirían de diferentes puntos, al saber que allí se formaba un núcleo de resistencia, aparecieron como formidable enemigo en tiempo de Ánbaça, y expulsaron al gobernador de aquel país, llamado Álkama. Esta conjetura es la que tiene mayores visos de probabilidad, así como parece cierto que después de esto, en tiempo de Ókba, hácia el año de 734 ó 35, hubo para los cristianos momentos de grande amargura y contrariedad. Este gobernador, que fué uno de los más activos y capaces que hubo en España, según afirman unánimemente los cronistas musulmanes, conquistó todo el país, excepto una pequeña parte del territorio de Astúrias, donde Pelayo quedó reducido al último extremo, y muy menguada su pequeña hueste; mas apenas Ókba se separó de aquel país, volvieron los cristianos á ensanchar sus fronteras. Es de advertir que los árabes establecieron en el Norte de la Península á los berberiscos, los cuales estaban constantemente desavenidos con sus dominadores del Oriente, así como éstos se cuidaban poco de ayudar y proteger á aquéllos. Munuza, jefe de los berberiscos, sublevado al fin contra los árabes en tiempo de Alhaisam (729 á 730), fué después vencido y muerto por Ábdo-r-Rahmen Al-Gafekí (730 á 732); lo cual contribuyó grandemente á consolidar el naciente reino de Astúrias.

Resumiendo y coordinando los sucesos y fechas de la manera que parece más probable, aparece que por los años de 718, un cristiano llamado Pelayo, de la estirpe de los reyes godos segun unos, astur segun otros, se rebeló en Cángas contra los musulmanes que ocupaban el país, y que pertenecian á la raza berberisca. Esta sublevacion, considerada como de escasa importancia por los invasores, tomó tal incremento, que los berberiscos se vieron obligados á abandonar el país, y el gobernador Álkama fué derrotado en Covadonga, por los años de 721 á 725. Munuza, jefe de los berberiscos, que residia en Leon, se sublevó poco despues contra los árabes, apoyado por el Duque de Aquitania, su suegro; pero combatido primero por Alhaisan, y despues por Ábdo-r-Rahmen Al-Gafekí, hácia los años de 729 á 731, fué vencido y muerto, y su mujer, hija de Eudon, cautivada y conducida á Damasco. Estas desavenencias acrecentaron el poder de los cristianos. Posteriormente, Ókba (734 á 737) reconquistó de nuevo la Galicia y gran parte de Astúrias, reduciendo á los cristianos y á Pelayo al último extremo, y expuestos á perecer de hambre en la cumbre de una roca escarpada; pero teniendo Ókba que acudir á la represion de un terrible levantamiento de los berberiscos de África, hubo de abandonar el Norte de la Península, y dió lugar á que los cristianos se repusiesen y afirmasen, sin que ocurriese cosa digna de mencion, ó á lo ménos que haya llegado hasta nosotros, hasta la muerte de Pelayo, acaecida en 737.

A Ódzra no le mencionan muchos de los historiadores, así como tampoco á algunos otros de los elegidos interinamente por las tropas, porque en realidad no tenian más que una autoridad efímera y transitoria; pero éste consta de Isidoro Pacense, Ebn Ádzari y Al-Makkari. La duracion de su mando fué breve, pues á los dos meses, segun Ebn Ádzari, vino Yahya ben Çalama, nombrado por el gobernador de Ifrikiya, Bixr ben Saffwan, como lo habia sido su antecesor.

Yahya ben Çalama vino á España en Xawel de 107 (Febrero-Marzo de 726), segun afirma Ebn Ádzari, I, 35 (en el tomo II, pág. 27, aparece, sin duda por inadvertencia, 109). Lo mismo dicen Ebn Hayyan, en Al-Makkari, II, pág. 10, y Ebn Baxcual, *ibid.*; pero con respecto á la duracion de su mando y el de sus sucesores, hasta Ábdo-r-Rahmen ben Ábdallah, hay gran divergencia entre los autores. Éste es sin duda el período más oscuro y dudoso de la cronología de los gobernadores de España, y aunque hemos procurado esclarecerlo todo lo posible, no tenemos una completa seguridad del acierto. Hé aquí el resultado de nuestras investigaciones.

Ebn Hayyan, Ebn Baxcual (Al-Makkary, II, 10) y el fragmento publicado por Casiri le dan un año y seis meses de mando; según lo cual, debió ser destituido á mediados del 109 (fines de 727); pero Ebn Baxcual se contradice á renglón seguido, diciendo que Hodzaifa vino de gobernador de España en Rabié 1.<sup>a</sup> de 110, y Ôtsmen en Xaâben del mismo; es decir, que deja un espacio de ocho meses entre Yahya y su sucesor, sin que explique quién era entonces wali de esta provincia. Todos los demas autores árabes le dan dos años y de seis á siete meses de waliado, é Isidoro Pacense dice *ferè per tres annos*. Me inclino más á la opinion de estos últimos, por las siguientes consideraciones: 1.<sup>a</sup> Yahya no fué un gobernador insignificante, sino que se hizo notar por su despotismo y crueldad; y el Pacense, escritor contemporáneo, y el más autorizado de todos por esta circunstancia, le da cerca de tres años de mando. 2.<sup>a</sup> Yahya habia sido nombrado por Bixr ben Safwan, y éste murió en 109; pero su sucesor en el gobierno de Ifríkiya, llamado Ôbaida ben Âbdo-r-Rahmen, no vino hasta 110, y éste fué el que nombró el sucesor de aquél (Ebn Âdzari, I, 36). 3.<sup>a</sup> Ebn Baxcual (Al-Makkari, II, 110) y Ebn Âdzari afirman que su sucesor Hodzaifa vino en 110. Suponiendo, por estas razones, que el gobierno de Yahya duró dos años y seis meses, como aseguran Ebn Jaldon, Ebn Âdzari, Ebn Habib, el Reihan el Olbab y el fragmento publicado por Casiri, y contando desde Xawel de 107 (Febrero-Marzo de 725), llegamos á Rabié 1.<sup>a</sup> de 110 (Junio-Julio de 728), y concierta exactamente con la fecha de la venida de su sucesor, según arriba queda indicado.

Hodzaifa ben Al-Ahwas Al-Kaisi, fué nombrado por el gobernador de África, Ôbaida ben Âbdo-r-Rahmen, para que rigiese los destinos de España, en Rabié 1.<sup>a</sup> de 110 (Junio-Julio de 728). Ebn Jaldon, Ebn Habib, el Reihan el Olbab y Ebn Baxcual le dan un año de mando; pero Ebn Âdzari, el fragmento publicado por Casiri é Isidoro Pacense dicen seis meses, añadiendo este último que no hizo en España cosa digna de mencion; por el poco tiempo que permaneció en ella. Tengo, pues, por más exacto este dato, tanto más, cuanto que Ebn Baxcual, que, como se ha visto, dice que gobernó un año, se contradice, consignando (en Al-Makkari, II, 10) que Ôtsmen, su sucesor, vino en Xaâben de 110 (Noviembre-Diciembre de 728), resultando, en vez del año que supone, los seis meses que los demas autores indicados expresan. Mas Ebn Âdzari, que en el tomo I, pág. 36, dice que Ôtsmen vino ántes que Hodzaifa, dando á aquél cinco meses de mando y á éste un año, expresando que vino en Moharram



de 111, dice en el tomo II, pág 27, que Hodzaifa vino primero y gobernó seis meses, y despues Ótsmen cinco ó seis meses, lo cual parece más exacto.

Mas aquí se ofrece nueva dificultad. Los escritores árabes dicen que despues de Hodzaifa fué gobernador de España, aunque por poco tiempo, Ótsmen, y despues de éste, Alhairsam. Isidoro Pacense cuenta ántes de Alhairsam dos gobernadores del nombre de Ótsmen (Antuman). Por una parte parece difícil que la *Crónica* cristiana referida, de autor contemporáneo, se equivoque en este punto; por otra el silencio absoluto de todos los árabes sobre el segundo Ótsmen hace dudar de la exactitud del relato indicado. Verdad es que hay en ellos cierta confusion en este punto, llamándole unos Ótsmen ben Abi Çaid, y otros Ótsmen ben Abi Nisâ, asegurando algunos que precedió á Hodzaifa, y diciendo los más que fué posterior; mas hay tambien que advertir que tampoco hay la mayor claridad en la *Crónica* de Isidoro de Beja. En la edicion del padre Flores (*España Sagrada*, VIII), aparece: *Antuman ab Africanis partibus tacitus properat. Hic quinque mensibus Hispanias gubernavit; post quem vitam finivit, et missus est alius Antuman nomine.* En la de Berganza: *Antuman ab africanis partibus tacitus properat, qui dum quatuor per menses alium sustentando, honoribus infulat Aleitan (Alhairsam), ad Hispaniam regendam, etc.* Es decir, que unos manuscritos cuentan dos del nombre de Ótsmen, y otros uno solo, como dicen los árabes. Carecemos de datos suficientes para resolver esta cuestion de una manera definitiva; pero desde luégo la *Cronología* de Isidoro Pacense, tal como aparece en la edicion del padre Flores, es inadmisibile. Dos fechas hay seguras é indubitadas; que son las que pueden servirnos de guía en este confuso período: 1.ª La venida de Yahya ben Çalama, que, como se ha visto, comenzó su gobierno en Xawel de 107 (Febrero-Marzo de 726). 2.ª La muerte de Ábdo-r-Rahmen el Gafekí, en la batalla de Poitiers, en Ramadhan de 114 (Octubre de 732). Entre uno y otro suceso median seis años y once meses, y en este espacio hay que colocar los gobiernos de Yahya, Hodzaifa, uno ó dos Ótsmen, Alhairsam, Mohammed ben Ábd-Allah, enviado para destituir á Alhairsam, como se referirá despues, y finalmente, Ábdo-r-Rahmen. Veamos lo que resulta de la *Cronología* del Pacense:

Yahya, casi tres años (*fere triennio*). Supongamos dos y medio. . . . . 2 6  
 Hodzaifa (Oddifa), seis meses. . . . . » 6  
 Ótsmen I, cinco meses. . . . . » 5

Ótsmeri II, cuatro meses. . . . .	» 4
Alhaisam, diez meses. . . . .	» 10
Mohammad (no expresa tiempo). . . . .	» »
Ábdo-r-Rahmen, tres años. . . . .	3 »

Resultan, pues, siete años y siete meses, en vez de siete años solos, que á lo sumo pueden contarse, y sin tener en cuenta el tiempo que estuvo Mohammad ben Ábdallah. Estos siete meses de error consisten precisamente en los cuatro del segundo Ótsmen, y en tres que pone de más á Ábdo-r-Rahmén.

Veamos lo que se deduce de los cronistas arábigos, que sólo cuentan un Ótsmen. Ya hemos dicho la contradicción en que incurre Ebn Ádzari, que en el tomo I, pág. 36, de su *Bayan Almogreb*, establece la cronología siguiente:

Ótsmen ben Abi Nisâ vino en Xâaben de 110.

Hodzaifa vino en Moharram de 111.

Alhaisam en Moharram de 112, y murió en 114, lo cual es inexacto, porque quien murió entonces fué su sucesor Ábdo-r-Rahmen. Esta cronología es, pues, inadmisibile.

En el tomo II, pág. 27, es como sigue:

Hodzaifa en 110; duró seis meses.

Ótsmen vino en Xâaben de 110; duró cinco meses.

Alhaisam vino al principio del año 111, y duró diez meses.

Esta cronología es la que tengo por más probable, y es exactamente conforme con la de Isidoro Pacense, prescindiendo de un Ótsmen, que, como hemos indicado, no aparece en todos los manuscritos, y puede ser interpolacion posterior; todos los demas escritores varían mucho en este punto. Ebn Habib dice: Hodzaifa, un año; Ótsmen, cinco meses; Alhaisam, cuatro meses. El Reihan el Olbab, lo mismo. El fragmento publicado por Casiri: Hodzaifa, seis meses; Ótsmen, un año y seis meses; Alhaisam, cuatro meses.

Adoptando, pues, como la más probable la cronología del tomo II de Ebn Ádzari, resulta que despues de Hodzaifa, que gobernó desde Rabié 1.<sup>a</sup> de 110 hasta Xâaben del mismo (Noviembre-Diciembre de 728), vino Otsmen ben Abi Nisâ; ó por mejor decir, fué nombrado, pues este personaje se hallaba en España desde los primeros tiempos de la conquista, y es uno de los que firman la capitulacion otorgada á Teodomiro por Ábdo-l-Áziz, hijo de Muça, en Récheb del año 94 (Abril de 713). Conde incurrió en el

error de confundir á Ótsmen ben Abi Nisâ con Munuza, que peleó primero contra Pelayo (*Chron. Albeldense*), y fué muerto despues en los Pirineos. Suponíase que el nombre Munuza era corrupcion de *Abo Nisâ*; pero de ningún modo puede admitirse semejante conjetura. Ótsmen era de estirpe árabe, y como tal pudo ser gobernador de España. Cuando fué destituido segun unos, y segun otros en tiempo de Abol Jatar, pasó á Kairewan y allí murió, segun refiere Ebn Ádzari (II, 27). Munuza era berberisco, *unus ex maurorum gente*, como dice la *Crónica* de Isidoro; y esto bastaria desde luego para asegurar que no pudo ser gobernador de España; los árabes le citan por su nombre, منوسة (Ebn Ádzari, II, 26; Al-Makkari, I, 145), y ya hemos referido su muerte, segun la cuenta Isidoro Pacense. Nada tiene de comun este personaje con Ótsmen, y ya Mr. Reinaud hizo notar esta equivocacion en su *Historia de las invasiones de los sarracenos en Francia*, pág. 37.

Ótsmen ben Abi Nisâ fué sustituido, en Moharram de 111 (Abril de 729), por Alhairsam ben Óbaid Al-Quilebi. Este gobernador, furibundo partidario de los Kaisíes, comenzó á tiranizar á los Yemeníes de tal manera, y á ejercer tales actos de crueldad y despotismo, que los oprimidos elevaron sus quejas hasta el Califa, y á los diez meses, es decir, en Dzol-kaada de 111 (Enero-Febrero de 730), vino un delegado especial, llamado Mohamad ben Ábdallah Al-Axchai, el cual destituyó á Alhairsam, le mandó preso á África, y permaneció en España dos meses (Ebn Ádzari, Ebn Jaldon, Ebn Baxcual, en Al-Makkari, II, 11); es decir, hasta Sáfer de 112 (Marzo-Abril de 730), y dejó de gobernador de España, segun la orden que traia, á Ábdo-r-Rahmen ben Ábdallah Al-Gafekí, que ya habia sido gobernador interino por muerte de Aç-Çamh.

Ábdo-r-Rahmen, despues de haber sofocado la rebelion de Munuça, preparóse á hacer por Francia una correría aun más poderosa y atrevida que todas las anteriores. Reuniendo un considerable ejército, pasó el Pirineo por Roncesvalles y se dirigió á la Aquitania; hizose dueño de Burdeos con poco trabajo, venció á Eudes cerca del Dordoña, y prosiguió su marcha victoriosa, saqueando pueblos, monasterios é iglesias, hasta llegar á Poitiers. Desde aquí se dispuso á acometer la ciudad de Tours, cuando Carlos Martel, cuyo auxilio invocó Eudes, salióle al encuentro en Ramadhan de 114 (Octubre de 732). Una reñidísima batalla tuvo lugar, en que, segun parece, no quedó la victoria por ninguno de los dos ejércitos; la noche separó á los combatientes, y Carlos Martel se preparaba á proseguir la pelea al si-

guiente día; mas los árabes, que habian perdido á su general y gobernador Ábdo-r-Rahmen, levantaron el campo silenciosamente, y tomaron la vuelta de España, declarándose vencidos. Esta batalla, que unos llaman de Tours, y otros, en mayor número, de Poitiers, es célebre entre los árabes con el nombre de *Balat Ax-Xohadá*, Calzada de los Mártires, por haber sido en la via romana que conducia de Poitiers á Tours, y por el gran número de los suyos que pereció. (*Cronic. de Moissac*, apud *Bouquet*, II, 655; *Fredegarii Contin.*, *ibid.*, pág. 454; *Cron. Fontanellenses*, *ibid.*, pág. 660; *Isidoro Pacense*, *Al-Makkary*, II, pág. 9; *Ebn Ádzari*, II, 28, etc.)

Desde este punto la cronología de los gobernadores no ofrece dificultad grave, pues aunque hay frecuentes contradicciones entre los cronistas, pueden fácilmente resolverse.

En reemplazo de Ábdo-r-Rahmen, fué nombrado Ábdo-l-Mélic ben Katan, que intentó, sin éxito favorable, várias acometidas contra los pueblos del Pirineo, probablemente los vascones, y que á los dos años fué destituido.

Óbaid-Allah ben Al-Habhab, nombrado gobernador de África por el califa Hixem en el año 116 (734), mandó á España á Ókba ben Al-Hachchach Aç-Çeluli, de quien era cliente, y vino en Xawel del mismo (Noviembre de 734, *Ebn Adzari*); siendo un error insigne el de nuestra *Cronica* y de *Ebn Al-Kótiya*, que fijan su venida en 110. Ókba fué uno de los más activos, capaces é importantes gobernadores que hubo en España. Conquistó parte del territorio de los vascones, que áun no se habian sometido, arregló la administracion, desterró á los inquietos y criminales, manifestóse imparcial y justo con vencedores y vencidos, y amenazó á los francos con una nueva y formidable invasion, que no pudo llevar á cabo, porque habiendo estallado en África una sublevacion, hubo de acudir allá á reprimirla, aunque no pudo conseguirlo; y habiendo regresado á España, falleció en Sáfer de 123 (Enero de 741), dejando el mando á Ábdo-l-Mélic ben Kátan, que habia sido su antecesor. La mayor parte de los autores árabes dicen que el gobierno de Ókba concluyó en 121 (739); pero los sucesos en que intervino demuestran que la fecha indicada, que expresa *Ar-Razi* (en *Al-Makkari*, I, pág. 146), es la verdadera. La sublevacion de los berberiscos que Ókba acudió á sofocar fué en 122 (739), sin que haya en esto contradiccion, y por consiguiente, su muerte no pudo ser en 121. Con respecto á la manera como terminó su mando, hay tres diferentes tradiciones, que refiere *Ebn Ádzari* (II, 29). Segun unos, fué á Francia y



murió en la batalla de *Belat Ax-Xohadá*, es decir, en la batalla de Poitiers, lo cual no necesita refutación. Según otros, los árabes españoles se sublevaron contra él y le destituyeron, que es la misma que trae nuestra *Crónica*. Por último, otros afirman que sintiéndose gravemente enfermo, entregó el mando á *Ábdo-l-Mélic ben Çátan*. Hemos preferido ésta, que está conforme con *Isidoro Pacense*.

*Ábdo-l-Mélic* no gozó largo tiempo del mando que por segunda vez ejercía. La sublevación de los berberiscos había tomado un incremento formidable en África. El Califa envió un ejército á las órdenes de *Coltsom* para reprimirla, y sabidos son, por nuestra *Crónica*, los pormenores de esta desastrosa campaña, la huida de *Balch* á Ceuta y su paso á España, muy á despecho del walí, que se vió obligado á admitirlos, porque los berberiscos de España se habían sublevado también. Según nuestra *Crónica*, parece que *Balch* permaneció mucho tiempo en Ceuta, pero no es así, puesto que expresa que *Balch* pasó á España en 123, y con efecto, de *Ebn Ádzari* consta que la destitución de *Ábdo-l-Mélic* por éste fué al principiar el mes de *Dzol-Kaáda* de 123 (mediados de Setiembre de 741). De suerte que *Ábdo-l-Mélic* sólo gobernó nueve meses. *Ebn Habib* no cuenta este segundo waliado de *Ábdo-l-Mélic*, y *Ebn Jaldon* dice equivocadamente que fué destituido en 124 (742).

*Balch*, á los once meses de mando, como dicen *Ebn Habib* y *Al-Makkari* (II, 13), salió á combatir á los hijos de *Ábdo-l-Mélic*, que en unión con el gobernador de Narbona venían en su busca, y aunque quedó vencedor en la batalla, murió á los pocos días, de las heridas que había recibido. Esto fué en *Xawel* de 124 (Agosto de 742). (*Ebn Ádzari*, II, 23; *Al-Makkari*, II, 13.)

Los siriacos nombraron entonces walí á *Tsaálaba ben Çalama Al-Ámill*, según la orden que tenían del califa *Hixem* para el caso de que *Balch* muriese; mas los berberiscos y árabes españoles le hicieron la guerra, le sitiaron en Mérida; fueron á su vez vencidos, y *Tsaálaba* los hizo prisioneros y comenzó á venderlos, con los pormenores que constan de nuestra *Crónica*.

Vino á destituirle *Abol Jatar*, *Al-Ûoççam ben Dhirar*, de la tribu de *Quelb*, en *Récheb* de 125 (Mayo de 743), según consta de *Ebn Hayyan* (en *Al-Makkari*, II, 14), y de *Ebn Alabbar* (pág. 51). *Ebn Ádzari* dice que vino en *Moharram*, lo cual es evidentemente erróneo, puesto que en la misma pág. 33, y pocos renglones antes, dice que *Tsaálaba* gobernó diez

meses. Nuestra *Crónica* da á entender que la destitucion de éste fué en Xawel (Agosto-Setiembre), porque dice que los berberiscos fueron derrotados en el día de la fiesta del Fitr, que se celebraba al terminar el ayuno de Ramadhan, y por consiguiente, la venida de Hoççam ben Dhirar, segun este dato, fué en el mes siguiente de Xawel, puesto que le encontró cuando volvia hácia Córdoba con los prisioneros. Con todo, nos hemos decidido por la fecha arriba indicada de Récheb, no solamente por la respetable autoridad de Ebn Hayyan, sino porque aun nuestra *Crónica* duda de la fiesta que celebraban los berberiscos cuando fueron vencidos, sin saber si era el Fitr ó la fiesta del sacrificio (que era en Dzol-Hicha), y los demás autores sólo dicen que celebraban una fiesta, sin decir cuál. Ebn Adzari, además, generalmente bien informado, dice tambien, como hemos ya indicado, que la duracion del mando de Tsaálaba fué de diez meses.

Quedó Abol Jatar Al-Hoççam en España hasta la sublevacion de As-Somail y de Tsuaba, que le destituyeron, quedando éste de gobernador en Récheb de 127 (Abril de 745). Ebn Ádzari y Ar-Razi (en Al-Makkari, II, 15) dicen en 128 (pág. 35). En Al-Makkari, II, 15, se encuentra la fecha arriba dicha, y Ebn Baxcual, *ibid.*, dice lo mismo, que concuerda el Reihan el Olbab y Ebn Habib, que dan á Abol Jathar dos años de mando.

Tsuaba murió en 129, como dice nuestra *Crónica*, y aunque no encuentro que ningun autor diga el mes, conjeturo que fué en Moharram (Setiembre-Octubre de 746), porque Ebn Hayyan (en Al-Makkari, II, 16) dice que su sucesor Yóçuf fué declarado wali en Rabié 2.<sup>a</sup> de 129 (Diciembre de 746 á Enero de 747), y entre uno y otro hubo un espacio de cuatro meses, sin que se pusiesen de acuerdo para la eleccion de wali, como dice Ebn Ádzari, II, 36, y Ar-Razi, en Al-Makkari, II, 16, aunque nombraron para juez interinamente á Àbdo-r-Rahmen ben Catsir Al-Lajmí (Ebn Ádzari, II, 36).

La historia de Yóçuf es bien conocida. Nuestra *Crónica* es extensa en este punto, y contiene pormenores curiosísimos. Àbdo-r-Rahmen I desembarcó en Almuñécar al principio de Rabié 1.<sup>a</sup> ó 2.<sup>a</sup> de 138 (Agosto ó Setiembre de 755). Venció á Yóçuf junto á Córdoba, y fué proclamado el 10 de Dzol-Hicha del mismo (15 de Mayo de 756).

Para mayor claridad, pondremos á continuacion el resultado de las anteriores investigaciones, reducidas á la indicacion de las fechas.

## RESÚMEN CRONOLÓGICO.

1. TÁRIK.—Desde Récheb de 92 (Abril-Mayo de 711) hasta Ramadhan de 93 (Junio de 712), en que vino Muça.

Récheb de 92 (Abril-Mayo de 711). Desembarco de Tárik.

28 de Ramadhan á 5 de Xawel de 92 (19-26 de Julio). Batalla de Guadalete.

Xawel de 92 (Agosto de 711). Conquista de Córdoba.

Moharram de 93 (Octubre-Noviembre de 711). Conquista de la iglesia en que se habian refugiado los soldados de Córdoba, y prision de su jefe por Mognits.

Conquista de las provincias de Málaga y Granada, de Toledo y Guadalajara.

2. MUÇA.—Desde Ramadhan de 93 (Junio de 712) hasta Sáfer del 95 (Octubre-Noviembre de 713).

Conquista de Carmona y Sevilla y del Algarbe.

4 de Récheb de 94 (6 de Abril de 713). Conquista de Murcia y Orihuela.

1.º de Xawel de 94 (30 de Junio de 713). Conquista de Mérida.

Conquista de Zaragoza y de Cataluña.

Sáfer del 95 (Octubre-Noviembre de 713). Salida de Muça y Tárik para Oriente.

3. ÁBDO-L-ÁZIZ BEN MUÇA.—Nombrado gobernador al salir de España su padre.

Asesinado en Récheb de 97 (Marzo de 716).

4. AYOB BEN HABIB AL-LAJMÍ (interino).—Hasta Dzol-Hicha de 97 (Agosto de 716).

5. AL-HORR BEN ÁBDO-R-RAHMEN AL TSAKAFI.—Hasta Ramadhan de 100 (Marzo-Abril de 719).

Sublevacion de Pelayo en Astúrias.

6. AÇ-ÇAMH BEN MÉLIC AL-JAULANI.

Ramadhan de 100 (Marzo-Abril de 719). Venida de AÇ-Çamh.

Conquista de Narbona.

Dzol-Hicha de 102 (Junio de 721). Batalla de Tolosa y muerte de AÇ-Çamh.

7. **ÀBBO-R-RAHMEN BEN ÀBD-ALLAH** (interino).—Hasta Sáfer de 103 (Agosto de 721).
8. **ÀNBACA BEN ÇOHAIM AL-QUELBÍ.**  
Sáfer de 103 (Agosto de 721). Venida de Ànbaça.  
Poder creciente de Pelayo y derrota de Àlkama, gobernador de Galicia.  
Conquista de Carcajona y Nimes.  
Setiembre de 725. Conquista de Autun.  
Xaâben de 107 (Enero de 726). Muerte de Ànbaça.
9. **ÔDZRA BEN ÀBD-ALLAH AL-FIHRI** (interino).—Hasta Xawel de 107 (Febrero-Marzo de 726).
10. **YÀHYA BEN ÇALAMA AL-QUELBÍ.**—Hasta Rabié 1.º de 110 (Junio-Julio de 728).
11. **HODZAIFA BEN AL-AHWAS AL-KAISI.**—Hasta Xaâben de 110 (Noviembre-Diciembre de 728).
12. **ÔTSMEN BEN ABI NIÇÀ AL-JATSAMI.**—Hasta Moharram de 111 (Abril de 729).
13. **AL-HAITSAM BEN ÔBAID AL-QUILEBI.**—Hasta Dzol-Kaâda de 111 (Enero-Febrero de 730).
14. **MOHAMMAD BEN ÀBD-ALLAH AL-AXCHAL.**—Hasta Sáfer de 112 (Marzo-Abril de 730).
15. **ÀBDO-R-RAHMEN BEN ÀBD-ALLAH AL-GAFEKÍ.**—Segunda vez.  
Sublevacion y muerte de Munuza.  
Ramadhan de 114 (Octubre de 732). Batalla de Poitiers y muerte de Àbdo-r-Rahmen.
16. **ÀBDO-L-MÉLIC BEN KÁTAN.**—Hasta Xawel de 116 (Noviembre de 734).
17. **ÔKBA BEN AL-HACHCHACH AC-ÇELOLI.**  
122 (739). Sublevacion de los berberiscos.  
Sáfer de 123 (Enero de 741). Muerte de Ôkba.
18. **ÀBDO-L-MÉLIC BEN KÁTAN.** Segunda vez.  
Dzol-Kaâda de 123 (Setiembre de 741). Destitucion y muerte de Àbdo-l-Mélic.
19. **BALCH BEN BIXR AL-KOXAIRI.**—Hasta Xawel de 124, en que murió (Agosto de 742).



20. TSAALABA BEN ÇALAMA AL-ÀMILÍ.—Hasta Récheb de 125 (Mayo de 743).
21. ABOL-JATAR AL-HOÇÇAM BEN DHIRAR AL-QUELBI.—Hasta Récheb de 127 (Abril de 745).
22. TSUABA BEN ÇALAMA AL-CHODZAMI.—Hasta Moharram de 129 (Setiembre-October de 746).  
Intervalo de cuatro meses, durante el cual nombraron interinamente á Âbdo-r-Rahmen ben Catsir Al-Lajmí.
23. YÓÇUF BEN ÂBDO-R-RAHMEN AL-FIHRI.  
Rabié 2.<sup>a</sup> de 129 (Diciembre de 746 á Enero de 747). Nombroamiento de Yóçuf.  
130 (747 á 748). Sublevacion de Abol-Jatar y su muerte.  
132 (749 á 750). Hambre general en España, y abandono de las provincias del Norte por los berberiscos que las habitaban.  
133 (750-751). Son arrojados los musulmanes de Galicia.  
136 (753-754). Conquistán los cristianos á Astorga y gran parte de Castilla la Vieja.  
137 (755). Sublevacion de los vascones contra los árabes.  
Rabié 2.<sup>a</sup> de 138 (Setiembre-October de 755). Desembarco de Âbdo-r-Rahmen I en Almuñécar.  
10 de Dzol-Hicha de 738 (14 de Mayo de 756). Batalla de Córdoba, y proclamacion de Âbdo-r-Rahmen al dia siguiente.



## INDICE GEOGRÁFICO.

ABÓ FOTROS (أبو فطرس), páginas 57 y 58.

Rio que nace cerca de Naplusa, y desemboca en el Mediterráneo junto á Saffa. (Merásid Al-Ittilá, tomo III, pág. 643.)

ACUA BORTORA (أقوة برطورة, Akwa Bortora).

En este lugar se dió la batalla entre Balch y los hijos de Ábdo-l-Mélic ben Kátan, y segun nuestra *Crónica* (pág. 52), estaba situada á dos *barid* de Córdoba. Un *barid* era la distancia que corria ordinariamente un caballo de posta; pero los autores árabes no están conformes en este punto, entendiendo á veces seis millas, y á veces doce; es decir, dos ó cuatro leguas. Distaba, pues, este paraje de Córdoba de cuatro á ocho leguas, y deberémos entender que era hácia el norte de esta ciudad, porque Balch estaba en Córdoba, y salió al encuentro de los enemigos, que venian de Toledo. Ebn Al-Kótiya, que cita este mismo punto al hablar de la batalla indicada, dice que pertenecia al distrito de Wába (وابة) ó Wéba, que no se menciona en Al-Idriçi. El nombre de *Acua* indica que en tal paraje habia algun manantial, ó quizá algunos baños, pues hay diferentes localidades en España con aguas medicinales, que fueron designadas por los romanos con este nombre; como : Aquae Bilbilitanae, Aquis Celenis, Aquis Originis, etc. Probablemente habrá que buscar este paraje hácia la venta de Agua Dulce, en el camino que de Córdoba, por Adamuz, pasa el puerto en direccion á la Conquista, á Almodóvar del Campo y Ciudad Real.

AGUILAR (بلاى, Boley), páginas 131 y 132.

Le cita Xerif Al-Idriçi en su *Descripcion de España*, y dice que dista de Córdoba veinte millas. Mr. Dozy, en sus *Recherches*, conjetura que el nombre de Poley es corrupcion de Illipula, suponiendo que éste era el nombre romano de la indicada poblacion, lo cual es inadmissible: primero, porque las inscripciones romanas encontradas en Aguilar ó sus inmediaciones no ofrecen jamas el nombre de Illipula, y sí repetidamente el de Ipagro; segundo, porque los antiguos itinerarios demuestran que la moderna Aguilar corresponde próximamente á la antigua Ipagrun.

ÁIN ATTAMR (عين التمر). Fuente del Dátil), pág. 17.

Lugar situado en el confin del desierto de Siria, al poniente del Eufrates. (Merásid Al-Ittilá, II, pág. 294.)

ÁLAVA (ألبة), pág. 38.

Generalmente decian los árabes *ألبة والقلاع*, *Alava y las Castillas*, para designar el territorio que despues formó el condado y reino de Castilla.

ALCÁZAR BLANCO (القصر الأبيض, Al-Kasr Al-Abyad), página 101.

Al-Fatimi se rebeló contra el califa Ábdo-r-Rahmen, sorprendió y mató al Gobernador de Mérida, y huyó hácia las montañas cuando el Califa fué en su persecucion. Al año siguiente volvió Ábdo-r-Rahmen á salir contra él, y huyó el Fatimi, *pasando por Al-Kasr Al-Abyad*. Las indicaciones que tenemos de este punto son tan vagas, que no es fácil determinar su situacion. Acaso Montalvan, en el Maestrazgo, á orillas del rio Martin.

ALFONTIN (الفتين), pág. 98.

Debió este pueblo estar situado en las cercanías de Loja. Ebn Hayyan (en las notas de D. P. de Gayángos á su traduccion de Al-Mak-kari, II, 452) dice que el califa Ábd-Allah salió de Córdoba, en el año 278, contra Ómar ben Hafson, llegó á Boley (Aguilar), donde



JUNTA DE ANDALUCÍA

Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSERVATORIO DE CULTURA

batió al rebelde, le persiguió hasta Archidona, despues hasta Bobaxter, regresó á Archidona, de aquí á Alfontin y despues á Kaçtila (قستيلة), capital de Elvira. Bien se entienda por Kaçtila el castillo de Elvira, ó las Torres Bermejas de Granada, resulta que Alfontin se hallaba, segun este itinerario, entre Archidona y la vega de Granada.

El mismo autor (*ibid.*, pág. 453) cuenta que en el año 281 salió Al-Motarrif de Córdoba contra Ómar, fué hácia el Genil, que pasó por Iznájar, despues á Torrox (V. este nombre), á Loja, á Alfontin, que era del distrito de Alcalá.

Por último, segun Ebn Al-Kótiya, cuando Ábdo-r-Rahmen I desembarcó en Almuñécar, fué primero á Alfontin, y luégo á Torrox, que no puede entenderse el pueblo que áun lleva este nombre en la costa, sino otro pueblo, llamado del mismo modo, que habia cerca de Loja.

Parece casi seguro que estuvo este pueblo en las ruinas que hay en el pago del *Frontil*, como á media legua al norte de Loja y á la otra parte del rio, en el camino de Montefrio, donde brota un buen golpe de agua. Hace poco que allí se descubrieron varios trozos arquitectónicos y un busto de Ariadna, que posee el Sr. Fernandez-Guerra. Es sitio fuerte por su naturaleza.

#### ALGARBE (الغرب, Al-Garb.—El Occidente), pág. 100.

Aunque esta palabra significa sólo el Occidente, los árabes de España llamaban así á la provincia que áun conserva este nombre en Portugal, por estar al occidente de Andalucía.

#### ALGECIRAS (الجزيرة الخضراء, Alchezirat-el-Hadrá.—La Isla Verde).

Los árabes aplicaron este nombre á la ciudad de Algeciras, más bien que á la isla que hay delante de ella, á la cual llamaron isla de *Umm Haqim* (V. este nombre). Algunas veces dicen sólo الجزيرة, Al-Chezira, La Isla.

#### ALMEIDA (المائدة, la mesa).

Nuestra *Crónica*, así como otros varios autores árabes, dicen que Tárik, despues de haber pasado el Guadarrama, llegó á una ciudad



cuyo antiguo nombre no declaran, y que desde entonces fué designada con el nombre de Almeida, por haberse encontrado en ella una riquísima mesa de oro y piedras preciosas, que supusieron proceder de Salomon. Según aparece de Ebn Hayyan en *Al-Makkari* (I, pág. 172), esta mesa no era otra cosa que una especie de atril, en que se colocaban los libros de los evangelios, y este autor, como otros muchos, se inclina á creer que la alhaja referida se encontró en Toledo. Posible es que así fuese, y que los árabes de tiempos posteriores, teniendo noticia de este hallazgo y de una poblacion llamada *La Mesa*, nombre acaso debido á alguna circunstancia meramente topográfica, hayan tratado de explicar su significado aplicando á ella el suceso referido; pero siempre resulta que al norte del Guadarrama los autores árabes indican la existencia de una poblacion llamada Almeida. Basta echar una ojeada al mapa para comprender que esta Almeida no puede ser la ciudad que hoy dia conserva este nombre en Portugal, porque Tárik se dirigió hácia Amaya, nueve leguas al N. O. de Búrgos, y una marcha desde Guadalajara á Somosierra; de aquí á Almeida de Portugal, y de aquí á Amaya, sería larguísima y desconcertada. Los ejércitos árabes siguieron en su conquista, como era natural, los caminos romanos, y habrá que buscar á Almeida, nombre que, sea dicho de paso, aplicaron á diferentes localidades, en la carretera romana que se dirigia á Simánkas desde Segovia, ó en la que iba á Palencia por Clunia. Esto es, á lo ménos, lo que parece más natural. Tárik salió de Toledo, y tomó el camino que conducia á Zaragoza; pero al llegar á Guadalajara cambió de direccion, inclinóse á su izquierda, pasó el Guadarrama por Somosierra, y desembocando en las llanuras de Castilla, buscó probablemente la carretera de Segovia, que era la más próxima, y que despues, por Cauca y Nivaria, llegaba á Septimánkas. De aquí pasaria á Palencia, y siguiendo hácia el Norte, llegó hasta Segisamon y Amaya, que se hallaban próximas. En todo este trayecto, la única poblacion que presenta alguna analogía con el nombre de Almeida es Olmedo, que en la division de obispados falsamente atribuida á Wamba, pero que á lo ménos sirve para revelarnos los nombres y situacion de algunas ciudades en el siglo XII, se llama Almet, lo cual conviene bastante exactamente con Almeida. Mas como sólo hay esta semejanza de nombre, dato frecuentemente muy engañoso, y como sólo puede fijarse la marcha del ejército de Tárik de una manera algun



Proyecto de Monumento a la Anambrá y Generalif  
 COMISIÓN DE CULTURA

tanto arbitraria é incierta, proponemos esta conjetura, única que alcanzamos, con bastante desconfianza.

ALMODÓVAR (المذور, Al-Modowar.—El Redondo).

Castillo fortísimo, á la márgen derecha del Guadalquivir y á 23 kilómetros de Córdoba, que áun conserva sus antiguos torreones y muros, restaurados en tiempo de la reconquista.

ALMUÑÉCAR (المنكب, Almunecab), pág. 76.

ALPUENTE (البت, Albont), pág. 200.

V. Al-Makkari, II, pág. 11.

ALQUERÍA DE LAS FUENTES (قرية العيون, Kariat-al-Öyun).

Lugar que debia estar situado cerca de Santaver, segun aparece de la pág. 102, en que se dice que el Fatimi, rebelado contra Ábdo-r-Rahmen I, se dirigió hácia Santaver, aposentándose en la alquería de las Fuentes (Kariat-al-Öyun).

AMAYA (أمايا), pág. 28.

El P. Florez, en el tomo VI de la *España Sagrada*, nota 3.<sup>a</sup> sobre el Biclarense, describe esta ciudad, que tuvo bastante importancia durante la edad media. Áun conserva este nombre, y se halla situada al N. O. de Búrgos, cerca de Villadiego. Hoy es poblacion de escaso vecindario.

ANGOSTURA DE ALGECIRAS (مضيق الجزيرة, Madhik Al-Chezira), pág. 23.

Esta angostura no puede ser otra que la garganta que hay junto al pueblo llamado Los Barrios, no léjos de Algeciras, ó bien el paso de las lomas de Cámara, que atraviesa la cordillera Penibética entre Jimena y Alcalá de los Gazules.

ARAGON, páginas 67, 72 y 77.

Aunque algunas veces escriben los árabes ارغون, *Aragon*, lo más

frecuente es designar aquel reino con el nombre de النغز لا على, la frontera más alta.

ARMILLA (أرملة, Armila), pág. 89.

Lugar cercano á Granada. Ebno-l-Jatib, en su Ihata (MS. del señor Gayángos), cita dos alquerías de este nombre: Armilla la Mayor y Armilla la Menor. Hoy día sólo se conserva una aldea con este nombre.

ASILA (أصيلا), pág. 67.

Ciudad marroquí, que los escritores españoles llaman *Arcilla*.

ASTORGA (أستورقة أو أستورقة, Astorka), páginas 48, 49 y 66.

ASTÚRIAS (وأستورس, Wastures), pág. 66.

AVIÑON (أبنيون, Abinyon), pág. 191.

V. Al-Makkari, I, 173.

BAKDORA (بقدورة), pág. 43.

Unos autores dicen Bakdora y otros Nakdora ó Nabdora, y aún nuestra misma *Crónica* (en la pág. 49 de la traducción) dice también Nakdora. Es el paraje donde fué vencido y muerto Coltsom por los berberiscos, y que estaba situado cerca de Fendelaua, al N. del Sebu. (V. Slane, *Histoire des berbères*, tomo I, Tabla geográfica. — Nebdoura.)

BAGDAD (بغداد), pág. 55.

BARAY (برى).

Este paraje del país berberisco me es desconocido.

BARBATE (برباط, Barbat).

Áun se llama también río Barbate el que desemboca cerca del cabo de Trafalgar, punto donde, según nuestra *Crónica*, se embarcaron los

berberiscos para pasar á África, cuando abandonaron el territorio de Castilla, á consecuencia de la sequía que hubo por los años de 753 y 754. (V. páginas 66 y 67.)

BARCELONA (برشلونة, Barxelona), pág. 102.

BEDR (بدر), pág. 67.

Estacion para las caravanas, situada entre Medina y el mar Rojo. Allí ganó Mahoma una batalla contra los Koraixies el año 2.º de la hégira.

BEJA (باجة, Bacha ó Becha), páginas 29, 30, 95 y 114.

BEMBEZAR (بميسر), pág. 100.

El MS. árabe dice بميسر, y sólo por conjetura he interpretado Bembezár, rio que nace en la sierra de la Calaveruela y desemboca junto á Hornachuelos, en el Guadalquivir.

BOBAXTER (ببشتر), páginas 131 y 134.

En mi juicio, aunque la identidad de Bobaxter con Barba, que pretende Mr. Dozy en sus *Recherches*, segunda edicion, tomo I, es dudosa, esta famosa fortaleza estaba situada, como supone este eminente orientalista, en lo que hoy se llama ruinas del Castillon. Todos los itinerarios que se conservan de las expediciones dirigidas contra Ómar ben Hafson concurren á este punto, y la topografía conviene grandemente con lo que los árabes nos cuentan de aquel castillo.

CALZADA DE LOS MÁRTIRES (بلاط الشهداء, Belat Ax-Xohadá), pág. 36.

Este nombre dan los árabes á la calzada romana que iba de Poitiers á Tours, y en la cual fueron derrotados los árabes por Carlos Martel, con muerte de Ábdo-r-Rahmen Al-Gafeki.

CANAT ÁMIR (قناة عامر).

Fortaleza que construyó, al poniente de la ciudad de Córdoba, un



personaje llamado *Âmir*, que se sublevó contra *Yóçuf Al-Fihri*, por los años de 753 á 754. (V. pág. 68.)

**CARACUEL** (كركر, Carquer), pág. 126.

Es el *Carcuvium* de los oretanos.

**CARMONA** (قرمونة), páginas 28, 96 y 180.

**CARTEYA** (قرطجنة, Cartachenna), pág. 210.

Segun *Ebn Âbdo-l-Háquem*, salió *Tárik* del monte de Gibraltar y pasó por la alquería de *Cartachenna*, en dirección á Algeciras. Se refiere evidentemente á la Torre Cartagena, que se hallaba situada en el paraje que ocupó la antigua *Carteia*, al fondo de la bahía de Gibraltar.

**CASCAR** (كسكر), pág. 56.

Distrito entre Cufa y Basra. (*Merasid Al-Ittilá*, tomo II, pág. 497.)

**CATALAVERA** (قطلييرة), pág. 27 (14 del texto árabe).

Lugar situado á corta distancia de Córdoba, hácia el Norte, y en el cual fué hecho prisionero el Gobernador de aquella ciudad. Se encuentra mencionado en el calendario agronómico de *Ârib ben Çaid*, que inserta *Libri* en el tomo I de su *Historia de las ciencias matemáticas*, con el nombre de *Catlira*, que contiene exactamente las mismas radicales que el citado por nuestra *Crónica*. *Al-Makkari*, I, 166, dice *Tatlira*.

**CAZLONA** (قسطلونة, Kastulona).

La antigua *Castulo* ó *Castulone*, que estuvo situada en las inmediaciones de Linares.

**CERDAÑA** (شرطانيس, Xertanis), pág. 105.

**CERDEÑA** (سردنية, Cerdunya), pág. 213.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Generalif

CEUTA (سبتة, Çebta), páginas 18, 46, 47 y 50.

Probablemente llamada así del nombre de *Septem fratres* con que se designaban las siete colinas en que está fundada.

COLIURE (قلنيرة), pág. 105.

He traducido قلنيرة por Coliure con gran desconfianza, y sólo lo propongo como conjetura.

COLOMERA (قلنيرة, Kolonbeira), pág. 82.

Probablemente el nombre romano fué Columbarii, según conjetura el Sr. Fernandez-Guerra.

CÓRDOBA (قرطبة, Kórtoba).

CORIA (قوربة, Kauria), páginas 49, 50, 67, 99 y 106.

CUFA (كوفة), pág. 62.

ÇABRA (سبرة), páginas 17, 62 y 70.

Segun M. Slane, en la *Historia de los berberiscos*, tomo I, Tabla geográfica, hay cuatro localidades con este nombre: 1.ª Un barrio de Kairewan. 2.ª Aldea á dos leguas de esta ciudad. 3.ª La antigua Sabrata, á doce leguas al occidente de Trípoli. 4.ª Estacion sobre el Molya.

DAIR HANNA (دير حنا, Monasterio de Santa Ana), pág. 58.

Era un lugar del distrito de Kinnesrin, en que se crió Ábdó-r-Rahmen I.

DAMASCO (دمشق), pág. 69.

DESFILADERO DE ABÓ TAWIL (فج ابى طويل, Feh Abó Tawil).

Sólo indica nuestra *Crónica* (pág. 104) que se hallaban en el camino de Córdoba á Zaragoza, y ántes de llegar á Santaver, porque des-

pues del suceso que ocurrió en Abó Tawil fué el Emir á esta ciudad.  
¿Hacia la *Hoz de Peñascriba*?

### DESFILADERO DE ALMEIDA (فج المائدة).

Estaba en la sierra de Córdoba, pues nuestra *Crónica* (pág. 132) dice que las tropas de Ómar ben Hafson llegaban hasta Xecunda y hasta el desfiladero ó paso de Almeida.

### DESFILADERO DE THÁRIK (فج طارق, Fech Tárik).

Tárik, desde Guadalajara, se dirigió á Castilla, pasando por un desfiladero que tomó su nombre. Se ha conjeturado que este punto podría ser Buitrago, corrupcion de *Fech Tárik*; pero esta suposicion no parece admisible, primero, porque Buitrago, en la época goda, aparece con el nombre de *Bituracum*; segundo, porque lo que tomó el nombre de Tárik no fué una ciudad, sino la garganta ó desfiladero por donde pasó. Débese, pues, entender por desfiladero de Tárik el paso de Somosierra.

### ÉCIJA (استجة), Ecticha, y tambien اسجة, Ecicha), páginas 23 y 137.

### EGIPTO (مصر, Misr), páginas 18 y 57.

### ELVIRA (البيرة), Ilbira), páginas 23, 25, 78 y 81.

Nombre que dieron los árabes, no sólo á la ciudad de Illiberis, sino á toda la provincia de que fué capital, y comprendia próximamente lo que hoy la provincia de Granada.

### EMESO (حص, Hems), páginas 64, 81 y 82.

Los árabes pertenecientes á la division de Émeso, que viniéron á España con Balch ben Bixr, se establecieron en la provincia de Sevilla.

### ESPAÑA (الاندلس, Al-Andalus).

Los árabes dieron el nombre de Andalus primeramente á la comarca

de Tarifa (V. *Isla de Andalus*), y después á toda España, aunque no desconocían tampoco este último nombre : اشبانية, *Eshbania*. Los escritores cristianos de la edad media llamaban España frecuentemente á la parte ocupada por los árabes. V. *Chronicon Albeldense*, c. 74 : *Mahomat..... cum omne exercitu Spaniae*, C. 75 : *In Spaniam ingressi sunt*, etc.

EUFRATES (الفرات, Al-Forát), páginas 59 y 60.

FEHS AL BOLUT (فحص البلوط, Llano de las Encinas).

El campo que designaban los árabes con este nombre era el valle de los Pedroches, y probablemente tambien el de la Alcudia, que está contiguo. Mr. Dozy, en las notas á su traducción del *Edrisi* (pág. 264), manifiesta la duda de si la palabra بلوط significará en este caso encina, ó bien castaño, decidiéndose al fin por lo primero. Á las razones allí alegadas se puede añadir la de que en el territorio indicado han abundado siempre, y aún existen, magníficos bosques de encinas, y no se tiene noticia de que jamas los haya habido de castaños.

FIRRIX (قريش), pág. 93.

Al-Idrisi nombra este castillo (ed. Dozy, pág. 207), que estaba situado cerca de Constantina.

FUENTE DE CANTOS (كَنْتُ, Lecanto), páginas 91, 92 y 93.

GALICIA (جليقية, Chalikia), páginas 30, 38, 48, 49 y 66.

Los árabes llamaban así, no sólo al reino de Galicia, sino á toda la parte N. O. de la Península, comprendiendo los reinos de Asturias, Galicia y Leon. Algunas veces distinguen á los astures y hablan especialmente de esta region; pero lo más general es entre ellos indicar con el nombre de Galicia toda esta parte, que constituía el reino cristiano en los primeros tiempos, así como llamaban *Alava* y *las Castillas* á lo que posteriormente formó el condado de Castilla, comprendiendo, no sólo Castilla la Vieja, sino una gran parte de las provincias Vascongadas.



GIBRALTAR (جبل طارق, Chebel Tárík.—Monte de Tárík).

GRANADA (غرناطة, Garnata), páginas 23 y 25.

GUADAIRA (وادی ایرة, Wadi Aira), pág. 96.

GUADAJOZ (وادی شوش, Wadi Xaux), pág. 101.

GUADALAJARA (وادی الحجارة, Wadil-Hichara.—Valle de las Piedras).

GUADALETE (وادی لكة, Wadi Leque), pág. 178.

Otros autores dicen : وادی بكة, Wadi Beque, que puede entenderse el rio de Vejer.

GUADALQUIVIR (وادی الكبير, Wadi-l-Quebir.—El Río Grande, ó النهر الأعظم, An-Nahr Al-Aatham, que tiene la misma significación), pág. 96.

GUADIANA (وادی انه, Wadi Ana.—El Río Anas), pág. 71.

GUAZALATE (وادی سليط, Wadi Çalit), pág. 50.

HAMADAN (همدان), páginas 20 y 175.

Ciudad del Iran, que ocupa, segun se cree, el mismo lugar de la antigua *Ectabana*.

HADRAMAUT (حضر موت), pág. 82.

Extensa comarca al oriente de Aden, en la Arabia Feliz, limitada al N. E. por el mar, muy arenosa, y en la cual, especialmente sobre la costa, hay algunas importantes ciudades.

HARRA (حررة), pág. 51.

Lugar cercano á Medina, en la Arabia, donde se dió una famosa batalla entre los medinenses, afectos á la familia de Aly, y las tropas del califa Omeyya.

HIRA (حيرة), pág. 135.

Ciudad cercana á Cufa, en la cual, en los tiempos ante-islamíticos, hubo reyes que tuvieron gran importancia é influencia en Arabia.

ÍDOLOS (الاصنام, Al-Asnam), pág. 47.

Paraje situado á tres millas de Kairewan. (V. el Índice geográfico de Mr. Slane, en el tomo I de su traducción de la *Historia de los berberiscos*.)

IFRÍKIYA (افريقية).

Es el *Africa propria* de los antiguos, que comprendia los territorios de Trípoli y Túnez.

IRAK (عراق), páginas 46 y 56.

Hay dos Irak: el *Achemí*, que es una provincia de Persia, y el *Árabí*, que es próximamente la Babilonia antigua, donde estuvo esta ciudad y las de Seleucia y Ctesifon, así como la famosa Bagdad.

ISLA DE ANDALUS (جزيرة الأندلس, Chezirat-el-Andalus).

Es la isla de Tarifa, que, según nuestro autor (pág. 20), antes de que Tarif desembarcase allí se llamaba *Isla de Andalus*, y era el punto desde el cual ordinariamente partian las embarcaciones para África, y arsenal de los cristianos. El nombre romano de Tarifa era, según parece, *Julia Traducta*, aunque sobre este punto ha habido varias opiniones, y desde aquí pasaron á África los Wándalos, según afirma claramente Gregorio de Tours (libro II, capítulo II). Por esto, sin duda, llamaron á Julia Traducta Isla de los Wándalos, que los árabes entendieron *Andalos*, y despues aplicaron este nombre á toda España. (V. Dozy, *Recherches*, segunda edicion, tomo I, pág. 310.)

ISLA DE UMM HAQUIM (جزيرة أم حكم, Chezirat Umm Haquim), páginas 49 y 51.

Es la Isla Verde, delante de Algeciras, y de la cual esta ciudad tomó su nombre. Llamóse de Umm Haquim, del nombre de una esclava.

va de Tárík, que quedó en la isla mientras este caudillo se internó en el país. (V. Ebn Âbdo-l-Háquem, pág. 210 de los Apéndices.)

JAEN (جيان, Chien), pág. 72.

JARAMA (شرنبة, Xaramba), pág. 77.

En los documentos visigóticos y en los cristianos de la edad media se denomina *Saramba*.

JORASAN (خراسان), pág. 16.

Comarca de Persia.

JORDAN (أردن, Ordonna).

El distrito del Jordan formaba una de las divisiones ó *chund* de los siriacos. Los que vinieron á España de esta division con el ejército de Balch ben Bixr se establecieron en la Cora de Rayya.

KAIREWAN (قَيْرَوَان).

Ciudad fundada por Ókba ben Néfi, y que fué por mucho tiempo capital de la Ifrikiya.

KALAÂ TODMIN (قلعة تدمير).

Así dice el texto, aunque no sé si debería leerse *Todmir* (Castillo de Teodomiro). Estaba situado á una milla al norte de Córdoba, según nuestra *Crónica*, pág. 89.

KALAÂ RAÂWAK (قلعة رواق), páginas 95 y 98.

Entiendo que este castillo no puede ser otro que Alcalá de Guadaíra, punto estratégico de gran importancia, porque allí confluyen los caminos que se dirigen á Sevilla desde Córdoba y Cádiz. Sublevóse Al-Âlá ben Moguits en la parte occidental de Andalucía, vino á Sevilla y por último acampó en Kalaâ Raâwak. Acudió en socorro de los rebeldes, desde el distrito de Sidonia, Gayats ben Alkama, y el emir Âbdo-r-Rahmen mandó á su liberto Bedr, quien detuvo á Gayats en su camino, y concertó con él la paz en el valle que hay entre

el Guadaira y el Guadalquivir (pág. 95). Estos hechos manifiestan de una manera casi indudable que se trata de Alcalá de Guadaira.

(AL-) KARN (القرن), pág. 47.

Colina cercana á Kairewan. (V. *Histoire des berbères*, traducida por Slane, I, Índice geográfico.)

KINNESRIN (قنسرين).

Ciudad situada á una jornada de Alepo, y que estuvo muy poblada; pero cuando los cristianos se apoderaron de Alepo, en el año 351 de la hégira (962-3), sus habitantes la abandonaron, quedando reducida á una estacion para las caravanas. (Merasid, II, 453.)

LABIDENIA ó LABDENIA (لبدانية), pág. 99.

Debe ser el mismo punto que despues, pág. 116, dice *Luchdenia* ó *Lachdenia*, que alguna vez hemos sospechado si podria ser Lusitania. Pero Ebn Ádzari cuenta la misma aventura que nuestra *Crónica* dice haber acontecido en este punto, y añade que fué junto á Guadalajara, ó á lo ménos hácia aquella parte, y en este caso no puede entenderse Lusitania. (V. Ebn Ádzari, II, 75.) Con todo, el Fatimí, que se sublevó contra Ábdo-r-Rahmen I, era de este punto, y segun se desprende de nuestro anónimo, habitaba hácia Mérida y Coria. Como no existen datos bastantes para resolver esta cuestion, pues sólo tenemos ligerísimas indicaciones, nos abstenemos de mayores conjeturas, contentándonos con apuntar la duda.

LAGO (البحيرة), Al-Boheira), páginas 21 y 22.

El lago que se cita en nuestra *Crónica*, y junto al cual, segun la misma, se dió la batalla entre Tárik y Rodrigo, es, sin duda, el lago de la Janda, hoy desecado y en cultivo. Hemos llegado á dudar si el lago que se cita sería otro, no tan extenso, que hay en las llanuras inmediatas al Guadalete, y así lo hemos indicado en la nota 3.ª; página 22; mas luégo, reflexionando con detenimiento sobre la marcha del ejército de Tárik, creemos que el lago no puede ser otro que el de la Janda. En efecto, ganada la batalla, Tárik se dirigió á Écija, pasando, segun nuestra *Crónica* y Ebn Ádzari, tomo II, pág. 10, por la



*Angostura de Algeciras.* Desde el Guadalete hasta Écija no hay que pasar angostura alguna, y si la hubiera, no es probable que llevara el nombre de Algeciras en punto tan distante de aquella ciudad. Por el contrario, si la batalla se dió entre Algeciras y Tarifa, tuvieron que pasar, para dirigirse al Norte, una estrecha garganta para atravesar la cordillera Penibética.

LUCHDENIA ó LUHDENIA (لجدانية), pág. 116.

V. LABIDENIA.

LUGO (لُكُو, Luco), pág. 193.

V. Al-Makkari, I, 174.

LYON (لوزون, Lodzon), pág. 191.

V. Al-Makkari, I, 173.

MÁLAGA (مالقة, Málaka), pág. 25.

MEDINA (مدينة), páginas 54 y 56.

Ciudad de la Arabia, célebre entre los musulmanes, por estar allí enterrados los restos de Mahoma.

MEDINA SIDONIA (مدينة شدونة, Medina Xedona), pág. 28.

La *Asido* de los romanos, capital de un distrito civil, y luego episcopado en la edad visigótica. El Sr. Hübner, en su *Viaje epigráfico por España*, ha cortado las disputas que Medina Sidonia y Jerez tenían sobre la situación de aquella ciudad.

MENTESA (منتيشة, Mentixa), pág. 88.

La Mentesa que en la página indicada se cita es la de Jaen, pues dice nuestra *Crónica* que cuando Yóçuf y As-Somail se acercaron á esta última ciudad, el Gobernador se refugió en Mentesa. También Ebn Alabbar (pág. 97) cuenta que durante la sublevación de Ómar ben Hafson se apoderó del castillo de Mentesa Ishac ben Ibrahim Al-Ôkaili, y allí se defendió contra el rebelde.

El *Merásid* (III, 155) dice que «Mentesa es antigua ciudad de la

Cora de Jaen, muy fuerte y situada en medio de jardines, arroyos y fuentes, y que otros dicen que corresponde á la Cora de Xátiba.» Esta última indicacion puede hacer sospechar que los árabes conocieron la *Mentesa Oretana*, que estuvo situada en Villanueva de la Fuente, al poniente de Alcaraz, segun descubrimiento moderno de D. Aureliano Fernandez-Guerra, obtenido con el estudio de los vasos *Apolinares*.

MERCH RÁHIT (مرج رَاهِط, Pradera de Ráhit), pág. 63.

Llanura próxima á Damasco, donde se dió una famosa batalla entre Yemeníes y Modharíes, en el año 648.

MÉRIDA (مَارِدَة).

MESOPOTAMIA (الجزيرة), Al-Chezira, la Isla ó Península), página 17.

MOGUILA (مَغِيلَة), pág. 75.

Moguila ó Maguila es un territorio de África, no léjos de Fez, donde, segun parece, estuvo Ábdo-r-Rahmen algun tiempo ántes de venir á España.

MORON (مورور, Mauror), pág. 92.

NACDORA (نَقْدُورَة), pág. 49.

V. BACDORA.

NAHRAWAN (نَهْرَوَان), pág. 43.

Es una comarca del Irak, entre Wáçit y Bagdad, cerca de Madain.

NARBONA (أربونة, Arbona), páginas 38 y 52.

NIEBLA (لِبْلَة, Libla), páginas 30 y 98.

Una de las muchas *Ilpulas* que tuvo Andalucía, y precisamente la capital de su más occidental territorio. Fué silla episcopal en la edad visigótica, y conserva monumentos cristianos del primer siglo de la

Iglesia. El Sr. Fernandez-Guerra ha publicado en los *Monumentos arquitectónicos de España* una curiosísima inscripción de aquel tiempo.

OHOD (أحد), pág. 67.

Monte situado á seis millas de distancia de Medina, donde perdió Mahoma una célebre batalla, peleando contra sus enemigos de la Meca.

ORETO (أوريث), Aurith ó Auritho), páginas 97 y 102.

Ciudad importante en los antiguos tiempos, y capital de la Oretania. Estaba situada á la márgen derecha del Jabalon, donde hoy existe una ermita llamada de Nuestra Señora de Oreto, frente á Granátula.

ORIHUELA (أوريولة), Auriola), pág. 26.

ORX (أرش).

Ábdo-r-Rahmen I desembarcó en Almuñécar; fué despues, segun Ebn Al-Kótiya á Alfontin, que se hallaba en las cercanías de Loja, despues á Torrox. (V. este nombre.) Yóçuf Al-Fihri le mandó emisarios para concertar con él la paz, y cuantiosos regalos; mas el que los llevaba, desconfiando de que Ábdo-r-Rahmen aceptase las condiciones que se le proponian, se quedó en *Orx* ó *Ara*, en las cercanías de la *Cora de Rayya*. (V. páginas 79 y 80.) Debia, pues, este punto encontrarse muy cercano á Loja, Archidona é Iznájar.

PALESTINA (فلسطين, Filestin), páginas 63, 81 y 82.

Los árabes de la division ó *chund* de Palestina, que vinieron á España, se establecieron en la provincia de Málaga.

PALLARES (بليارش, Baliares), pág. 104.

PAMPLONA (بنبلونة, Banelona), páginas 21, 38 y 77.

PUERTA DE ALGECIRAS (باب الجزيرة, Bab Al-Chezira), pág. 24.

Era una de las puertas de Córdoba.

PUERTA DE LA ESTATUA (باب الصورة), Bab-as-Sora), página 24.

Una de las puertas de Córdoba.

PUERTA DE SEVILLA (باب اشيلية), Bab Ixbilia), pág. 25.

En Córdoba.

RAYYA (ريّة), páginas 23, 25, 64, 79 y 108.

Mr. Dozy cree que debe leerse *Reyyo* ó *Regio*, y con efecto, en los primeros tiempos parece que los árabes escribían ريو, *Reyo*, segun Ebn Haukal, citado en las *Recherches*, segunda edicion, 1, pág. 321. Era el nombre que daban á la provincia de Málaga, ó á una gran parte de ella. La Medina, ó capital de esta comarca, fué primeramente Archidona, como aparece de Ebn Al-Kótiya, fól. 11 vuelto, y despues Málaga.

RIF (ريف).

Costa de Berbería.

RIO DE SIDONIA (نهر شدونة), pág. 63.

Es el rio Guadalete.

RÓDANO (رُودان), pág. 191.

V. Al-Makkari, 1, 173.

RUSAFÁ (رصافة), páginas 101, 105 y 106.

Los califas de Damasco tenían una posesion de recreo cerca de aquella ciudad, que tenía por nombre Rusafa. Ábdo-r-Rahmen I fundó otra en las inmediaciones de Córdoba con igual denominacion, y una tercera habia en Valencia. (V. Ebn Alabbar, pág. 190.)

SANTAVÉR (شنتبرية), Xantaberia), páginas 102 y 104.

Hoy Castro de Santaver, cumbre rodeada por el rio Guadiela, en forma de Península, ó mejor como una hoja de higuera. Por la parte del N. elévase muy escabrosamente el cerro donde estuvo la ciudadela de *Centobriga*, derramándose el pueblo por la llanura que hay al pié.



Desde la altura del que fué alcázar ibérico-celta se descubren los lugares de Alcobujate, Cañaveruelas, Buendía, Córcoles, Alcocer y Sacedon, cuyos baños se hallan á un cuarto de legua de Santaver.

Existe una grande muralla de hormigon, con tres torres. Valerio Máximo nos ha conservado la memoria de haber Quinto Metelo desistido del cerco de Centobriga, en la guerra de Celtiberia, porque los ciudadanos se habian apoderado de los hijos de Retógenes, que militaba con los romanos, y habian jurado darles muerte á vista del padre, tan pronto como el ariete desportillase la muralla. El académico D. José Cornide se equivocó identificando á Centobriga con Brihuega. Un detenido estudio de los autores antiguos y de los limites de las regiones ha llevado al Sr. Fernandez-Guerra á reducir con decidido convencimiento la ciudad celtibera al Castro de Santaver.

SEVILLA (اشبيلية, Ixbilia), páginas 28, 29, 30 y 31.

SIERRA (صخرة, Sajra).

En la pág. 38 se designa de esta manera la sierra de Covadonga, en que Pelayo se defendió victoriosamente.

SIDONIA (شذونة, Xidona).

Mr. Dozy, en el tomo I de sus *Recherches*, segunda edicion, ha demostrado que este nombre se aplicaba por los árabes, no á una poblacion determinada, sino á toda la comarca, que constituye hoy próximamente la parte norte de la provincia de Cádiz. Cuando querian expresar la poblacion, decian مدينة شذونة, Medina Sidona, la capital de Sidonia. Mr. Dozy cree que el nombre antiguo de Medina Sidonia era *Calsana*. La epigrafía ha demostrado que el nombre ibérico fué *Asido*, y que Jerez se llamó *Xerez Saduña*, ó Sidonia, para indicar que esta *Ceret* era del territorio *Asidonense*, á diferencia de la *Ceret* céltica, que era Jerez de los Caballeros.

SIFFIN (صفين), páginas 65 y 66.

Es una llanura cercana al Eufrates.

SIRIA (الشام, Ax-Xam), pág. 18.

TAJO (تاجة, Tacho), pág. 50.

TALAVERA (طلييرة), páginas 30 y 50.

TÁNGER (طنجة, Tancha).

TARÇAIL (طرسائل), pág. 23.

Alquería de las inmediaciones de Córdoba, no lejos de Xecunda. El Calendario de Arib ben Çaðd, publicado por Libri (*Histoire des sciences mathématiques*), le llama Tarçil.

TARIFA (جزيرة طريف, Chezira Tarif.—La Isla de Tarif), pág. 20.

Así llamada por haber desembarcado allí Tarif cuando vino á explorar la costa de España. Antes, segun parece, se llamaba *Isla de Andalus*. (V. este nombre.)

TATLIRA (تطلييرة), pág. 182.

Así llama Al-Makkari (I, 166) al pueblo donde fué hecho prisionero el Gobernador de Córdoba; nuestra *Crónica* dice *Catalabera* ó *Catalbera*.

TOCINA (طشانة, Toxéna), páginas 82 y 83.

TODMIR (تدمير).

Comarca de Murcia y Orihuela, llamada así de Theodomiro, gobernador ó conde godo, que la defendió de los musulmanes y quedó en ella como tributario, en virtud del pacto concertado con Abdo-l-Áziz, hijo de Muza, que publicó Casiri, tomo II, pág. 106.

TOLEDO (طليطة, Toléitola).

TORRE DE OÇAMA (برج اسامة, Borch Oçáma).

Estaba situada entre Córdoba y Almodóvar del Rio, segun aparece de la marcha del ejército de Ábdo-r-Rahmen contra Yóçuf, pág. 92.

TORROX (طُرُوش). páginas 76 y 80.

Aunque hay una conocida poblacion del mismo nombre en la costa de Andalucía, el punto designado de esta suerte en nuestra *Crónica* y en otros autores árabes debió estar situado entre Loja é Iznájar. Segun Ebn Al-Kótiya, Âbdo-r-Rahmen I desembarcó en Almuñécar, vino á Al-Fontin, y de aquí á Torrox. En el año 281 de la hégira salió Almotarrif de Córdoba contra Ômar ben Hafson, fué á Iznájar, de aquí á Torrox y luégo á Loja. (Notas á Al-Makkari, traduccion de Gayángos, II, 453.) Esto lleva á reducir la ignorada poblacion á las grandes ruinas de Belerma y del cortijo de la Torre, á dos leguas al poniente de Loja, en direccion de Iznájar, en donde el Sr. D. Manuel de Cueto, catedrático de hebreo de la universidad de Sevilla, descubrió una interesante inscripcion del tiempo de los Antoninos, expresiva del valor que entónces tenian muchas piedras preciosas y alhajas mujeriles. La Academia de la Historia premió este trabajo; en el *Viaje epigráfico* de Mr. Hübner ilustran el monumento el autor y el sabio M. T. Mommsen.

TÚNEZ (تونس, Túneç), pág. 17.

VADO DE AÏÇON (مخاضة عيسون, Majadha Aïçon), pág. 104.

Vado del Ebro, cerca de Zaragoza.

VADO DE LA VICTORIA (مخاضة الفتح, Majadha-al-Fath), pág. 73.

Este vado, segun dice Ebn Alabbar (ed. Dozy, pág. 56), estaba junto á Cazlona, lo cual indica que era del Guadalimar más bien que del Guadalquivir.

WISEU (بازو, Bazeu); pág. 193.

V. Al-Makkari, I, 174.

XECUNDA (شقتدة).

Alquería situada á la orilla izquierda del Guadalquivir, frente á Córdoba, y que llegó á considerarse como un barrio de la ciudad

cuando ésta creció en población é importancia. En una nota marginal de uno de los MSS. de Al-Makkari (V. la edicion de Leyden, tomo II, pág. 126, nota.) se dice que el nombre de esta alquería queria decir *Segunda* (ثانية), y probablemente designaba la segunda milla, así como habia *Quartus* y *Quintus* para indicar el cuarto y quinto miliario. (V. el Calendario publicado por Libri, en los Apéndices á su tomo I de la *Historia de las ciencias matemáticas en Italia.*)

YEMEN (يمن).

Arabia Feliz.

ZARAGOZA (سرقسطة, Çarakoçta).



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA





JUNTA DE ANDALUCIA

لجنة إدارة  
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

ما دون فيض نواله من عائق  
 أنسيت من منصورها ورشيدها  
 وفضحت من مهديها والوائق  
 وحكيت عن عبد الملوك وهديه  
 سببا الخليفة والامام الباسق  
 أصيغ بعد موائق لك جة  
 فيما مضى اكدتها بموائق

تم ما جمع في هذا التأليف من اخبار فتح الاندلس وامرائها  
 والحمد لله حق حمده والصلاة على سيدنا محمد نبيه وعبدته



JUNTA DE ANDALUCIA

وله في عبد الرحمن امير المؤمنين رحمه الله تعالى

لطفت انامله بعقرب صدغه

عمدا ليلدغ في فؤاد العاشق

وكان شاربه هلال طالع

قد خطه بالمسك احذق حاذق

وكانما بجبينه شمس الضحى

قد قنتت بظلام ليل غاسق

وكان وجنته ازاهر روضة

يبئى بها السوسان فوق شقائق

فاذا تلفت قلت صورة دُميئة

واذا تبسم قلت خطفة بارق

\* يا غاية الحسن الذى هو غايتى

كيف احتمالى في فؤاد خافق

حكم الالاه بما تراه فما ارى

من حيلة في دفع حكم الخالق

قل للخليفة من امية والذى

فلم ازل بعد اذا رجاء لها فهل ناوين (sic) لراج  
 يا مالكا رايه ضياء في كل خطب الم داجي  
 كانما الفجر من سناه في غسق الليل ذو ابتلاج  
 بحر من الجود فاض عذبا طم على الابحر الاجاج  
 من لي بيوم به قراع ليس اخو كربه بناج  
 بكل بيضاء من راها يحسبها شعلة السراج  
 لا تنس مولاك في وغاه واذكره في حومة الهياج

\* فكتب اليه امير المؤمنين

كيف واني لمن يناحي من لوعة الشوق ما اناجي  
 يطمع ان يستريح وقتا او يقتل الراح بالمزاج  
 لو حبل الصخر بعض شجوى عاد الى رقة الزجاج  
 كنت كما قد عليت الهوا اذ انا مما شكوت ناج  
 فصرت للبين في علاج لطم واربي على العلاج  
 الورد مما يزيد حزني ويبعث السوسن اهتياجي  
 اري ليالي بعدا حسن اقبح من اوجه سماج  
 لا ترج مما اردت شيئا او يؤذن الهم بانفراج



تَحَنُّنَ اليك مِنْهُ طاميات  
 مِنْ الامواجِ مِثْلًا الخافقين  
 لَعْنِ جاشت غواربها بتماء  
 اجاج لا يسوع لواردين  
 فانت البحر عذبا مستهتلا  
 علينا بالنضار وباللجين  
 \* فِعْشٌ فِي غِبْطَةٍ وَسُرُورٌ مَلِكٌ

\* F6l. 116 r.º

تدوم له دوام الفرقدين

اما قوله لقد حلت حيا الراح واذن كل هم بانفراج فان  
 امير المؤمنين عبد الرحمن لما غزا غزاته الثانية الى ان لا يانس  
 بينادمة حتى يفتح معقلا فافتح معقلين من معقل ابن  
 حفصون فكتب اليه بهذا الشعر وكان عبد الرحمن امير  
 المؤمنين قد كتب سخاءة مقرطة من قطعة رجاج من الرجاج  
 الذي يفرؤا (sic) به لراس اسمعيل فكتب اليه

قد كنت اوجبت في الرجاج للزاس منى بلا اختلاج  
 كبيرة اترعت رحيفا صرفا ابت ذلة المزاج



أتى دُهَيْتُ بحَيَّةٍ      قطعتُ حِرَاكَ لِسَانِيَّةٍ  
 لو كنتَ تبصرها سَأَلْتُ      تَ اللهُ منها العَافِيَةَ  
 ما ابصرتُها مقلتي      مَذَّ ابصرتُها رَاضِيَةَ  
 تمضي السنون وتنقضي      وحياتها متمادية  
 ولها أهيل منتن      عُرُ الوجوه سواسية  
 لولا الحياء بصقتُ في      تلك الوجوه البالية  
 يا يوم معرفتي بهم      يا زَانِيَّ ابْنَ (١) الزَانِيَةِ  
 انشبتني وعزرتني      وقعدت عني ناحية  
 ما كان هذا منك في      الود القديم جزائية  
 وما خاطب به اسمعيل بن بدر الكاتب عبد الرحمن

بن محمد الناصر

عذمتُ (٢) البين أرق طرف عيني

وفرق بين من أهوى ولبيني

لقد نام القعيد قرير العين

فما زال يمشي في رده

(1) MS. يابن, lo cual es incompatible con el metro.

(2) MS. عذمت

أتذكر الأُنسَ البدى      وتى وطيب المشهد  
 وكريمٍ بِشركٍ لى ووجَّ      هك حين يشرق فى الندى  
 \* فأغى من الحسرات الـ      \* فإنا تُطيل تيلدى  
 فاسلمْ وعشْ وابلغْ مدا      ك ودعْ حسودك يكمد  
 وارحمه إن نلت العلا      وجرى بجد أنكد  
 ثم السلام عليك مـ      تى دائما يا سيدى

\* F6l. 115 r.°

ومن جيد قول عبد الملك بن جهور فى النرجس  
 قد بعنا اليك بالنرجس الغـ

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
 CONSEJERIA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCIA

طن حكى لون عاشق معمود  
 فيه ريح الحبيب عند التلاقى  
 واصفرار المحب عند الصدود

\* F6l. 115 v.°      وله فى زوجته وكان كارها لاخلقها وله معها اخبار \* عجيبة

ثم صار الى مفارقتها  
 من ذا يفك اساريتة      ويحل عقيد عقاليه  
 من ذا يخلص من هوى      من حينه فى الهاويه  
 انى بليت بشر من      تحت السماء العاليه



وجدك بواب حوثره بن عباس يقتل الحبال في استطوانه ويخيط  
 الحلقا على باب داره فلعنك الله ولعن من انشينا في الاستخدام  
 يك فيا مابون ويا مجدوم ويا ابن الكلب والكلبة اقبل صاغرا  
 ومما يخاطب به عبد الملك بن جهور عبد الرحمن الناصر  
 لدين الله من استجة وهو حينئذ ولد وجعل عنوان كتابه

لابي المطرف سيدي

من عبده المتعبد

وتحت العنوان

دامت لك النعمى وان رغبت انوف الحسد

ووقتك نفسى كل محذور يروح ويغتنى

وعلاوت حشى لا يقا ل لقدرك العالى ازدد

انى كتبت وحرشنى قى يستمخ تجلدى

ودموع عينى تنهمى فحجيل ما كتبت يدي

لتغربى وتوحشى وتفردى وتوحدى

من ذاق طعم البين ذا ق الموت غير مصدر

وراي المنية جهرة فى مصدر او مورد

بن هاشم التجبي بسرقة وهو من كتبه التي انفرد بها اما  
 بعد فانا كنا نرى الاستحمام اليك استصلاحا لك فابي  
 الطبع العزيزي الا ما استحکم منه فيك وال..... (1) الا ان  
 استحوذ عليك بالفقر يصلحك والغناء يطغيك اذ لم تكن  
 عرفته ولا تعودته أوليس كان ابوك فارسا من فرسان ابن حجاج  
 احسهم حالا عنده وانت يومئذ نحاس الحمير باشيلية فاقبلتم  
 الينا فاويناكم ونصرناكم وشرفناكم ومولناكم واستوزرنا اباك  
 وقلدناك اعنة الخيل اجمع وفوضنا اليك امر ثغرنا الاعظم  
 فهاونت بالتنفيذ لنا وقلة المبالاة بنا ثم مع هذا الترشح للخلافة  
 فباي حسب \* او اى نسب وفيكم قال القائل

\* F6l. 114 v.º

وانتم خُيار الحُثار وليس خز كخيش  
 ان كنتم من قریش تزوجوا في قریش  
 او كنتم قُبط مصر فذا التعاطى لايش  
 اليست كانت امك جدونة الساحرة وابوك المجدوم (2)

(1) MS. والمود، y encima ط، para indicar que la palabra está adulterada.

(2) MS. المخدم.

وعشرين وثلاثمائة وسمها غزاة القدرة لاحتفاله فيها وعظيم  
 مشهدها فهزم فيها اقبح هزيمة واتبعهم العدو اياما يأسرونهم  
 ويقتلونهم في كل محلة فلم يكذبوا منهم الا قوم جمعوا  
 اصحابهم على الويتهم وتخلصوا الى بلدانهم فلم تكن له بعدها  
 غزوة بنفسه وخلا بلدانه ومبانيه فبلغ في ذلك مبلغا لم يبلغه  
 احد ممن تقدمه او تاخر بعده واخباره في ذلك اشهر من ان  
 توصف واجتمع في دولته من علية الرجال وسروات الكتاب

\* Fól. 114 r.° خدمة لم يخدم \* الملوك مثلهم في فضل اديهم واتساع

افهامهم مع المروة الطاهرة والسيرة الجميلة كموسى بن حدير  
 الحاجب وعبد الحميد بن بسيل وعبد الملك بن جهور  
 واسماعيل بن بدر وابن ابي عيسى القاضي ومنذر بن سعيد  
 كان واحد عصره في العلم والادب وحسن الخطاب وكان  
 عيسى بن فطيس كاتبه ابلى الناس اذا كتب الى كثير منهم لا  
 يتسع التاليف لذكرهم ووصف محاسنهم عفا الله عنا وعنهم  
 ورحمنا واياهم فمن كتب عبد الرحمن امير المؤمنين الناصر كتابه  
 الى احمد بن اسحق القرشي اذ سخط عليه وهو يحارب محمد

المدن الجليلة والمعقل المنيع كسبتة وطنجة وغيرها ودان  
 له اهلها فاستعمل عليها القواد وحصنها بالرجال وامدهم  
 بالجيوش الكثيفة في الاساطيل حتى وطت بلاد البربر  
 واستدلت ملوكها فصاروا بين متبوع محصور ومدعن منيب  
 وشارد هارب ومالت اليه الاهواء وسمت نحوه الهمم فضافره  
 على \* حربته وتجرد في نصره من كان مستبصراً في قتاله من  
 شيعة اعدائه فنكص على موالاته واستهلك في مرضاته  
 واستحكم من امره ما لو اتصل عزمه فيه وتأييد الله عليه تغلب  
 على المشرق فضلاً عن المغرب ولكنه عفى الله عنه مال الى  
 اللهو واستولى عليه العجب فولى للهوى لا للخياء واستمدت بغير  
 الكفاة واغاظ الاحرار باقامة الاندال كسجدة الحيرى واصحابه  
 الاوغاد فقلده عسكرة وفوض اليه جليل اموره والجمالكابر  
 الاجناد ووجوه القواد والوزراء من العرب وغيرهم الى الخضوع  
 له والوقوف عند امره ونهيه وحال نجدة حال مثله في غيئه  
 واستخفافه وركاكة عقله فتواطأ اهل الحفاظ من رجاله ووجوه  
 اجناده على ما كان من الهزامهم في الغزوة التي غزاها عام ستة

\* F6l. 113 v.º



P. C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
 CONSEJERIA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCIA



وهدم معاقلها وضرب المغارم الثقيلة على من استبقى من  
اهلها واذلهم بعسف العيال غاية الاذلال حتى دانت له البلاد  
وانقاد له اهل العناد فمات ابن حفصون في حصاره وقُتل

\* F6l. 113 r.° سليمان \* ابنه مجاربا له واستنزل سائر بنيه واهله وامنهم

وصاروا في جنده وملك بيشر وبنها وحصنها وهدم كل  
حصن غيرها وذكر انه انما استبقاها عدة لنفسه ولولده ليلجوا

اليها لما كانوا يحدثون في الاثار من ان فتى تهيج في الاندلس

بحوارح يخرجون على اهلها يخربون البلاد ويقتلون الرجال

ويسبون النساء والولدان حتى يعم الفساد جميع اقطارها فلا

يبقى فيها الا من اعتصم بالمعاقل او لجأ الى البحور وهو

عندهم الفساد المتصل بالبلاء الاعظم الذي لا صلاح بعده ولا

بقاء معه والله اعلم وهو المستعان واتصل ملك عبد الرحمن

خمسين سنة في عز منيع وسلطان قاهر وافتتاح للبلدان شرقا

وغربا مع غزو العدو والغلبة له وانتساق بلده وهدم حصونه

والاستبلاغ فيه لا يلقى ذلا ولا يرى في شئ من اموره نقضا

وتناهي ذلك السعد حتى فتح الله له ما وراء البحر من

وَيَلِي عَلَى شَادِن كَحِيلٍ فِي مَنَلِهِ يُجْلَعُ الْعِدَارُ  
 كَاتِمًا وَجَنَّتَاهُ (١) وَزِدْ خَالَطَهُ النُّورَ وَالْبَهَارُ  
 \* قَضِيبٌ بَانَ إِذَا تَشْتَى يَدِيرُ طَرَفًا بِهِ أَحْوَرَارُ \*  
 فَصَفَوْ وَتَى عَلَيْهِ وَقَفَ مَا أَطْرَدَ اللَّيْلَ وَالنَّهَارُ  
 وَلَهُ فِي الرَّهْدِ

يَا مَنْ يُرَاوِعُهُ الْأَجَلَ حَتَّى مَ يُلْهِيكَ الْأَمَلَ  
 حَتَّى مَ لَا تَخْشَى الرَّبِّيَّ وَكَانَهُ بِكَ قَدْ نَزَلَ  
 أَغْفَلْتَ عَنِ طَلَبِ النِّجَاةِ وَلَا نَجَاةَ لِمَنْ غَفَلَ  
 هِيَهَاتَ يَشْغَلُكَ الْمُنَى وَلَكَمَا يَدُومُ بِكَ الشَّغْلُ  
 فَكَانَ يَوْمِيكَ لَمْ يَكُنْ وَكَانَ نَعِيكَ لَمْ يَزَلْ

وَأَمَّا عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ عَبْدِ اللَّهِ الْأَمِيرُ فَانَّهُ وَلى  
 الْخِلَافَةَ وَالْفِتْنَةُ قَدْ طَبَقَتْ أَفَاقَ الْأَنْدَلُسِ وَالْخِلَافِ فَاشٍ فِي  
 كُلِّ نَاحِيَةٍ مِنْهَا فَاسْتَقْبَلَ الْمَلِكُ بِسَعْدٍ لَمْ يَقَابِلْ بِهِ أَحَدًا  
 مِنْ خَالَفِهِ أَوْ خَرَجَ عَلَيْهِ إِلَّا غَلَبَهُ وَاسْتَوْلَى عَلَى مَا فِي يَدَيْهِ  
 فَافْتَتَحَ الْأَنْدَلُسَ مَدِينَةَ مَدِينَةٍ وَقَتْلَ جَائِهَا وَاسْتَذَلَّ رِجَالَهَا

(١) MS. وَجَنَّتَاهُ

مع اقرارهم في مواضعهم ولعبد الله الامير توقيعات بليغة واشعار  
 بديعة في الغزل والزهد لا يكاد ان يقع مثلها او ينتسب الى من  
 تقدمه نظيرها كتب الى احمد بن محمد القائد في يوم عيد اما  
 بعد فالترم التوكل على الله تبارك وتعالى والنقة به في جميع  
 امورك وما انت بسبيله من ثغرك فانهما جز من كل ضر  
 يتقى وبلاغ لكل خير يرجى وكن من التحفظ في ايام عيدك  
 على احسن الذي يجب عليك لاخذ به والتحفظ فيه فالله  
 خير حفظا وهو ارحم الرحيم واملى كتابا الى بعض عماله اما  
 بعد فلو كان نظرك فيما عصبناه (1) بك واهتباك على  
 حسب موائرتك بكتبتك واشتغالك بذلك على مهم  
 امرك لكنت من احسن رجالنا غناء وابلغهم نظرا وفضلهم  
 جزما فاقلل من الكتاب فيما لا وجه له ولا نفع فيه واصرف  
 همتك وفكرتك وعاتيتك الى ما يبدو به اكنفاؤك ويظهر  
 فيه عناؤك ان شاء الله والسلام وله في الغزل

ما عصب الله به من : Cf. Nowairi, *Hist. de Esp.*, pág. 473; عصبناه. (1) MS. امره. R. D.

النوار عليه بكل ناحية فوقر اعطيات الاجناد وضيق على من  
 بقى معه منهم واستولى الفساد في كل وجه وآل امر ابن  
 حفصون الى ما آل اليه مما قد شهر ودون حتى ضبط عليه  
 حصن بلدى وهو على مرحلة من قرطبة وانسبط خيل ابن  
 حفصون فيما حواليه فكانت تصابحه كل يوم غادية ورايحة  
 على اعلام شقندة وفج المائدة ولا يدفعها دافع وبلغ الامر الى  
 ان تقدم فارس من شجعان اصحابه وقد ضرب ابن حفصون  
 وخيله (١) على الفج المطل على قرطبة فاقطم القطرة ودفع  
 رمحه فاصاب الصورة التي على باب القطرة ثم كر راجعا  
 الى اصحابه وتمادى هذا البلاء خمسة وعشرين سنة وكانت  
 الامور قد التأمت بعض الالتئام في اخر ايامه بقائده ابى  
 العباس احمد بن محمد بن ابى عبدة فله على ابن حفصون  
 وغيره من النوار وقائع مشهورة انتصف فيها منهم وارضى عليهم  
 واخرج ابن حفصون من حصن بلدى وجبى بعض نواحي

الشرق \* وصالح قوما اخرين على بعنة اموال ضربت عليهم \* F61. 112 r.º

ودخيله MS. (1)